



CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU



EZEQUIEL

LA BIBLIA DECODIFICADA
del Dr. Moisés Chávez

1 Sucedió en el quinto día del mes cuarto del año 30, estando yo en medio de los cautivos junto al río Kevar, que fueron abiertos los cielos y vi visiones de Dios. ²En el quinto día del mes —en el quinto año de la cautividad del rey Yehoyajín—, ³vino la palabra de YHVH al sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, en la tierra de los caldeos, junto al río Kevar. Allí vino sobre mí la palabra de YHVH.

Visión de la gloria de Dios

⁴Miré, y he aquí que venía del norte un viento huracanado y una gran nube con un fuego centelleante y un resplandor en torno de ella. Y en su interior había algo como metal resplandeciente en medio del fuego.

⁵De su interior afloraba la imagen de cuatro objetos animados. El aspecto de ellos tenía forma de hombre, ⁶pero cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas. ⁷Sus piernas eran rectas, y el extremo de ellas era esférico y centelleaba como bronce bruñido. ⁸Debajo de sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre. Los cuatro tenían sus caras y sus alas. ⁹Sus alas se juntaban una con otra. Y cuando se desplazaban no se volvían, sino que cada uno se desplazaba de frente hacia adelante.

¹⁰La forma de sus caras era una cara de hombre, y una cara de león en el lado derecho de los cuatro, y una cara de toro en el lado izquierdo de los cuatro, y una cara de águila en los cuatro.

¹¹Sus alas estaban extendidas hacia arriba. Cada uno tenía dos alas que se rozaban una con otra, y otras dos que cubrían sus cuerpos.

¹²Cada uno se desplazaba de frente hacia adelante. Iban a dondequiera que el espíritu decidía ir, y no viraban cuando se desplazaban.

¹³La imagen de los objetos animados, su apariencia, era como brasas de un fuego que ardía como antorchas y se desplazaba entre los objetos animados. El fuego resplandecía, y del mismo salían relámpagos. ¹⁴Y los objetos animados iban y volvían, como si fueran relámpagos.

¹⁵Miré a los objetos animados, y he aquí había una rueda en la tierra junto y delante de cada uno de los cuatro objetos animados. ¹⁶La forma y el aspecto de las ruedas era como crisólito. Las cuatro ruedas tenían la misma forma y aspecto, y estaban hechas de manera que había una rueda dentro de otra rueda.

¹⁷Cuando se desplazaban lo hacían en cualquiera de las cuatro direcciones, pero no viraban cuando se desplazaban.

¹⁸Y miré sus aros que eran muy altos, y los aros de las cuatro ruedas estaban llenos de ojos alrededor.

¹⁹Cuando los objetos animados se desplazaban, también se desplazaban las ruedas que estaban delante de ellos. Cuando los objetos animados se elevaban de sobre la tierra, las ruedas también se elevaban. ²⁰Iban a dondequiera que el espíritu fuese, y las ruedas también se elevaban junto con ellos, pues el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas. ²¹Cuando ellos se desplazaban, también ellas se desplazaban; cuando ellos se detenían, también ellas se detenían. Y cuando ellos se elevaban de la tierra, también las ruedas se elevaban junto con ellos, porque el espíritu de cada objeto animado estaba también en las ruedas.

²²Por encima de las cabezas del objeto animado había la apariencia de una bóveda semejante a un cristal impresionante. ²³Debajo de la bóveda sus alas se extendían rectas, la una hacia la otra. Y cada uno tenía dos alas que cubrían sus cuerpos.

²⁴Cuando se desplazaban escuché el ruido de sus alas como el sonido de muchas aguas, como el sonido de Shadai, como el sonido de una muchedumbre, como el sonido de un ejército. Y cuando se detenían plegaban sus alas.

²⁵Entonces hubo un estruendo por encima de la bóveda que estaba sobre la cabeza de ellos.

²⁶Por encima de la bóveda que estaba sobre sus cabezas había la forma de un trono que parecía de piedra de zafiro y sobre dicha forma de trono estaba alguien semejante a un hombre.

²⁷Entonces vi algo semejante a metal que resplandecía con la apariencia del fuego que lo perfilaba alrededor. Desde su cintura hacia arriba y desde su cintura hacia abajo vi algo que parecía fuego y que tenía un resplandor alrededor de él. ²⁸Como el aspecto del arco iris que está en las nubes en un día de lluvia, así era el aspecto del resplandor alrededor.

Esta era la visión de la semejanza de la gloria de YHVH. Y cuando la vi, caí postrado sobre mi rostro y escuché una voz que hablaba.

Llamamiento de Ezequiel

2 Y me dijo: “Oh hijo de hombre, ponte en pie, y hablaré contigo.”

²Mientras él me hablaba, entró en mí el Espíritu y me puso sobre mis pies, y oí al que me hablaba. ³Y me dijo: “Oh hijo de hombre, yo te envío a los hijos de Israel, a una nación de rebeldes que se ha rebelado contra mí. Tanto ellos como sus padres se han

rebelado contra mí hasta este mismo día. ⁴Yo te envío a estos hijos de rostro endurecido y de corazón empedernido. Y les dirás: ‘Así ha dicho el Señor YHVVH.’ ⁵Ya sea que ellos escuchen o que dejen de escuchar —porque son una familia rebelde—, sabrán que ha habido un profeta entre ellos.

⁶“Pero tú, oh hijo de hombre, no temas; no temas de ellos ni de sus palabras. Aunque te halles entre zarzas y espinos, y habites entre escorpiones, no temas de sus palabras ni te atemorices ante ellos; porque son una familia rebelde. ⁷Tú, pues, les hablarás mis palabras, ya sea que escuchen o dejen de escuchar, porque son de lo más rebeldes. ⁸Pero tú, oh hijo de hombre, escucha lo que yo te hablo. No seas rebelde como esa familia rebelde; abre tu boca y come lo que yo te doy.”

⁹Entonces miré, y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de pergamino. ¹⁰Lo extendió delante de mí, y he aquí estaba escrito por el derecho y por el revés. En él estaban escritos lamentos, gemidos y ayes.

3 Entonces me dijo: “Oh hijo de hombre, come lo que has encontrado; come este rollo y vé, habla a la casa de Israel.”

²Abrí mi boca, y me dio a comer ese rollo. ³Y me dijo: “Oh hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tu estómago con este rollo que yo te doy.”

Yo lo comí y fue en mi boca dulce como la miel. ⁴Entonces me dijo: “Oh hijo de hombre, vé, acércate a la familia de Israel y háblales mis palabras. ⁵Porque no eres enviado a un pueblo de habla misteriosa ni de lengua difícil, sino a la casa de Israel; ⁶no a muchos pueblos de habla misteriosa y de lengua difícil cuyas palabras no entiendes. Si a ellos te enviara, ellos sí te escucharían. ⁷Pero los de la casa de Israel no te querrán escuchar, porque no me quieren escuchar a mí. Pues todos los de la casa de Israel son de frente dura y tienen el corazón empedernido. ⁸He aquí, yo hago tu rostro tan duro como el rostro de ellos, y hago tu frente tan dura como su frente. ⁹Yo hago tu frente como el diamante, que es más duro que el pedernal. Tú no les temerás, ni te atemorizarás ante ellos, aunque sean una casa rebelde.”

¹⁰Me dijo, además: “Oh hijo de hombre, toma en tu corazón todas mis palabras que te diga, y escucha con tus oídos. ¹¹Acércate a los cautivos, a los hijos de tu pueblo, y háblales diciendo, ‘Así ha dicho el Señor YHVVH’, ya sea que escuchen o que dejen de escuchar.”

¹²Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí el ruido de un gran estruendo al elevarse la gloria de YHVVH desde su lugar. ¹³Era el ruido de las alas de los objetos animados que se rozaban unas con otras, el ruido de las ruedas que estaban ante ellos y el ruido de un gran estruendo.

¹⁴Luego el Espíritu me levantó y me tomó. Yo iba con amargura y con mi espíritu enardecido, pero la mano de YHVVH era fuerte sobre mí.

¹⁵Después llegué a los cautivos de Tel Aviv, pues ellos habitaban allí, junto al río Kevar, y permanecí entre ellos, atónito, durante siete días.

Ezequiel como centinela de su pueblo

¹⁶Aconteció pasados los siete días que vino a mí la palabra de YHVVH diciendo: ¹⁷“Oh hijo de hombre, yo te he puesto como centinela para la casa de Israel. Oirás, pues, las palabras de mi boca y les advertirás de mi parte. ¹⁸Si yo le digo al impío, ‘¡morirás

irremisiblemente', y tú no le adviertes ni le hablas para advertir al impío de su mal camino, a fin de que viva, el impío morirá por su pecado; pero yo demandaré su sangre de tu mano. ¹⁹Pero si tú le adviertes al impío, y él no se aparta de su impiedad ni de su camino impío, él morirá por su pecado, pero tú habrás librado tu vida. ²⁰Y si algún justo se aparta de su justicia y hace maldad, y yo pongo tropiezo delante de él, él morirá; porque tú no le advertiste, morirá por su pecado. Sus obras de justicia que habrá hecho no le serán tomadas en cuenta, y su sangre demandaré de tu mano. ²¹Pero si tú adviertes al justo para que no peque, y no peca, ciertamente vivirá por haber aceptado la advertencia; y tú mismo te habrás librado."

Señal del enmudecimiento de Ezequiel

²²Entonces vino allí sobre mí la mano de YHVH y me dijo: "Levántate, vete al valle, y allí hablaré contigo." ²³Me levanté y fui al valle, y he aquí se había detenido allí la gloria de YHVH, como la gloria que yo había visto junto al río Kevar. Y me postré sobre mi rostro. ²⁴Entonces entró en mí el Espíritu, me puso sobre mis pies y me habló diciendo:

—Entra y enciértrate en tu casa. ²⁵Y en cuanto a ti, oh hijo de hombre, he aquí sobre ti pondrán cuerdas y te atarán con ellas, y no podrás salir entre ellos. ²⁶Y haré que tu lengua se pegue a tu paladar, y quedarás mudo. Así no serás para ellos un hombre que amonesta, porque son una casa rebelde. ²⁷Pero cuando yo te haya hablado, abriré tu boca y les dirás: "Así ha dicho el Señor YHVH." El que escucha, que escuche; y el que deja de escuchar, que deje de escuchar. Porque son una casa rebelde.

Asedio simbólico de Jerusalem

4 "Y tú, oh hijo de hombre, toma una tableta de arcilla, ponla delante de ti y graba sobre ella una ciudad: Jerusalem. ²Y pon asedio contra ella; construye contra ella un muro de asedio y levanta contra ella un terraplén. Pon contra ella campamentos, y coloca arietes contra ella en derredor. ³Y tú, toma una plancha de hierro, y ponla como muro de hierro entre ti y la ciudad. Y afirma tu rostro contra ella, y quedará bajo asedio. Tú la asediarás; es una señal para la casa de Israel.

⁴"Y tú, acuéstate sobre tu costado izquierdo y pon sobre él el pecado de la casa de Israel. Durante el número de días que estarás acostado así, cargarás con su pecado. ⁵Yo te he asignado un número de días equivalente a los años del pecado de ellos: Durante 390 días cargarás con el pecado de la casa de Israel. ⁶Y cuando cumplas éstos, te acostarás nuevamente sobre tu costado derecho y cargarás con el pecado de la casa de Judá durante 40 días: Te he fijado un día por cada año. ⁷Luego afirmarás tu rostro hacia el asedio de Jerusalem, y con tu brazo descubierto profetizarás contra ella. ⁸He aquí, yo pongo cuerdas sobre ti, y no te podrás dar vuelta, hasta que hayas cumplido los días de tu asedio.

⁹"Y tú, toma trigo, cebada, habas, lentejas, sorgo y centeno, y ponlos en una vasija. Con ellos te harás pan para el número de los días que estés acostado de lado: Durante 390 días comerás de él. ¹⁰La comida que has de comer será racionada; será de 20 shequels al día. De tiempo en tiempo la comerás. ¹¹También beberás el agua por medida: La sexta parte

de un hin. De tiempo en tiempo la beberás. ¹²Comerás tortas de cebada; las cocerás sobre excremento humano, ante la vista de ellos.”

¹³YHVH dijo además: “Así los hijos de Israel comerán su pan inmundo, entre las naciones a donde los arrojaré.”

¹⁴Entonces yo dije:

—¡Ay, Señor YHVH! He aquí, yo nunca me he contaminado. Desde mi juventud hasta ahora nunca he comido carne de animal mortecino ni despedazado por las fieras, ni nunca ha entrado a mi boca carne inmunda.

¹⁵Y él me respondió:

—Yo te concedo usar estiércol de buey en lugar de excremento humano, sobre el cual cocerás tu pan.

¹⁶Y añadió:

—Oh hijo de hombre, he aquí yo quebrantaré la provisión de pan en Jerusalem. Comerán pan racionado y con angustia, y beberán el agua por medida y con horror. ¹⁷Esto para que al faltarles el pan y el agua, queden desolados unos y otros, y se pudran en su iniquidad.

La señal de los pelos proféticos

5 “Y tú, oh hijo de hombre, toma una cuchilla afilada, una navaja de barbero. Tómala y hazla pasar sobre tu cabeza y sobre tu barba. Luego toma una balanza para pesar y reparte los pelos. ²Una tercera parte la quemarás con fuego en medio de la ciudad, cuando se cumplan los días del asedio. Toma otra tercera parte y golpéala con la espada alrededor de la ciudad. Y la otra tercera parte espárcela al viento. Y yo desenvainaré la espada tras ellos. ³Toma también de ellos unos pocos en número, y átalos en el extremo de tu manto. ⁴Y de ellos toma otra vez algunos y échalos dentro del fuego, y quémalos allí. Entonces saldrá fuego de ellos hacia toda la casa de Israel.”

⁵Así ha dicho el Señor YHVH: “Esta es Jerusalem; yo la puse en medio de las naciones y de las tierras de su alrededor. ⁶Pero ella se obstinó contra mis decretos con mayor culpabilidad que las demás naciones; porque desearon mis decretos y no anduvieron según mis estatutos.” ⁷Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “Por haberos comportado con mayor turbulencia que las naciones que están alrededor de vosotros y porque no habéis andado según mis estatutos ni habéis cumplido mis decretos, ni habéis actuado según los decretos de las naciones que están a vuestro alrededor”; ⁸por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “he aquí yo también estoy contra ti y ejecutaré actos justicieros en medio de ti, ante la vista de las naciones. ⁹A causa de todas tus abominaciones haré en medio de ti lo que nunca he hecho, ni haré jamás cosa semejante. ¹⁰Por tanto, en medio de ti los padres comerán a sus hijos, y los hijos comerán a sus padres. Ejecutaré actos justicieros contra ti, y esparciré a tus sobrevivientes hacia todos los vientos.”

¹¹Por tanto, dice el Señor YHVH: “¡Vivo yo, que porque has profanado mi santuario con todos tus ídolos detestables y con todas tus abominaciones, también yo me apartaré. Mi ojo no tendrá lástima, ni tendré compasión. ¹²Una tercera parte de ti morirá de peste y será consumida de hambre en medio de ti. Otra tercera parte caerá a espada alrededor de ti. Y la otra tercera parte esparciré a todos los vientos y tras ellos desenvainaré mi espada. ¹³Así se consumará mi furor; haré que en ellos se asiente mi ira, y tomaré satisfacción. Y cuando

haya consumado en ellos mi ira, sabrán que yo, YHVH, he hablado en mi celo. ¹⁴Además, te convertiré en ruinas y en afrenta entre las naciones que están alrededor de ti, ante los ojos de todo el que pase. ¹⁵Cuando yo ejecute actos justicieros contra ti con furor, con ira y con reprensiones de mi ira, tú serás afrenta, escarnio, advertencia y objeto de horror a las naciones que están alrededor de ti. Yo, YHVH, he hablado.

¹⁶“Cuando yo arroje contra ellos las flechas malignas del hambre, que son para destrucción, las cuales enviaré para destruirlos, entonces aumentaré el hambre sobre vosotros y quebrantaré vuestro sustento de pan. ¹⁷Contra vosotros enviaré hambre y fieras dañinas que te privarán de hijos. Peste y sangre pasarán por en medio de ti, y traeré contra ti la espada. Yo, YHVH, he hablado.”

Profecía contra los montes de Israel

6 Vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, pon tu rostro hacia los montes de Israel y profetiza contra ellos. ³Les dirás: ‘¡Oh montes de Israel, escuchad la palabra del Señor YHVH! Así ha dicho el Señor YHVH a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles: He aquí, yo mismo traeré contra vosotros la espada, y destruiré vuestros lugares altos. ⁴Vuestros altares serán desolados; y vuestros altares de incienso, destruidos. Haré que vuestros muertos caigan delante de vuestros ídolos. ⁵Pondré los cadáveres de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y esparciré vuestros huesos alrededor de vuestros altares. ⁶En todos los lugares donde habitéis, las ciudades serán destruidas; y los lugares altos, desolados. Vuestros altares serán destruidos y desolados; vuestros ídolos serán quebrados, y cesará su culto. Vuestros altares de incienso serán destrozados; y vuestras obras, borradas. ⁷Los muertos caerán en medio de vosotros, y sabréis que yo soy YHVH.’

⁸“Pero dejaré un remanente, de modo que tengáis entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando seáis esparcidos por los países. ⁹Entonces, los que de vosotros escapen se acordarán de mí en las naciones en las cuales hayan sido hechos cautivos; de que yo quebranté su adúltero corazón que se apartó de mí, y sus ojos que se prostituyeron tras sus ídolos. Ellos se detestarán a sí mismos a causa de los males que hicieron, por todas sus abominaciones. ¹⁰Así sabrán que yo soy YHVH. ¡No en vano he dicho que les haría este mal!”

¹¹Así ha dicho el Señor YHVH: “Golpea con tu mano y pisotea con tu pie, y di: ‘¡Ay de todas las terribles abominaciones de la casa de Israel!’ Porque con espada, hambre y peste caerán. ¹²El que esté lejos morirá de peste, el que esté cerca caerá a espada, y el que se quede y sea sitiado morirá de hambre.’ Así agotaré en ellos mi ira. ¹³Y sabréis que yo soy YHVH cuando sus muertos estén en medio de sus ídolos y alrededor de sus altares, en toda colina y en todas las cumbres de los montes, debajo de todo árbol frondoso y debajo de toda encina coposa, lugares donde ofrecieron grato olor a todos sus ídolos. ¹⁴Extenderé contra ellos mi mano, y convertiré la tierra en desolación y asolamiento en todos los lugares en que habitan, desde el desierto hasta Diblah. Y sabrán que yo soy YHVH.

El cercano juicio contra Jerusalem

7 Vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Y tú, oh hijo de hombre, así ha dicho el Señor YHVH a la tierra de Israel: ‘¡El fin! ¡El fin viene sobre los cuatro extremos de la tierra! ³Ahora viene el fin sobre ti. Enviaré sobre ti mi furor y te juzgaré según tus caminos; pondré sobre ti todas tus abominaciones. ⁴‘Mi ojo no te tendrá lástima, ni tendré compasión. Más bien, pondré contra ti tus caminos, y tus abominaciones estarán en medio de ti. Y sabréis que yo soy YHVH.’”

⁵Así ha dicho el Señor YHVH: “¡He aquí viene desgracia tras desgracia! ⁶¡El fin viene! ¡Viene el fin! ¡Se ha suscitado contra ti! ¡He aquí viene! ⁷¡Te ha llegado el desenlace, oh habitante de la tierra! ¡El tiempo viene, el día está cerca; día de pánico, y no de grito de alegría sobre los montes! ⁸Ahora, pronto derramaré mi ira sobre ti y en ti agotaré mi furor. Te juzgaré según tus caminos y pondré sobre ti todas tus abominaciones. ⁹‘Mi ojo no tendrá lástima, ni tendré compasión. Más bien, pondré contra ti tus caminos y tus abominaciones estarán en medio de ti. Y sabréis que yo, YHVH, soy el que castiga.

¹⁰“¡He aquí el día! ¡He aquí viene! Ha llegado el desenlace. La vara ha echado brotes; ha reverdecido la arrogancia. ¹¹La violencia ha llegado a ser una vara de impiedad. Nada procede de ellos, nada de su multitud, nada de su alboroto. Ni habrá por ellos lamento.

¹²“El tiempo ha venido; ha llegado del día. El que compra no se alegre, y el que vende no haga duelo; porque la ira está contra toda su multitud. ¹³Porque el que vende no volverá a recuperar lo vendido mientras viva. Porque la ira está contra toda su multitud; no será revocada. A causa de su iniquidad, ninguno podrá retener su vida. ¹⁴Tocarán shofar y prepararán todo; pero no habrá quien vaya a la batalla. Porque mi ira está contra toda su multitud.

¹⁵“Afuera habrá espada; y adentro, peste y hambre. El que esté en el campo morirá a espada, y al que esté en la ciudad lo consumirá el hambre y la peste. ¹⁶Los que de ellos escapen huirán y estarán sobre los montes como las palomas en las quebradas, cada uno gimiendo a causa de su iniquidad.

¹⁷“Todas las manos se debilitarán, y todas las rodillas se escurrirán como agua. ¹⁸Se ceñirán con tela de costal, y los cubrirá el terror. En cada rostro habrá vergüenza; y en todas sus cabezas, rapadura. ¹⁹Arrojarán su plata a las calles, y su oro se convertirá en cosa repugnante. Ni su plata ni su oro podrán librarlos en el día de la ira de YHVH, ni saciarán su apetito ni llenarán sus estómagos; porque esto ha sido ocasión para su pecado.

²⁰“Convirtieron en objeto de orgullo la belleza de sus ornamentos, e hicieron con ellos las imágenes abominables de sus ídolos detestables. Por eso los convertiré en cosa repugnante para ellos mismos.

²¹“Lo entregaré en mano de extraños para ser saqueado, ya los más impíos de la tierra para ser botín; y lo profanarán. ²²Apartaré de ellos mi rostro, y mi lugar secreto será profanado, pues los que abran brecha entrarán allí y lo profanarán. ²³Prepara cadenas, porque la tierra se ha llenado de juicios de sangre, y la ciudad se ha llenado de violencia. ²⁴Por eso traeré a los más perversos de las naciones, los cuales tomarán posesión de sus casas. Así haré cesar el orgullo de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.

²⁵“¡Viene la angustia! Buscarán la paz, pero no la habrá. ²⁶Vendrá desastre sobre desastre, y habrá rumor tras rumor. Buscarán una visión de parte del profeta. La Toráh desaparecerá del sacerdote, y el consejo de los ancianos. ²⁷El rey estará de duelo, el

gobernante se vestirá de desolación, y se paralizarán las manos del pueblo de la tierra. Yo haré con ellos conforme a sus caminos, y según sus propios juicios los juzgaré. Y sabrán que yo soy YHVH.”

El culto idolátrico en Jerusalem

8 Aconteció en el quinto día del mes sexto del sexto año, estando yo sentado en mi casa y los ancianos de Judá también sentados delante de mí, que descendió allí sobre mí la mano del Señor YHVH. ²Miré, y he aquí algo semejante a la apariencia de hombre. Desde la apariencia de su cintura hacia abajo era como de fuego, y de su cintura hacia arriba era como un resplandor, como un metal reluciente.

³Entonces extendió algo semejante a una mano y me tomó por un mechón de mi cabeza. Y el Espíritu me elevó entre el cielo y la tierra y me llevó en visiones de Dios a Jerusalem, a la entrada de la puerta interior que da hacia el norte, donde estaba el sitio de la imagen del cielo, que provoca a celos. ⁴Y he allí la gloria del Dios de Israel, como la visión que yo había visto en el valle.

⁵Y me dijo: “Oh hijo de hombre, levanta tus ojos en dirección del norte, y he aquí al norte de la puerta del altar, en la entrada, estaba la imagen del cielo.” ⁶Y me dijo: “Oh hijo de hombre, ¿ves lo que hacen ellos, las grandes abominaciones que hacen aquí los de la casa de Israel para alejarme de mi santuario? Pero volverás a ver abominaciones aun mayores.”

⁷Entonces me llevó a la entrada del atrio. Luego miré, y he aquí un agujero en la pared. ⁸Y me dijo: “Oh hijo de hombre, cava en la pared.”

Cavé en la pared, y he allí una entrada. ⁹Y me dijo: “Entra y mira las perversas abominaciones que éstos hacen aquí.”

¹⁰Entré y miré, y he allí toda clase de figuras de reptiles y de cuadrúpedos detestables. Todos los ídolos de la casa de Israel estaban grabados por todas partes en la pared. ¹¹Delante de ellos estaban de pie setenta hombres de los ancianos de la casa de Israel, y Yazanías hijo de Shafán estaba de pie entre ellos. Cada uno tenía en su mano su incensario, y la fragancia del incienso subía como nube. ¹²Y me dijo: “Oh hijo de hombre, ¿has visto las cosas que hacen los ancianos de la casa de Israel en la oscuridad, cada uno en su cámara adornada con imágenes? Porque ellos dicen: ‘YHVH no nos ve; YHVH ha abandonado la tierra.’ ”

¹³ Y me dijo: “Todavía volverás a ver abominaciones aun mayores, que ellos hacen.”

¹⁴Entonces me llevó a la entrada de la puerta de la casa de YHVH, que da al norte, y he aquí estaban sentadas allí unas mujeres llorando a Tamuz. ¹⁵Y me dijo: “¿Has visto, oh hijo de hombre? Todavía volverás a ver abominaciones aun mayores, que éstas.”

¹⁶Entonces me llevó al atrio interior de la casa de YHVH. Y he allí, en la entrada del templo de YHVH, entre el pórtico y el altar, había unos veinticinco hombres con sus espaldas vueltas hacia el templo de YHVH y sus caras hacia el oriente postrándose ante el Sol, hacia el oriente. ¹⁷Y me dijo: “¿Has visto oh hijo de hombre? ¿Es cosa liviana para los de la casa de Judá hacer estas abominaciones que hacen aquí? Porque han llenado la tierra de violencia y han vuelto a provocarme a ira, y he aquí llevan la rama de la vid en sus

narices. ¹⁸Pues yo también actuaré en mi ira: Mi ojo no tendrá lástima, ni tendré compasión. Gritarán a mis oídos a gran voz, pero no los escucharé.”

Visión del castigo de Jerusalem

9 Entonces proclamó con gran voz a mis oídos, diciendo:

—¡Acercaos los verdugos de la ciudad, cada uno con su instrumento destructor en su mano!

²Y he aquí seis hombres vinieron por el camino de la puerta superior que da hacia el norte, y cada uno traía en su mano herramienta para destruir. Pero entre ellos había un hombre vestido de lino que llevaba al cinto los útiles de escriba, y habiendo entrado se detuvieron junto al altar de bronce.

³Entonces la gloria de Dios se elevó de encima del querubín sobre el cual había estado, hacia el umbral del templo. Y llamó al hombre vestido de lino que llevaba al cinto los útiles de escriba, ⁴y le dijo YHVH:

—Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalem, y pon una marca en la frente de los hombres que suspiran y gimen a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.

⁵Y a los otros les dijo, a mis oídos:

—Pasad por la ciudad detrás de él, y matad! Vuestro ojo no tenga lástima, ni tengáis compasión. ⁶Matad a viejos, a jóvenes, a muchachas, a niños y a mujeres, hasta exterminarlos. Pero no os acerquéis a ninguno sobre el cual esté la marca. Habéis de comenzar desde mi santuario.

Comenzaron, pues, desde los hombres ancianos que estaban delante del templo. ⁷Y les dijo:

—¡Contaminad el templo y llenad los atrios con muertos! ¡Salid!

Ellos salieron y comenzaron a matarlos en la ciudad. ⁸Y aconteció, mientras los mataban, y yo me quedaba solo, que me postré sobre mi rostro y clamé diciendo:

—¡Ay, Señor YHVH! ¿Vas a destruir todo el remanente de Israel al derramar tu ira sobre Jerusalem?

⁹Y él me dijo:

—La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es demasiado grande. La tierra está llena de hechos de sangre, y la ciudad está llena de perversión de la justicia. Porque han dicho: “YHVH ha abandonado la tierra; YHVH no ve.” ¹⁰Y en cuanto a mí, mi ojo no tendrá lástima, ni tendré compasión. Haré recaer su conducta sobre sus propias cabezas.

¹¹Y he aquí el hombre vestido de lino y que llevaba al cinto los útiles de escriba, dio informe diciendo:

—He hecho conforme a lo que me has mandado.

10 Entonces miré, y he aquí, sobre la bóveda que estaba encima de la cabeza de los querubines, apareció algo como una piedra de zafiro que tenía el aspecto de un trono. ²Y le dijo al hombre vestido de lino:

—Entra en medio de las ruedas, debajo de los querubines, llena tus manos con carbones encendidos de entre los querubines y espárcelos sobre la ciudad.

El entró ante mi vista. ³Y cuando entró aquel hombre, los querubines estaban de pie en el lado sur del templo, y una nube llenaba el atrio interior. ⁴Entonces la gloria de YHVH

se elevó de encima del querubín, hacia el umbral del templo, y el templo fue llenado por la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria de YHVH.

⁵El ruido de las alas de los querubines se escuchaba hasta el atrio exterior, como la voz de El Shadai cuando habla.

⁶Y aconteció que cuando mandó al hombre vestido de lino, diciendo, “toma fuego de entre las ruedas de en medio de los querubines”, éste entró y se puso de pie al lado de una rueda. ⁷Y un querubín extendió su mano de entre los querubines hacia el fuego que había en medio de los querubines, tomó de él y lo puso en las manos del que estaba vestido de lino. Y éste lo tomó y salió.

La gloria de YHVH deja el templo

⁸Los querubines parecían tener debajo de sus alas algo semejante a una mano de hombre. ⁹Yo miré, y he aquí había cuatro ruedas junto a los querubines; al lado de cada querubín había una rueda. El aspecto de las ruedas era como piedra de crisólito. ¹⁰En cuanto a su aspecto, las cuatro eran de una misma forma, como si una rueda estuviera dentro de otra rueda.

¹¹Cuando se desplazaban, iban en cualquiera de las cuatro direcciones, y no viraban cuando se desplazaban, sino que al lugar a donde se dirigía la principal, las otras iban detrás de ella; y no viraban cuando se desplazaban.

¹²Todo el cuerpo de ellos, sus espaldas, sus manos, sus alas y también las ruedas, las cuatro ruedas, estaban llenos de ojos alrededor. ¹³A las ruedas, ante mis oídos, se les gritaba: “¡Rueda”.

¹⁴Cada uno tenía cuatro caras: El primero tenía cara de toro; el segundo, cara de hombre; el tercero, cara de león; y el cuarto, cara de águila.

¹⁵Luego los querubines se elevaron. Este es el objeto animado que vi junto al río Kevar. ¹⁶Cuando los querubines se desplazaban, también se desplazaban las ruedas que estaban junto a ellos. Cuando los querubines levantaban sus alas para elevarse de la tierra, las ruedas no se separaban de ellos. ¹⁷Cuando ellos se detenían, las ruedas también se detenían; y cuando se elevaban, éstas se elevaban junto con ellos; porque el espíritu de los objetos animados estaba en ellas.

¹⁸Entonces la gloria de YHVH salió de sobre el umbral del templo y se colocó encima de los querubines. ¹⁹Los querubines alzaron sus alas y ante mi vista se elevaron de la tierra. Cuando ellos salieron, también salieron las ruedas que estaban junto a ellos y se detuvo a la entrada de la puerta oriental del templo de YHVH. Y la gloria del Dios de Israel estaba encima de ellos.

²⁰Este era el objeto animado que vi debajo del Dios de Israel en el río Kevar, y supe que eran querubines. ²¹Cada uno tenía cuatro caras y cuatro alas; y debajo de sus alas había algo semejante a manos de hombre. ²²La forma de sus caras era como de las caras que vi junto al río Kevar; tenían el mismo aspecto. Cada uno se desplazaba de frente hacia adelante.

Juicio contra los gobernantes

11 Entonces el Espíritu me elevó y me llevó a la puerta oriental de la casa de YHVH, la que da hacia el este; y he allí, en la entrada de la puerta había veinticinco hombres, entre los cuales vi a Yazanías hijo de Azur y a Pelatías hijo de Benaías, magistrados del pueblo.

²Y me dijo: “Oh hijo del hombre, éstos son los hombres que maquinan perversidad y dan mal consejo en esta ciudad. ³Ellos dicen: ‘No está cercano el tiempo de edificar casas. Ella será la olla, y nosotros la carne.’ ⁴Por tanto, profetiza contra ellos; ¡profetiza oh hijo de hombre!”

⁵Entonces descendió sobre mí el Espíritu de YHVH y me dijo: “Diles que así ha dicho YHVH: ‘Así habéis hablado, oh casa de Israel, y yo he sabido los pensamientos que suben de vuestros espíritus. ⁶Vosotros habéis multiplicado vuestros muertos en esta ciudad; habéis llenado de muertos sus calles.’ ⁷Por tanto, así dice el Señor YHVH: ‘Vuestros muertos que habéis dejado en medio de ella, ellos serán la carne; y ella la olla. Pero a vosotros yo os sacaré de en medio de ella. ⁸Teméis la espada, y espada traeré sobre vosotros’, dice el Señor YHVH. ⁹‘Os sacaré de en medio de ella, os entregaré en mano de extraños y entre vosotros ejecutaré actos justicieros. ¹⁰¡A espada caeréis! Os juzgaré en la frontera de Israel, y sabréis que yo soy YHVH.

¹¹‘Esta ciudad no os servirá de olla, ni vosotros seréis la carne dentro de ella. ¡En la frontera de Israel os habré de juzgar! ¹²Y sabréis que yo soy YHVH, que no habéis andado en mis leyes ni habéis cumplido mis decretos, sino que habéis actuado según los decretos de las naciones que están a vuestro alrededor.’ ”

¹³Y mientras yo profetizaba, aconteció que murió Pelatías hijo de Benaías. Entonces caí postrado sobre mi rostro y exclamé a gran voz diciendo: “¡Ay, Señor YHVH! ¿Exterminarás al remanente de Israel?”

Un destello de esperanza

¹⁴Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ¹⁵“Oh hijo de hombre, tus hermanos —los hombres de tu cautividad y toda la casa de Israel, todos ellos— son aquellos a quienes los habitantes de Jerusalem han dicho: ‘¡Permaneced lejos de YHVH! ¡Es a nosotros a quienes ha sido dada la tierra como posesión!’ ¹⁶Por tanto, diles que así ha dicho el Señor YHVH: ‘Aunque los he arrojado lejos entre las naciones, y aunque los he dispersado por los países, por un breve tiempo he sido para ellos un santuario en los países a donde han llegado.’ ¹⁷Por tanto, di que así ha dicho el Señor YHVH: Yo os reuniré de entre los pueblos y os recogeré de los países en los cuales habéis sido dispersados, y os daré la tierra de Israel. ¹⁸Allá volverán, y quitarán de ella todas sus cosas detestables y todas sus cosas abominables. ¹⁹Les daré otro corazón, y pondré un espíritu nuevo dentro de ellos. De la carne de ellos quitaré el corazón de piedra y les daré un corazón de carne, ²⁰para que anden según mis estatutos y guarden mis decretos, y los pongan por obra. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios. ²¹Pero haré que la conducta de aquellos cuyo corazón anda tras sus cosas detestables y sus abominaciones, recaiga sobre sus cabezas’ ” dice el Señor YHVH.

La gloria de YHVH deja Jerusalem

²²Entonces los querubines alzaron sus alas con las ruedas que estaban junto a ellos. Y la gloria del Dios de Israel estaba por encima, sobre ellos.

²³Luego, la gloria de YHVH ascendió de en medio de la ciudad, y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

²⁴Luego el Espíritu me elevó y me volvió a llevar en visión del Espíritu de Dios a Babilonia, a los que estaban en la cautividad. Entonces la visión que había visto se fue de mí. ²⁵Y comuniqué a los cautivos todas las cosas de YHVH que él me había mostrado.

Escenificación de la cautividad

12 Vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, tú habitas en medio de una casa rebelde. Ellos tienen ojos para ver y no ven, y tienen oídos para oír y no oyen, porque son una casa rebelde. ³Por tanto, tú, oh hijo de hombre, prepárate una talega de cautivo, y sal cautivo de día ante su vista. Sal como cautivo de tu lugar a otro lugar, ante su vista. Quizás lo consideren porque son una casa rebelde. ⁴En pleno día, ante su vista, sacarás tu talega como si fuera talega de cautivo, y te irás al anochecer ante su vista, como los que son sacados en cautividad. ⁵Perfora el muro ante su vista, y sal por él. ⁶Ante su vista llevarás la talega sobre tus hombros. Saldrás en la penumbra. Cubrirás tu cara para no ver la tierra, porque te he puesto como señal para la casa de Israel.”

⁷Yo hice así como me fue ordenado: Saqué de día mi talega de cautivo, y al anochecer perforé el muro con mis propias manos. Salí en la penumbra, y llevé mi talega sobre mis hombros, ante la vista de ellos.

⁸Entonces, por la mañana vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ⁹“Oh hijo de hombre, ¿no te han preguntado los de la casa de Israel, esa casa rebelde, qué estabas haciendo? ¹⁰Diles que así ha dicho el Señor YHVH: ‘Esta profecía es para el gobernante en Jerusalem y para toda la casa de Israel que está en medio de ellos.’ ¹¹Diles: ‘Yo soy una señal para vosotros. Así como yo he hecho, les será hecho a ellos. Irán en cautividad, en cautiverio.’ ¹²El gobernante que está en medio de ellos alzaré sus cosas al hombro en la penumbra y saldrá. Perforarán el muro para salir por él. Cubrirá su cara para no ver la tierra con sus ojos. ¹³Pero extenderé mi red sobre él, y quedará atrapado en mi trampa. Lo traeré a Babilonia, a la tierra de los caldeos, pero no la verá, y allí morirá. ¹⁴A todos los que estén alrededor de él, sus ayudantes y todas sus tropas, los esparciré a todos los vientos, y tras ellos desenvainaré la espada. ¹⁵Y sabrán que yo soy YHVH cuando los disperse entre las naciones y los esparza por los países. ¹⁶Pero haré que unos pocos de ellos escapen de la espada, del hambre y de la peste, para que cuenten de todas sus abominaciones entre las naciones a donde lleguen. Y sabrán que yo soy YHVH.”

¹⁷Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ¹⁸“Oh hijo de hombre, come tu pan con temblor y bebe tu agua con estremecimiento y angustia. ¹⁹Dirás al pueblo de la tierra que así dice el Señor YHVH a los habitantes de Jerusalem, acerca de la tierra de Israel: ‘Comerán su pan con angustia y beberán su agua con horror, porque la tierra será desolada de su plenitud a causa de la violencia de todos los que viven en ella. ²⁰Las ciudades habitadas serán arruinadas, y la tierra será una desolación.’ Y sabréis que yo soy YHVH.”

Contra los falsos profetas

²¹Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²²“Oh hijo de hombre, ¿qué refrán es éste que tenéis vosotros acerca de la tierra de Israel, que dice: ‘Los días se prolongan, y toda visión se desvanece’?” ²³Por tanto, diles que así ha dicho el Señor YHVH: ‘Haré cesar este refrán, y no lo pronunciarán más en Israel.’ Más bien, diles que se han acercado los días y el asunto de toda visión, ²⁴pues no habrá más falsa visión ni adivinación lisonjera en medio de la casa de Israel. ²⁵Porque yo, YHVH, hablaré, y la palabra que hablaré se cumplirá. No habrá más dilación, pues en vuestros días, oh casa rebelde, diré la palabra y la cumpliré”, dice el Señor YHVH.

²⁶Y vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²⁷“Oh hijo de hombre, he aquí los de la casa de Israel dicen: ‘La visión que éste ha visto es para después de muchos días; éste profetiza para tiempos remotos.’” ²⁸Por tanto, diles que así ha dicho el Señor YHVH: ‘No habrá más dilación para ninguna de mis palabras. La palabra que hable se cumplirá’”, dice el Señor YHVH.

13 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan. Di a los que sólo profetizan lo que hay en sus propios corazones: ‘Escuchad la palabra de YHVH: ³Así ha dicho el Señor YHVH; ¡Ay de los profetas imbéciles que andan tras su propio espíritu, y que nada han visto! ⁴Oh Israel, como zorras entre las ruinas han sido tus profetas. ⁵Vosotros no habéis subido a las brechas ni habéis levantado un muro alrededor de la casa de Israel, de modo que pueda prevalecer en la batalla en el día de YHVH.’ ⁶Ellos ven vanidad y adivinación mentirosa. Dicen: ‘Así dice YHVH’, pero YHVH no los ha enviado. ¡Con todo, esperan que él confirme las palabras de ellos! ⁷¿Acaso no es vana la visión que habéis visto, y no es mentira la adivinación que habéis pronunciado? Porque decís, ‘YHVH dice’, sin que yo haya hablado. ⁸Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH, porque habéis hablado vanidad y habéis visto mentira; por eso, he aquí yo estoy contra vosotros, dice el Señor YHVH. ⁹Mi mano estará contra los profetas que ven vanidad y adivinan mentira. Ellos no estarán en el consejo de mi pueblo. No serán inscritos en el registro de la casa de Israel, ni volverán al suelo de Israel. Y sabréis que yo soy el Señor YHVH.

¹⁰“Por tanto, porque han extraviado a mi pueblo diciendo, ‘¡Paz!’”, cuando no hay paz, y porque mientras él edifica el muro ellos lo recubren con cal, ¹¹di a los que lo recubren con cal, que caerá. Vendrá una lluvia torrencial, caerán piedras de granizo y se desencadenará un viento huracanado. ¹²Y he aquí el muro caerá. ¿Acaso no os dirán: ‘¿Dónde está, pues, la cal con que lo recubristeis?’” ¹³Por tanto, así dice el Señor YHVH, a causa de mi ira haré que se desate un viento huracanado. Por mi furor habrá lluvia torrencial y piedras de granizo con furia, para destruir. ¹⁴Así destruiré el muro que vosotros habéis recubierto con cal. Lo echaré a tierra, y su cimiento quedará al descubierto. Y cuando caiga, vosotros seréis exterminados en medio de ella. Y sabréis que yo soy YHVH. ¹⁵Así desahogaré mi ira en el muro y en los que lo recubrieron con cal. Y os diré: ‘Ya no existe el muro ni aquellos que lo recubrieron, ¹⁶los profetas de Israel que profetizan a Jerusalem y ven visiones de paz, cuando no hay paz’, dice el Señor YHVH.

Contra las falsas profetisas

¹⁷“Y tú, oh hijo de hombre, pon tu rostro contra las hijas de tu pueblo que profetizan lo que hay en sus propios corazones. Profetiza contra ellas ¹⁸y diles que así ha dicho el Señor YHVVH: ‘¡Ay de aquellas que cosen cintas sobre las muñecas de las manos, y que para cazar las almas hacen velos de todo tamaño para las cabezas! ¿Habréis de cazar las almas de mi pueblo y preservaréis vuestra propia vida?’

¹⁹“Me habéis profanado entre mi pueblo por puñados de cebada y por pedazos de pan, dando muerte a las personas que no debían morir y dando vida a las personas que no debían vivir, mediante el mentir a mi pueblo que escucha la mentira.

²⁰“Por tanto, así ha dicho el Señor YHVVH: ‘He aquí yo estoy contra vuestras cintas con que cazáis las almas como aves. Las arrancaré de vuestros brazos y dejaré ir libres como aves las almas que cazáis. ²¹Asimismo romperé vuestros velos y libraré a mi pueblo de vuestra mano. No estarán más al alcance de vuestras manos cual presa de caza. Y sabréis que yo soy YHVVH. ²²Por cuanto en vano habéis causado dolor al corazón del justo al cual yo no causé dolor, y habéis fortalecido las manos del pecador para no apartarlo de su mal camino a fin de librar su vida. ²³Por tanto, ya no veréis más visiones vanas, ni volveréis a proferir adivinación. Yo libraré a mi pueblo de vuestras manos. Y sabréis que yo soy YHVVH.’ ”

Contra los dirigentes de Israel

14 Algunos hombres de los ancianos de Israel vinieron a mí y se sentaron delante de mí. ²Entonces vino a mí la palabra de YHVVH, diciendo: ³“Oh hijo de hombre, estos hombres han erigido sus ídolos en sus corazones y han puesto delante de sus rostros aquello que les hace caer en la iniquidad. ¿Habré yo de ser consultado por ellos? ⁴Por tanto, háblales y diles que así ha dicho el Señor YHVVH: ‘A cualquier hombre de la casa de Israel que haya erigido sus ídolos en su corazón, que haya colocado delante de su rostro aquello que le hace caer en la iniquidad, y que luego acuda al profeta, yo YHVVH me dignaré responderle como merece la multitud de sus ídolos, ⁵a fin de prender a la casa de Israel en su propio corazón. Porque todos ellos se han apartado de mí por causa de sus ídolos.’

⁶“Por tanto, di a la casa de Israel que así ha dicho el Señor YHVVH: ‘Arrepentíos y volved de vuestros ídolos; apartad vuestro rostro de todas vuestra abominaciones. ⁷Porque cualquiera de los de la casa de Israel, o de los extranjeros que residen en Israel, que se haya apartado de en pos de mí, que haya erigido sus ídolos en su corazón, que haya colocado delante de su rostro lo que le hace caer en la iniquidad y que luego acuda al profeta para consultarle acerca de mí, yo, YHVVH, le responderé por mí mismo. ⁸Fijaré mi rostro contra aquel hombre, lo convertiré en señal y refrán, y lo eliminaré de entre mi pueblo. Así sabréis que yo soy YHVVH.

⁹“En cuanto al profeta que sea inducido y hable algo, yo, YHVVH, habré inducido a tal profeta. Extenderé mi mano sobre él y lo eliminaré de en medio de mi pueblo Israel. ¹⁰Ellos cargarán con su iniquidad: Como la iniquidad del que consulta, así será la iniquidad del profeta; ¹¹para que los de la casa de Israel no se desvíen más de en pos de mí ni se contaminen más con todas sus transgresiones. Así ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios”, dice el Señor YHVVH.

Contra las falsas esperanzas

¹²Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ¹³“Oh hijo de hombre, si una tierra peca contra mí cometiendo grave infidelidad, y yo extendiendo sobre ella mi mano y quebranto su sustento de pan, y le envío hambre, y extermino en ella a hombres y animales; ¹⁴si en medio de ella estuviesen estos tres hombres, Noé, Daniel y Job, por su justicia ellos librarán sólo sus propias vidas”, dice el Señor YHVH.

¹⁵“Si yo hago pasar fieras dañinas por la tierra, y éstas la privan de sus habitantes, y ella queda desolada de modo que no haya quien pase por ella a causa de las fieras; ¹⁶si estos tres hombres estuviesen en medio de ella, ¡vivo yo, que ni a sus hijos ni a sus hijas librarían!”, dice el Señor YHVH. “Ellos solos se librarían, pero la tierra seguiría siendo una desolación.

¹⁷“Y si os traigo espada sobre la tierra y le digo: ‘¡Espada, pasa por la tierra!’, y extermino en ella a hombres y animales; ¹⁸aunque estos tres hombres estuviesen en medio de ella, ¡vivo yo que no librarían ni a sus hijos ni a sus hijas!”, dice el Señor YHVH. Ellos solos se librarían.

¹⁹“Y si envío peste sobre la tierra, y sobre ella derramo mi ira con sangre para exterminar en ella a hombres y animales, ²⁰aun si Noé, Daniel y Job estuviesen en medio de ella, ¡vivo yo, que no librarían ni un solo hijo ni una sola hija!, dice el Señor YHVH. Ellos, por su justicia librarían sólo sus propias vidas.”

²¹Porque así ha dicho el Señor YHVH: “¡Con mayor razón, si yo envío mis cuatro juicios terribles —espada, hambre, fieras dañinas y peste— contra Jerusalem para exterminar en ella a hombres y animales! ²²Sin embargo, he aquí todavía quedarán en ella sobrevivientes, hombres y mujeres, que serán sacados fuera. He aquí ellos saldrán a vosotros, y veréis su conducta y sus hechos. Y seréis consolados del mal que habré traído sobre Jerusalem, de todas las cosas que habré traído sobre ella. ²³Ellos os consolarán cuando veáis su conducta y sus hechos, y conoceréis que no es sin causa todo lo que habré hecho en ella”, dice el Señor YHVH.

Parábola de la vid inútil

15 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, ¿qué es la madera de la vid comparada con la madera de cualquier otra rama de los árboles del bosque? ³¿Tomarán de su madera para hacer algún objeto? ¿Tomarán de ella siquiera una estaca para colgar en ella cualquier utensilio? ⁴He aquí, más bien es echada al fuego para ser consumida, y el fuego consume sus dos extremos, y su parte de en medio es abrasada. ¿Servirá para hacer algún objeto? ⁵He aquí, cuando estaba íntegra no servía para hacer ningún objeto; ¡cuánto menos podrá servir para hacer algún objeto después que el fuego la haya abrasado y haya sido consumida!

⁶Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “Como a la madera de la vid entre los árboles del bosque, que eché al fuego para ser consumida, así haré a los habitantes de Jerusalem. ⁷Pondré mi rostro contra ellos: Salieron del fuego, pero el fuego los devorará. Y sabréis que yo soy YHVH cuando ponga mi rostro contra ellos. ⁸Convertiré la tierra en desolación, porque cometieron infidelidad”, dice el Señor YHVH.

Alegoría de la esposa infiel

16 Entonces vino a mí la palabra de YHVH diciendo: ²“Oh hijo de hombre, haz conocer sus abominaciones a Jerusalem. ³Dile que así ha dicho el Señor YHVH a Jerusalem: “En cuanto a tu origen y a tu nacimiento, eres de la tierra de los cananeos: Tu padre fue un amorreo y tu madre una hetea. ⁴Y en cuanto a tu nacimiento, el día en que naciste no fue cortado tu cordón umbilical, ni fuiste lavada con agua por higiene. No fuiste frotada con sal, ni envuelta en pañales. ⁵No hubo ojo que te tuviese lástima como para hacer por ti alguna de estas cosas, teniendo compasión de ti. Al contrario, el día en que naciste fuiste echada sobre la superficie del campo con repulsión por tu vida.

⁶“Pero pasé a ti y te vi revolcándote en tu sangre. Y estando tú en tu sangre, te dije: ‘¡Vive!’ Te dije: ‘¡Sí, vive en tu sangre!’

⁷Te hice crecer como la hierba del campo.
Creciste, te desarrollaste,
y llegaste a ser excesivamente bella.
Tus pechos se afirmaron y tu cabello creció;
pero estabas desnuda y descubierta.

⁸Pasé junto a ti y te miré,
y he aquí que estabas en tu tiempo de amar.
Entonces extendí sobre ti mis alas y cubrí tu desnudez.
Te hice juramento y entré en pacto contigo,
y fuiste mía, dice el Señor YHVH.

⁹“Te lavé con agua, limpié la sangre que tenías sobre ti, y te ungué con aceite. ¹⁰Te vestí con un vestido de colores variados y te calcé con sandalias de cuero fino. Te ceñí de lino y te cubrí de seda. ¹¹Te adorné con joyas; puse brazaletes en tus manos, y en tu cuello un collar. ¹²Puse un zarcillo en tu nariz, aretes en tus orejas, y una corona de hermosura sobre tu cabeza. ¹³Fuiste adornada con oro y plata. Tu vestido era de lino, de seda y de tela bordada. Comiste harina fina, miel y aceite. Llegaste a ser sumamente bella y alcanzaste la realeza. ¹⁴Y tu fama se difundió entre las naciones a causa de tu belleza que era perfecta por el esplendor que puse en ti”, dice el Señor YHVH.

¹⁵“Pero confiaste en tu belleza y te prostituiste a causa de tu fama. Vertiste tu lujuria sobre todo el que pasaba, fuera quien fuese. ¹⁶Tomaste algunos de tus vestidos y te hiciste altares de diversos colores, y sobre ellos te prostituiste. ¡Cosa semejante no ha sucedido ni volverá a suceder! ¹⁷Asimismo tomaste las bellas joyas de mi oro y de mi plata que yo te había dado, y te hiciste símbolos de varón, y con ellos te prostituías. ¹⁸Tomaste tus vestidos bordados para cubrirlos, y pusiste ante ellos mi aceite y mi incienso. ¹⁹También tomaste mi pan que yo te había dado —la harina fina, el aceite y la miel con que yo te alimentaba— y lo pusiste delante de ellos como grato olor”, dice el Señor YHVH.

²⁰“Además de esto, tomaste a tus hijos y a tus hijas que me habías dado a luz, y los sacrificaste ante ellos para que fuesen consumidos. ¿Eran poca cosa tus prostituciones? ²¹Pues degollaste a mis hijos y los diste para hacerlos pasar por fuego ante ellos. ²²En medio de tus abominaciones y de tus prostituciones no te acordaste de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y descubierta, revolcándote en tu sangre. ²³Y sucedió que

después de toda tu maldad —¡Ay de ti! dice el Señor YHVH—, ²⁴construiste plataformas e hiciste lugares altos en todas las plazas. ²⁵En cada comienzo de camino construiste lugares altos y convertiste tu belleza en abominación, abriendo tus piernas a cuantos pasaban y multiplicando tus prostituciones.

²⁶“Te prostituiste con los hijos de Egipto, tus vecinos de grandes carnes; multiplicaste tus prostituciones, provocándome a ira. ²⁷Por tanto, he aquí extendí mi mano contra ti y disminuí tu ración.

“Te entregué a la voluntad de quienes te aborrecen, las hijas de los filisteos, las cuales se avergüenzan de tu conducta infame.

²⁸“Como no te quedaste satisfecha te prostituiste también con los hijos de Asiria. Te prostituiste con ellos, pero tampoco te quedaste satisfecha.

²⁹“Igualmente, multiplicaste tus prostituciones con una tierra de mercaderes, con Caldea. Pero tampoco con esto te quedaste satisfecha.

³⁰“¡Cuán débil es tu corazón!, dice el Señor YHVH. Porque has hecho todas estas cosas, obras de una prostituta atrevida, ³¹al edificar tus plataformas en el comienzo de cada camino, y tus altares que hiciese en todas las plazas. No has sido como una prostituta común, porque tú despreciaste la paga. ³²¡Mujer adúltera! ¡En lugar de su marido recibe a los extraños! ³³A todas las prostitutas les dan obsequios; en cambio tú diste regalos a todos tus amantes y los sobornaste para que vinieran a ti de todas partes para tus prostituciones. ³⁴Cuando te prostituiste, contigo sucedió lo contrario de las otras mujeres. A ti no se te solicitó para la prostitución; y eres diferente porque diste tú la paga, y no te fue dada la paga a ti.

³⁵“Por tanto, oh prostituta, escucha la palabra de YHVH. ³⁶Así ha dicho el Señor YHVH: ‘Por cuanto ha sido vertida tu inmundicia, y ha sido puesta al descubierto tu desnudez en tu lujuria encima de tus amantes y encima de los ídolos de tus abominaciones, y les has dado la sangre de tus hijos, ³⁷por eso voy a reunir a todos tus amantes con quienes tuviste placer. A todos los que amaste y a todos los que aborreciste los reuniré contra ti de los alrededores. Ante ellos descubriré tu desnudez y verán toda tu desnudez. ³⁸Y te aplicaré la sentencia de las mujeres adúlteras y de las que derraman sangre. Traeré sobre ti sangre de ira y de celos. ³⁹Te entregaré en mano de ellos, y destruirán tus plataformas y derribarán tus altares. Te desnudarán de tus ropas, se llevarán tus hermosas joyas y te dejarán desnuda y descubierta.’

⁴⁰“Harán subir contra ti una multitud, quienes te arrojarán piedras y con sus espadas te harán pedazos. ⁴¹Quemarán tus cosas con fuego y ejecutarán actos justicieros contra ti ante los ojos de muchas mujeres. Así haré que dejes de ser una prostituta y que ceses de dar tú la paga. ⁴²Haré que sobre ti se asiente mi ira; mi celo se apartará de ti y me calmaré, y no me enojaré más. ⁴³Porque no te acordaste de los días de tu juventud y me provocaste a ira con todas estas cosas; yo también haré recaer tu conducta sobre tu propia cabeza”, dice el Señor YHVH. “¿Acaso no has agregado la depravación a todas tus abominaciones? ⁴⁴He aquí, todo el que suele usar refranes usará este refrán contra ti, diciendo: ‘¡De tal madre, tal hija!’

⁴⁵“Tú eres hija de tu madre. Ella aborreció a su marido y a sus hijos. Vuestra madre fue una hetea, y vuestro padre un amorreo. ⁴⁶Tu hermana mayor es Samaria, la cual habita al norte de ti con sus hijas. Y tu hermana menor es Sodoma, la cual habita al sur de ti con sus hijas.

⁴⁷“Pero no sólo anduviste en los caminos de ellas e hiciste sus abominaciones. Como si fuera poca cosa te corrompiste más que ellas en todos tus caminos ⁴⁸¡Vivo yo, que

tu hermana Sodoma y sus hijas no han hecho como hiciste tú con tus hijas!” dice el Señor YHVH

⁴⁹“He aquí, esta fue la iniquidad de tu hermana Sodoma: Orgullo, abundancia de pan y despreocupada tranquilidad tuvieron ella y sus hijas. Pero ella no dio la mano al pobre y al necesitado. ⁵⁰Ellas se enaltecieron e hicieron abominación delante de mí; de modo que cuando las vi, las eliminé.

⁵¹“Samaria no ha cometido ni la mitad de tus pecados, porque tú has hecho muchas más abominaciones que ellas. Por todas tus abominaciones que has cometido, ¡has hecho que tus hermanas parezcan justas! ⁵²Tú, también, carga con tu afrenta, pues has hecho que el juicio fuese favorable para tus hermanas; porque los pecados que tú has cometido son más abominables que los de ellas. ¡Ellas son más justas que tú! Avergüénzate, pues, tú también, y carga con tu afrenta; pues has hecho que tus hermanas parezcan justas.

⁵³“No obstante, yo las restauraré de su cautividad: La cautividad de Sodoma y de sus hijas, y la cautividad de Samaria y de sus hijas. Y en medio de ellas también te restauraré a ti de tu cautividad, ⁵⁴para que cargues con tu afrenta y te avergüences de todo lo que has hecho, sirviéndoles de consuelo. ⁵⁵Tus hermanas, Sodoma y sus hijas, volverán a su estado anterior; y Samaria y sus hijas también volverán a su estado anterior. También tú y tus hijas volveréis a vuestro estado anterior.

⁵⁶“¿Acaso tu hermana Sodoma no fue un proverbio en tu boca en el día de tu soberbia, ⁵⁷antes que fuese descubierta tu propia maldad? Ahora tú has llegado a ser como ella, una vergüenza para las hijas de Aram y todos los que la rodean, y para las hijas de los filisteos, quienes por todos lados te desprecian. ⁵⁸Cargarás con tu infamia y con tus abominaciones”, dice YHVH. ⁵⁹Porque así ha dicho el Señor YHVH: “Haré contigo como hiciste tú al menospreciar el juramento e invalidar el pacto.

⁶⁰“Sin embargo, yo me acordaré de mi pacto que hice contigo en los días de tu juventud, y estableceré contigo un pacto eterno. ⁶¹Entonces te acordarás de tus caminos y te avergonzarás cuando recibas a tus hermanas mayores que tú, y a las menores que tú, las cuales te daré por hijas, pero no a causa del pacto hecho contigo. ⁶²Pues yo restableceré mi pacto contigo, y tú sabrás que yo soy YHVH; ⁶³para que te acuerdes y te avergüences, y nunca más abras la boca a causa de tu afrenta cuando yo haga expiación por todo lo que has hecho.”, dice el Señor YHVH.

Parábola de las Aguilas, del Cedro y la Vid

17 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, propón un enigma y relata una parábola a la casa de Israel. ³Di que así ha dicho el Señor YHVH: ‘Una gran águila de grandes alas, largos miembros y llena de plumaje de variados colores vino al Líbano y tomó la copa del cedro. ⁴Arrancó la punta de su renuevo, lo llevó a una tierra de mercaderes y la puso en una ciudad de comerciantes. ⁵Tomó también de la semilla de la tierra un brote, y lo puso en un campo de siembra, junto a aguas abundantes, como se planta un sauce. ⁶Luego creció y se hizo una vid exuberante de ramas, aunque de baja altura, para dirigir sus ramas hacia el águila, de modo que sus raíces estuviesen debajo de ella. Así llegó a ser una vid, y arrojó renuevos y extendió sus ramas.

⁷“Pero surgió otra gran águila de grandes alas y denso plumaje. Y aquella vid dirigió hacia ella sus raíces y extendió a ella sus ramas desde el terreno donde estaba plantada, a

fin de ser regada. ⁸En buen campo, junto a muchas aguas estaba plantada para que echase ramaje y llevase fruto, a fin de que fuese una vid espléndida.’

⁹“Di que así ha dicho el Señor YHVH: ‘¿Tendrá éxito? ¿Acaso el águila no habrá de arrancar sus raíces y echará a perder su fruto, y se secará? Todos los brotes de las plantas se secarán. No será necesario un gran brazo ni mucha gente para arrancarla desde sus raíces. ¹⁰He aquí está plantada, pero, ¿tendrá éxito? ¿No se secará del todo cuando la toque el viento oriental? Sobre el mismo terreno donde creció se secará.’ ”

¹¹Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ¹²“Di a la casa rebelde: ‘¿No habéis entendido lo que significan estas palabras?’ Diles: ‘He aquí el rey de Babilonia vino a Jerusalem, tomó a su rey y a sus magistrados, y los llevó consigo a Babilonia. ¹³También tomó a uno de la descendencia real e hizo un convenio con él, poniéndolo bajo juramento. También se llevó a los poderosos de la tierra ¹⁴para que el reino fuera abatido y no volviera a levantarse; para que guardara el convenio y lo mantuviera. ¹⁵No obstante, se rebeló contra él al enviar embajadores a Egipto para que le diesen caballos y mucha gente. ¿Tendrá éxito? ¿Escapará el que hace estas cosas? ¿Podrá romper el convenio y quedar ileso?’

¹⁶“¡Vivo yo, que morirá en medio de Babilonia, en el lugar donde habita el rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció y cuyo convenio con él rompió!” dice el Señor YHVH. ¹⁷“Cuando construyan terraplenes y edifiquen muros de asedio para destruir muchas vidas, el faraón no lo socorrerá en la batalla a pesar del gran ejército y de la numerosa multitud. ¹⁸No escapará, pues menospreció el juramento para invalidar el convenio; porque he aquí habiendo dado la mano, hizo todas estas cosas.’ ¹⁹Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: ‘¡Vivo yo, que traeré sobre su cabeza mi juramento que menospreció y mi convenio que quebrantó! ²⁰Yo extenderé sobre él mi red, y será apresado en mi trampa. Lo haré traer a Babilonia, y allí entraré en juicio contra él por su rebelión contra mí. ²¹Todos sus fugitivos y todas sus tropas caerán a espada, y los que queden serán esparcidos hacia todos los vientos. Y sabréis que yo, YHVH, he hablado.’ ”

²²Así ha dicho el Señor YHVH: “Pero yo mismo arrancaré un renuevo de la alta copa de aquel cedro, y lo plantaré. De los principales renuevos cortaré uno tierno y lo plantaré sobre un monte alto y erguido. ²³Lo plantaré en el monte más alto de Israel. Y echará ramas, llevará fruto, y se convertirá en un cedro majestuoso. Debajo de él habitará toda clase de pájaros; a la sombra de sus ramas habitará toda clase de aves. ²⁴Y así sabrán todas las aves del campo que yo, YHVH, eché abajo el árbol elevado y elevé el árbol bajo. Sabrán que yo hice que el árbol verde se secase y que el árbol seco floreciera. Yo, YHVH, lo he dicho y lo haré.”

La responsabilidad individual

18 Entonces vino a mí la palabra de YHVH diciendo: ²“¿Por qué usáis vosotros este refrán acerca de la tierra de Israel, ‘Los padres comieron las uvas agrias, y los dientes de los hijos sufren la dentera’?”

³“¡Vivo yo, que nunca más habréis de pronunciar este refrán en Israel!” dice el Señor YHVH. ⁴“He aquí todas las almas son mías; tanto el alma del padre como el alma del hijo son mías. Y el alma que peca, esa morirá.

⁵“Si un hombre es justo y practica el derecho y la justicia ⁶—no come sobre los montes, no alza sus ojos hacia los ídolos de la casa de Israel, no mancilla a la mujer de su

prójimo, no se une con una mujer menstruosa, ⁷no oprime a nadie, devuelve su prenda a quien le debe, no comete robo, da de su pan al hambriento y cubre con ropa al desnudo, ⁸no presta con usura ni cobra intereses, retrae su mano de la maldad, obra verdadera justicia entre hombre y hombre, ⁹camina según mis estatutos y guarda mis decretos para actuar de acuerdo con la verdad—, éste es justo. Este vivirá.” Dice el Señor YHWH.

¹⁰“Pero si engendra un hijo violento, derramador de sangre, ¹¹que no hace ninguna de estas cosas y también come sobre los montes, mancilla a la mujer de su prójimo, ¹²opprime al pobre y al necesitado, comete robo, no devuelve la prenda, alza sus ojos hacia los ídolos, hace abominación, ¹³presta con usura y cobra intereses, ¿vivirá tal hijo? ¡No vivirá! Si hace todas estas abominaciones, morirá irremisiblemente; su sangre recaerá sobre él.

¹⁴“Pero he aquí si éste engendra un hijo que ve todos los pecados que su padre cometió y teme, y no hace cosas como éstas ¹⁵—no come sobre los montes, no alza sus ojos hacia los ídolos de la casa de Israel, no mancilla a la mujer de su prójimo, ¹⁶no oprime a nadie, no toma prenda, no comete robo, da de su pan al hambriento y cubre con ropa al desnudo, ¹⁷retrae su mano de la maldad, no presta con usura ni cobra intereses, ejecuta mis decretos y camina según mis estatutos—, éste no morirá por el pecado de su padre; ciertamente vivirá. ¹⁸Pero su padre, porque hizo agravio y cometió extorsión, y porque en medio de su pueblo hizo lo que no es bueno, he aquí él morirá por su iniquidad.

¹⁹“Y si preguntáis, ‘¿por qué es que el hijo no cargará con el pecado de su padre?’, es porque el hijo practicó el derecho y la justicia, guardó todos mis estatutos y los puso por obra; por eso vivirá.

²⁰“El alma que peca, ésa morirá. El hijo no cargará con el pecado del padre, ni el padre cargará con el pecado del hijo. La justicia del justo será sobre él, y la injusticia del impío será sobre él.

²¹“Pero si el impío se aparta de todos sus pecados que cometió, guarda todos mis estatutos y practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá; no morirá. ²²No le serán recordadas todas sus transgresiones que cometió; por la justicia que hizo vivirá. ²³¿Acaso quiero yo la muerte del impío”, dice el Señor YHWH. “¿No vivirá si se aparta de sus caminos?

²⁴“Pero si el justo se aparta de su justicia y comete maldad, conforme a todas las abominaciones que hace el impío, ¿vivirá él? Ninguna de las acciones justas que hizo vendrán a la memoria; por la infidelidad que cometió y por el pecado que cometió, por ellos morirá.

²⁵“Pero decís: ‘No es correcto el camino del Señor.’ Oíd, oh casa de Israel: ¿No es correcto mi camino? ¿No son, más bien, vuestros caminos los incorrectos? ²⁶Si el justo se aparta de su justicia y hace injusticia, por ello morirá. ²⁷Y si el impío se arrepiente de la maldad que hizo, y practica el derecho y la justicia, hará vivir su alma. ²⁸Por cuanto mira y se arrepiente de todas las transgresiones que cometió, ciertamente vivirá; no morirá.

²⁹“Sin embargo, la casa de Israel dice: ‘No es correcto el camino del Señor.’ ¿Acaso mis caminos son incorrectos, oh casa de Israel? ¿No son, más bien, vuestros caminos los incorrectos?

³⁰“Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice el Señor YHWH. Arrepentíos y volved de todas vuestras transgresiones para que la iniquidad no os sea causa de tropiezo. ³¹Echad de vosotros todas vuestras transgresiones que habéis cometido y adquirid un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué habréis de morir, oh

casa de Israel? ³²Ciertamente, yo no quiero la muerte del que muere”, dice el Señor YHWH.
 “¡Arrepentíos y vivid!”

Lamento por los gobernantes

19 “Entona tú un lamento por los gobernantes de Israel, ²y di:

¡Qué madre la tuya!

Era una leona en medio de los leones.

Tendida entre los leoncillos criaba sus cachorros.

³Enalteció a uno de sus cachorros, el cual se hizo león,
 aprendió a arrebatar la presa y devoró hombres.

⁴Las naciones oyeron de él,
 y fue cazado en la fosa de ellas.

Y lo llevaron con ganchos a la tierra de Egipto.

⁵Al ver que había esperado demasiado
 y que se había perdido su esperanza,
 ella tomó a otro de sus cachorros y lo puso por león.

⁶El merodeaba entre los leones y se hizo león.
 Aprendió a arrebatar la presa y devoró hombres.

⁷Arruinó sus palacios y asoló sus ciudades.

Quedó desolada la tierra y su plenitud
 a causa del ruido de sus rugidos.

⁸Entonces arremetieron contra él
 las gentes de las provincias de alrededor.

Extendieron sobre él su red,
 y fue cazado en la fosa de ellas.

⁹Con ganchos lo pusieron en una jaula
 y lo llevaron al rey de Babilonia.

Lo metieron en la prisión
 para que su voz no fuera escuchada
 sobre los montes de Israel.

¹⁰Tu madre era como una vid
 en tu viña plantada junto a las aguas.

Era fructífera y llena de ramas
 a causa de la abundancia de aguas.

¹¹Ella tenía varas fuertes
 como para cetros de gobernantes.
 Se elevó su estatura por encima del ramaje;
 se hizo visible a causa de su altura
 y por la abundancia de sus ramas.

¹²Pero con ira fue arrancada y derribada a tierra.
 El viento del oriente secó su fruto;
 sus varas fuertes fueron quebradas y se secaron;
 el fuego las consumió.
¹³Ahora está trasplantada en el desierto
 en una tierra reseca y sedienta.
¹⁴Y ha salido fuego de la vara de sus renuevos
 el cual consumió su fruto.
 En ella no ha quedado una vara fuerte,
 un cetro para gobernar.

Este es un lamento, y como lamento servirá.

Infidelidad de Israel hacia su Dios

20 Aconteció en el día 10 del mes quinto del séptimo año que vinieron algunos hombres de los ancianos de Israel para consultar a YHVH, y se sentaron delante de mí.
²Entonces vino a mí la palabra de YHVH diciendo: ³“Oh hijo de hombre, habla a los ancianos de Israel y diles que así ha dicho el Señor YHVH: ‘¿Habéis venido para consultarme? ¡Vivo yo, que no seré consultado por vosotros!’ ” dice el Señor YHVH.
⁴“¿Quieres juzgarlos tú? ¿Los quieres juzgar tú, oh hijo de hombre? Hazles conocer las abominaciones de sus padres. ⁵Diles que así ha dicho el Señor YHVH: El día que escogí a Israel, alcé mi mano jurando a la descendencia de la casa de Jacob y me di a conocer a ellos en la tierra de Egipto. Entonces alcé mi mano jurando y dije: ‘Yo soy YHVH vuestro Dios.’
⁶Aquel día alcé mi mano jurando que les sacaría de la tierra de Egipto a la tierra que había explorado para ellos, que fluye leche y miel y que es la más hermosa de todas las tierras.
⁷Entonces les dije: ‘Arroje cada uno de sí los ídolos detestables que sus ojos aman y no os contaminéis con los ídolos de Egipto. Yo soy YHVH vuestro Dios.’
⁸“Pero ellos se obstinaron contra mí y no quisieron obedecerme. No arrojaron de sí los ídolos detestables que sus ojos aman, ni dejaron los ídolos de Egipto. Y yo dije que derramaría sobre ellos mi ira para agotar en ellos mi furor en medio de la tierra de Egipto.
⁹Pero actué por causa de mi Nombre, para no ser profanado a la vista de las naciones en medio de las cuales se encontraban, ante cuya vista me di a conocer al sacarlos de la tierra de Egipto.
¹⁰“Yo los saqué de la tierra de Egipto y los traje al desierto. ¹¹Les di mis estatutos y les hice conocer mis decretos, los cuales el hombre que los cumpla por ellos vivirá.
¹²También les di mis Shabats para que fueran una señal entre yo y ellos, para que supieran que yo soy YHVH, que los santifico. ¹³Pero la casa de Israel se rebeló contra mí en el desierto; no anduvieron en mis estatutos. Al contrario, rechazaron mis decretos, los cuales el hombre que los cumpla por ellos vivirá. Y profanaron gravemente mis Shabats, por lo cual dije que había de derramar sobre ellos mi ira en el desierto, para acabar con ellos.
¹⁴Pero actué por causa de mi Nombre, para que no fuese profanado a la vista de las naciones, ante cuya vista los saqué. ¹⁵También en el desierto alcé mi mano, jurándoles que no les llevaría a la tierra que les había dado, que fluye leche y miel y que es la más hermosa de todas las tierras. ¹⁶Fue porque rechazaron mis decretos, no anduvieron en mis estatutos y

profanaron mis Shabats; porque el corazón de ellos se iba tras sus ídolos. ¹⁷A pesar de ello, mi ojo les tuvo lástima para no destruirlos, y no acabé con ellos en el desierto.

¹⁸“Y a sus hijos dije en el desierto: ‘No andéis según las leyes de vuestros padres; no guardéis sus decretos ni os contaminéis con sus ídolos. ¹⁹Yo soy YHVH vuestro Dios; andad según mis estatutos, guardad mis decretos y ponedlos por obra. ²⁰Santificad mis Shabats, y serán una señal entre mí y vosotros, para que se sepa que yo soy YHVH vuestro Dios.’

²¹“Pero los hijos se rebelaron contra mí. No anduvieron según mis estatutos, ni guardaron mis decretos poniéndolos por obra, los cuales el hombre que los cumpla por ellos vivirá. Y profanaron mis Shabats, por lo cual dije que derramaría sobre ellos mi ira para agotar en ellos mi furor en el desierto. ²²Pero yo retiré mi mano y actué por causa de mi Nombre, para que no fuera profanado a la vista de las naciones ante cuya vista los saqué. ²³También en el desierto les alcé mi mano jurándoles que los dispersaría entre las naciones y que los esparciría entre los países ²⁴porque no pusieron por obra mis decretos, rechazaron mis estatutos, profanaron mis Shabats y sus ojos se fueron tras los ídolos de sus padres. ²⁵Yo también les di leyes que no eran buenas y decretos por los cuales no pudiesen vivir ²⁶Y cuando hacían pasar por fuego a todo primogénito del vientre, los consideré inmundos juntamente con sus dones para desolarlos, a fin de que supiesen que yo soy YHVH.

²⁷“Por tanto, oh hijo de hombre, habla a la casa de Israel y diles que así ha dicho el Señor YHVH: ‘Aun en esto me afrentaron vuestros padres cuando actuaron contra mí con infidelidad.’

²⁸“Los llevé a la tierra respecto de la cual yo había alzado mi mano jurándoles que les habría de dar, pero ellos vieron toda colina alta y todo árbol frondoso, y allí sacrificaron sus víctimas y presentaron sus ofrendas que me indignan. Allí pusieron también su grato olor y allí derramaron sus libaciones. ²⁹Les dije: ‘¿Qué es este lugar alto a donde vais?’ Y fue llamado su nombre, Bamáh, hasta el día de hoy.

³⁰“Por tanto, diles a los de la casa de Israel que así ha dicho el Señor YHVH: ‘¿A la manera de vuestros padres os contamináis vosotros y os prostituís tras sus ídolos abominables? ³¹Pues al presentar vuestras ofrendas y hacer pasar por fuego a vuestros hijos os habéis contaminado con todos vuestros ídolos, hasta ahora. ¿Y he de ser consultado por vosotros, oh casa de Israel? ¡Vivo yo, que no seré consultado por vosotros!’ dice el Señor YHVH.

³²“No será como lo habéis pensado. Porque vosotros decís: ‘Seamos como las demás naciones, como las familias de los países, para servir a la madera y a la piedra.’

³³“¡Vivo yo, que con mano fuerte, con brazo extendido y con ira derramada he de reinar sobre vosotros!’”, dice el Señor YHVH.

³⁴“Yo os sacaré de entre los pueblos, y os reuniré de los países en los cuales habéis sido dispersados con mano fuerte, con brazo extendido y con ira derramada. ³⁵Os traeré al desierto de los pueblos, y allí, cara a cara, entraré en juicio contra vosotros. ³⁶Como entré en juicio contra vuestros padres en el desierto de la tierra de Egipto, así entraré en juicio contra vosotros”, dice el Señor YHVH.

³⁷“Os haré pasar bajo la vara y os haré entrar en el vínculo del pacto. ³⁸Eliminaré de entre vosotros a los rebeldes y a los que han transgredido contra mí. Los sacaré de la tierra de sus peregrinaciones, pero no entrarán en la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy YHVH.”

³⁹Y en cuanto a vosotros, oh casa de Israel, así ha dicho el Señor YHVH: “Si a mí no me escucháis, ¡vaya cada uno tras sus dioses y sírvalos! Pero no profanéis más mi santo Nombre con vuestras ofrendas y vuestros ídolos.”

Aceptación de Israel en Sión

⁴⁰“Ciertamente, en mi santo monte, en el alto monte de Israel”, dice el Señor YHVH, “allí me servirá toda la casa de Israel cuando toda ella esté en la tierra. Allí los aceptaré y allí reclamaré vuestras ofrendas alzadas y las primicias de vuestros obsequios con todas vuestras cosas consagradas. ⁴¹Como grato olor os aceptaré cuando yo os haya sacado de entre todos los pueblos y os haya reunido de los países en que estáis dispersados. Entonces en medio de vosotros seré tratado como santo ante la vista de las naciones. ⁴²Y sabréis que yo soy YHVH cuando os traiga a la tierra de Israel, la tierra por la cual alcé mi mano jurando que la daría a vuestros padres. ⁴³Allí os acordaréis de vuestros caminos y de todos vuestros hechos con que os habéis contaminado, y os detestaréis a vosotros mismos por todas vuestras maldades que habéis hecho. ⁴⁴Y sabréis que yo soy YHVH, cuando por causa de mi Nombre yo haga con vosotros, no según vuestros malos caminos ni según vuestras obras perversas, oh casa de Israel”, dice el Señor YHVH.

Profecía contra la tierra del Négev

⁴⁵Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo:

⁴⁶—Oh hijo de hombre, pon tu rostro en dirección de Teimán; predica contra el sur y profetiza contra el bosque del campo del Négev. ⁴⁷Dirás al bosque del Négev: “Escucha la palabra de YHVH: Así ha dicho el Señor YHVH: ‘He aquí, yo enciendo fuego en ti, el cual devorará en ti todo árbol verde y todo árbol seco. La poderosa llama no se apagará, y por causa de ella todas las caras serán quemadas, desde el Négev hasta el norte. ⁴⁸Y verá todo mortal que yo, YHVH, la encendí y no se apagará.’ ”

⁴⁹Entonces dije:

—¡Ah, Señor YHVH! Ellos dicen de mí: “¿Acaso no es éste el que anda diciendo parábolas?”

Profecía contra la tierra de Israel

21 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, pon tu rostro hacia Jerusalem; predica contra los santuarios y profetiza contra la tierra de Israel. ³Dirás a la tierra de Israel que así ha dicho YHVH: ‘He aquí que yo estoy contra ti; sacaré mi espada de su vaina y eliminaré de ti al justo y al impío. ⁴Por cuanto he de eliminar de ti al justo y al impío, por eso mi espada saldrá de su vaina contra todo mortal, desde el Négev hasta el norte.’ ⁵Y sabrá todo mortal que yo, YHVH, he sacado mi espada de su vaina; no volverá a ella.

⁶“Y tú, oh hijo de hombre, gime con quebrantamiento de lomos; gime con amargura ante sus ojos. ⁷Y sucederá que cuando te digan, ‘¿Por qué gimes?’, les dirás: ‘Por la noticia

que viene, porque todo corazón desfallecerá y todas las manos se debilitarán. Todo espíritu desmayará y todas las rodillas se escurrirán como agua. ¡He aquí que viene y va a suceder!’ ” dice el Señor YHVH.

⁸Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ⁹“Oh hijo de hombre, profetiza y di que así ha dicho el Señor: ‘¡La espada, la espada está afilada y pulida también! ¹⁰Está afilada para realizar una matanza; pulida, para que tenga resplandor. ¿Hemos de alegrarnos cuando el cetro de mi hijo menosprecia todo árbol? ¹¹El la entregó para ser pulida y para tomarla en la mano. Ha afilado la espada; la ha pulido para entregarla en manos del verdugo.’ ¹²Grita y gime, oh hijo de hombre, porque ella está contra mi pueblo; ella está contra todos los gobernantes de Israel. Ellos, juntamente con mi pueblo, son arrojados a la espada; por tanto, golpea tu muslo. ¹³Porque será probado, ¿y qué si ella aún desprecia al cetro? El dejará de ser!’” dice el Señor YHVH.

¹⁴“Tú, pues, oh hijo de hombre, profetiza y golpea mano contra mano, y la espada se duplicará y se triplicará. Esta es la espada de la gran matanza, que los traspasará ¹⁵para que se derrita su corazón y se multipliquen los caídos. En todas las puertas de ellos he puesto el degüello a espada. ¡Ay! Está hecha para resplandecer, y pulida para degollar. ¹⁶Agúzate, dirigente a la derecha, ponte a la izquierda. Pon tu rostro hacia donde están dirigidos tus filos. ¹⁷Yo también golpearé mano contra mano y haré que se asiente mi ira. Yo, YHVH, he hablado.”

Profecía contra Jerusalem

¹⁸Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ¹⁹“Tú, oh hijo de hombre, traza dos caminos por donde pueda ir la espada del rey de Babilonia. Ambos caminos han de salir de la misma tierra. Pon al comienzo de cada camino una señal que conduzca a la ciudad. ²⁰Señala el camino por donde vaya la espada contra Rabáh de los hijos de Amón, y contra Judá y la ciudad fortificada de Jerusalem. ²¹Porque el rey de Babilonia se ha detenido en la encrucijada, al comienzo de los dos caminos, para tomar consejo de adivinación. Ha sacudido las flechas, ha consultado por medio de los terafim, y ha observado el hígado.

²²“La adivinación señala a la derecha, a Jerusalem para poner arietes, para abrir la boca con griterío, para levantar la voz con grito de guerra, para poner arietes contra las puertas y para levantar terraplenes y construir muros de asedio. ²³Sin embargo, a sus ojos eso parecerá una adivinación mentirosa, por estar aliados con ellos bajo juramento.

“Pero él traerá a la memoria la ofensa, a fin de prenderlos. ²⁴Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “Seréis atrapados en sus manos, porque habéis hecho recordar vuestras ofensas poniendo al descubierto vuestras transgresiones, quedando a la vista vuestros pecados en todas vuestras obras. Porque habéis sido traídos a la memoria, seréis apresados por su mano.

²⁵“Y tú, profano y malvado gobernante de Israel, cuyo día ha llegado con el tiempo del castigo final, ²⁶así ha dicho el Señor YHVH: ‘¡Despójate del turbante y quítate la corona! ¡Esto no será más así! Hay que enaltecer al humilde y humillar al altivo.’ ²⁷¡En ruinas, en ruinas, en ruinas la convertiré, y no existirá más, hasta que venga aquel a quien le pertenece el derecho; y a él se lo entregaré!

Profecía contra Amón

²⁸“Y tú, oh hijo de hombre, profetiza y di que así ha dicho el Señor YHVH acerca de los hijos de Amón y de sus afrentas. Dirás: ‘¡La espada, la espada está desenvainada para la matanza, pulida para exterminar y para resplandecer!’ ²⁹Porque cuando te profetizan es vanidad; cuando adivinan es mentira; para ponerte junto con los cuellos de los más perversos de los pecadores, cuyo día ha llegado con el tiempo del castigo final.’

³⁰“¡Vuélvela a su vaina! En el lugar donde fuiste creado, en tu tierra de origen, allí te juzgaré. ³¹Derramaré sobre ti mi indignación, soplaré el fuego de mi ira contra ti y te entregaré en manos de hombres brutales, artífices de destrucción. ³²Serás combustible para el fuego; tu sangre quedará en medio de la tierra. No habrá más memoria de ti, porque yo, YHVH, he hablado.”

La sentencia divina contra Jerusalem

22 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Tú, oh hijo de hombre, ¿juzgarás a la ciudad derramadora de sangre? ¿La juzgarás? ¿Le mostrarás todas sus abominaciones? ³Tú, pues, dirás que así ha dicho el Señor YHVH: ‘¡Ciudad que derrama sangre en medio de sí, para que venga su hora, y que se ha hecho ídolos para contaminarse! ⁴Eres culpable de la sangre que has derramado, y te has contaminado con los ídolos que hiciste. Tú has hecho que se acerque tu día y has llegado al término de tus años. Por tanto, te he entregado como afrenta a las naciones y como objeto de burla a todos los países. ⁵Los que están cerca y los que están lejos harán burla de ti, ¡oh ciudad de nombre manchado y de gran confusión!’

⁶“He aquí que los gobernantes de Israel, cada uno según su poder, están en ti sólo para derramar sangre. ⁷En ti desprecian al padre y a la madre; en medio de ti tratan con abuso al extranjero; en ti explotan al huérfano y a la viuda. ⁸Menosprecias mis cosas sagradas y profanas mis Shabats. ⁹En ti hay calumniadores listos a derramar sangre; en ti están los que comen sobre los montes. En medio de ti cometen infamia. ¹⁰En ti descubren la desnudez del padre; en ti mancillan a la mujer que está impura por su menstruación. ¹¹En ti está el hombre que comete abominación con la mujer de su prójimo, el que contamina perversamente a su nuera y el que mancilla a su hermana, hija de su padre. ¹²En ti reciben soborno para derramar sangre. Cobras usura e intereses, y te aprovechas de tu prójimo con extorsión. Te has olvidado de mí”, dice el Señor YHVH.

¹³“He aquí que golpeo con mi mano a causa de las ganancias deshonestas que has conseguido, y a causa de la sangre que hay en medio de ti. ¹⁴¿Estará firme tu corazón? ¿Estarán fuertes tus manos en los días cuando yo actúe contra ti? Yo, YHVH, he hablado y lo cumpliré. ¹⁵Te dispersaré entre las naciones y te esparciré por los países. Así eliminaré de ti tu impureza. ¹⁶Te profanaste a la vista de las naciones y sabrás que yo soy YHVH.”

¹⁷Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ¹⁸“Oh hijo de hombre, para mí la casa de Israel se ha convertido en escoria. Todos ellos —plata, cobre, estaño, hierro y plomo— se han convertido en escoria en medio del horno. ¹⁹Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: ‘Ya que todos vosotros os habéis convertido en escoria, he aquí por eso yo os junto en medio de Jerusalem. ²⁰Como cuando se junta plata, cobre, hierro, plomo y estaño dentro del horno, y se sopla el fuego para fundirlos, así os juntaré en mi furor y en mi ira. Allí os

colocaré y os fundiré. ²¹Os reuniré y soplaré sobre vosotros con el fuego de mi ira, y seréis fundidos dentro de ella. ²²Como se funde la plata dentro del horno, así seréis fundidos dentro de ella. Y sabréis que yo, YHVH, he derramado mi ira sobre vosotros.’ ”

²³Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²⁴“Oh hijo de hombre, di a ella: ‘Tú eres una tierra no purificada, que no ha sido rociada con lluvia en el día de la ira.’

²⁵Porque en medio de ella hay una conspiración de sus profetas; son como un león rugiente que arrebató la presa. Devoran a la gente, se apoderan del patrimonio y de las cosas preciosas, y multiplican sus viudas en medio de ellos.

²⁶“Sus sacerdotes violan mi Toráh y profanan mis cosas sagradas. No hacen diferencia entre lo santo y lo profano, ni enseñan a distinguir entre lo impuro y lo puro. Con respecto a mis Shabats esconden sus ojos, y he sido profanado en medio de ellos.

²⁷“Sus magistrados en medio de ella son como lobos que arrebatan la presa para derramar sangre y destruir las vidas, a fin de conseguir ganancias deshonestas.

²⁸“Sus profetas les han recubierto con cal. Ven vanidad y les adivinan mentira, diciendo: ‘Así ha dicho el Señor YHVH’, pero YHVH no ha hablado.

²⁹“Y el pueblo de la tierra ha aplicado la opresión y ha cometido robo. Abusan del pobre y del necesitado, y oprimen sin derecho al extranjero. ³⁰Entre ellos busqué un hombre que levantara el muro y que se pusiese en la brecha delante de mí, intercediendo por la tierra para que yo no la destruyera; pero no lo hallé. ³¹Por tanto, derramaré sobre ellos mi indignación; con el fuego de mi ira los consumiré. Haré recaer su conducta sobre sus propias cabezas”, dice el Señor YHVH.

Alegoría de las dos hermanas

23 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²⁴“Oh hijo de hombre: Había dos mujeres que eran hijas de una sola madre. ³Ellas se prostituyeron en Egipto: En su juventud se prostituyeron. Allí fueron apretados sus pechos; allí fueron estrujados sus senos virginales. ⁴La mayor se llamaba Oholah, y su hermana se llamaba Oholíbah. Ellas fueron más y dieron a luz hijos e hijas. En cuanto a sus nombres, Oholah es Samaria, y Oholíbah es Jerusalem.

⁵“Oholah se prostituyó cuando me pertenecía. Ardió en deseo por sus amantes, los asirios, hombres de guerra ⁶vestidos de azul, gobernadores y oficiales; todos ellos jóvenes atractivos; todos ellos jinetes que montaban a caballo. ⁷Con ellos se entregó a la prostitución; todos ellos eran lo más selecto de los hijos de Asiria. Y se contaminó con todos los ídolos de aquellos por quienes ardió en deseo. ⁸Pero no abandonó su prostitución de Egipto, pues se acostaron con ella en su juventud, estrujaron sus senos virginales y vertieron sobre ella su lujuria. ⁹Por tanto, la entregué en mano de sus amantes, en mano de los hijos de Asiria por quienes ardía en deseo. ¹⁰Ellos descubrieron su desnudez, tomaron a los hijos y a las hijas de ella, y a ella la mataron a espada. Y vino a ser de renombre entre las mujeres, pues en ella ejecutaron actos justicieros.

¹¹“Su hermana Oholíbah vio esto, pero corrompió su deseo más que la otra; su lujuria sobrepasó a la de su hermana. ¹²Ardió en deseo por los asirios; gobernadores y oficiales, hombres de guerra vestidos a la perfección, jinetes montados a caballo, todos ellos jóvenes atractivos. ¹³Y vi que se había contaminado y que ambas habían seguido por el mismo camino. ¹⁴Pero ésta aumentó su prostitución, pues vio hombres grabados en la

pared, figuras de caldeos grabadas con ocre rojo, ¹⁵ceñidas las cinturas con cintos, con amplios turbantes sobre sus cabezas, teniendo todos la apariencia de comandantes, a la manera de los hijos de Babilonia, de Caldea, la tierra de su origen. ¹⁶Por ellos ardió en deseo con solo verlos, y les envió mensajeros a Caldea. ¹⁷Los hombres de Babilonia se unieron a ella en cama de amores y la contaminaron con su lujuria. Se contaminó con ellos, y su alma se hastió de ellos. ¹⁸Así practicó abiertamente su prostitución y descubrió su desnudez, por lo cual mi alma se hastió de ella, como mi alma se había hastiado de su hermana. ¹⁹Pero ella multiplicó su prostitución trayendo a la memoria los días de su juventud en los cuales se había prostituido en la tierra de Egipto. ²⁰Ardió en deseo por sus amantes cuyas carnes eran como las de los burros y cuya eyaculación era como la de los caballos. ²¹Así echabas de menos la inmundicia de tu juventud cuando en Egipto estrujaban tus senos y apretaban tus pechos juveniles.”

²²Por tanto, Oholibah, así ha dicho YHVH: “He aquí yo incito contra ti a tus amantes de los cuales tu alma ya se ha hastiado. Los traeré contra ti de todas partes. ²³Los hijos de Babilonia y todos los caldeos; los de Pecod, de Soa y de Coa, y con ellos todos los hijos de Asiria. Todos ellos son jóvenes atractivos, gobernadores y oficiales, comandantes y hombres notables, todos ellos montados a caballo. ²⁴Vendrán contra ti una multitud de carros y ruedas, y una multitud de pueblos. Contra ti y alrededor de ti pondrán escudos, defensas y cascos. Yo les encargaré el juicio, y te juzgarán de acuerdo con sus decretos. ²⁵Pondré mi celo contra ti, y te tratarán con furor. Te arrancarán la nariz y las orejas, y tu descendencia caerá a espada. Tomarán a tus hijos y a tus hijas, y tu descendencia será devorada por el fuego. ²⁶Te desnudarán de tus ropas y se llevarán tus joyas hermosas. ²⁷Así pondré fin a tu inmundicia y a tu prostitución traídas de la tierra de Egipto. Nunca más alzarás la vista hacia los egipcios; nunca más te acordarás de ellos. ²⁸Pues así ha dicho el Señor YHVH: ‘He aquí yo te entrego en mano de aquellos que odias, en mano de aquellos de quienes se ha hastiado tu alma. ²⁹Te tratarán con odio y tomarán todo el fruto de tu labor. Te dejarán desnuda y descubierta. Será puesta al descubierto la vergüenza de tu prostitución, tu infamia y tu lujuria.

³⁰‘Estas cosas te serán hechas por haberte prostituido tras las naciones; porque te contaminaste con sus ídolos. ³¹Anduviste en el camino de tu hermana. ¡Yo, pues, pondré su copa en tu mano!’ ”

³²Así ha dicho el Señor YHVH: “Beberás la copa de tu hermana, la cual es honda y ancha. Servirá de mofa y de burla, pues es de abundante contenido. ³³Te llenarás de embriaguez y de dolor; copa de horror y desolación es la copa de tu hermana Samaria. ³⁴La beberás hasta secarla; desmenuzarás sus fragmentos y desgarrarás tus pechos, porque yo he hablado”, dice el Señor YHVH.

³⁵Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “Porque te olvidaste de mí y me echaste a tus espaldas, por eso tú también carga con tu infamia y con tu prostitución.”

³⁶Luego me habló YHVH diciendo: “Oh hijo de hombre, ¿juzgarás tú a Ohólah y a Oholibah? Entonces declárales sus abominaciones. ³⁷Porque han cometido adulterio y hay sangre en sus manos. Han cometido adulterio con sus ídolos; y aun a los hijos que me habían dado a luz los hicieron pasar por fuego, para servirles de alimento. ³⁸Además, me hicieron esto: Aquel mismo día contaminaron mi santuario y profanaron mis Shabats, ³⁹pues habiendo sacrificado sus hijos a los ídolos, en el mismo día entraron en mi santuario para profanarlo. He aquí, así hicieron dentro de mi casa. ⁴⁰Además de esto, enviaron a traer unos hombres de lejos, a los cuales se les había enviado mensajero. Y he aquí vinieron. Para ellos te lavaste, te pintaste los ojos y te ataviaste con adornos. ⁴¹Te sentaste sobre un

suntuoso diván delante del cual había una mesa servida, y sobre ella pusiste mi incienso y mi aceite. ⁴²Allí hubo un bullicio de una multitud despreocupada; sabeos fueron traídos del desierto, junto con hombres de la gente común. Y pusieron brazaletes sobre las manos de ellas y coronas hermosas sobre sus cabezas.

⁴³“Y acerca de la que está desgastada por sus adulterios, dije: ‘¿Ahora cometerán adulterio con ella, estando ella así?’ ⁴⁴Pues vinieron a ella como vienen a una mujer prostituta; así vinieron a Ohólah y a Oholíbah, mujeres infames. ⁴⁵Pero los hombres justos las condenarán con la sentencia contra las adúlteras y con la sentencia contra las que derraman sangre. Porque son adúlteras, y hay sangre en sus manos.’ ”

⁴⁶Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “Hágase que suba contra ellas la asamblea, y sean entregadas al terror y al pillaje. ⁴⁷La asamblea las apedreará, y con sus espadas las eliminarán. Matarán a sus hijos y a sus hijas, e incendiarán sus casas con fuego. ⁴⁸Así haré cesar en la tierra la infamia. Todas las mujeres quedarán advertidas y no cometerán infamia como vosotras. ⁴⁹Harán que vuestra infamia recaiga sobre vosotras mismas, y cargaréis con los pecados de vuestra idolatría. Y sabréis que yo soy el Señor YHVH.”

Alegoría de la olla herrumbrosa

24 Aconteció en el día 10 del mes décimo del noveno año que vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, escribe para ti la fecha de hoy, este mismo día. El rey de Babilonia se ha lanzado contra Jerusalem en este mismo día.

³“Presenta a la casa rebelde una alegoría una alegoría, y diles que así ha dicho el Señor YHVH: ‘Para la olla; ponla y echa agua en ella. ⁴Echa en ella presas; todas buenas presas, muslo y espalda. Llénala de huesos escogidos; ⁵toma lo mejor del rebaño. Arregla la leña debajo de ella; haz hervir bien y coce los huesos dentro de ella.’

⁶“Porque así ha dicho el Señor YHVH: ‘¡Ay de la ciudad sanguinaria, la olla herrumbrosa cuya herrumbre no ha salido de ella! Vacíala presa por presa sin que se echen suertes por ella. ⁷Porque su sangre está en medio de ella; la ha vertido sobre la roca desnuda. No la derramó sobre la tierra para que fuese cubierta con el polvo. ⁸Para hacer que la ira suba y tome venganza, he puesto su sangre sobre la roca desnuda, para que no sea cubierta.’

⁹“Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: ‘¡Ay de la ciudad sanguinaria, pues yo también agrandaré la hoguera! ¹⁰Amontona la leña, enciende el fuego, alista la carne, vacía el caldo, y que los huesos sean carbonizados. ¹¹Luego para la olla vacía sobre las brasas para que se caliente y arda su bronce, y sea fundida su inmundicia y desaparezca su herrumbre.’

¹²“En vano son los esfuerzos. Su mucha herrumbre no sale de ella; su herrumbre no sale ni con fuego. ¹³En tu inmundicia hay infamia, por cuanto te quise purificar, pero no estás purificada de tu inmundicia. No volverás a ser purificada hasta que yo haya asentado mi ira sobre ti. ¹⁴Yo, YHVH, he hablado. Esto vendrá, y lo haré. No cejaré; no tendré lástima ni me pesará. Conforme a tus caminos y a tus obras te juzgarán, dice el Señor YHVH.”

Ezequiel y la muerte de su esposa

¹⁵Entonces vino a mí la palabra de YHVH diciendo:

¹⁶—Oh hijo de hombre, he aquí yo te quito de golpe la delicia de tus ojos. Pero tú no harás duelo ni llorarás, ni correrán tus lágrimas. ¹⁷Gime en silencio; no guardes el luto por los muertos. Cíñete el turbante y pon las sandalias en tus pies. No te cubras el bigote, ni comas pan de duelo.

¹⁸Hablé, pues, al pueblo por la mañana, y al anochecer murió mi esposa. Y a la mañana siguiente hice como me había sido ordenado.

¹⁹Entonces me dijo el pueblo:

—¿No nos dirás qué significan para nosotros estas cosas que tú haces?

²⁰Y les respondí:

—La palabra de YHVH vino a mí diciendo: ²¹“Di a la casa de Israel que así ha dicho el Señor YHVH: ‘He aquí, yo mismo profano mi santuario, el orgullo de vuestro poderío, la delicia de vuestros ojos, el anhelo de vuestras almas. Vuestros hijos y vuestras hijas que abandonasteis caerán a espada, ²²y vosotros haréis como yo he hecho: No os cubriréis el bigote, ni comeréis pan de duelo. ²³Vuestros turbantes estarán sobre vuestras cabezas; y vuestras sandalias, en vuestros pies. No haréis duelo ni lloraréis. Al contrario, os pudriréis en vuestros pecados y gemiréis unos por otros. ²⁴Ezequiel, pues, os servirá de señal; haréis de acuerdo con todas las cosas que él ha hecho. Cuando esto se cumpla sabréis que yo soy el Señor YHVH.’

²⁵“Y respecto de ti, oh hijo de hombre, el día en que yo quite de ellos su poderío, el gozo de su esplendor, la delicia de sus ojos y el anhelo de sus almas, y también a sus hijos y a sus hijas; ²⁶en aquel día uno que haya escapado vendrá a ti para hacértelo oír en sus oídos. ²⁷En aquel día se abrirá tu boca y hablarás con el que haya escapado, pues ya no estarás más enmudecido. Tú les servirás de señal, y sabrán que yo soy YHVH.”

Otra profecía contra Amón

25 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, pon tu rostro hacia los hijos de Amón y profetiza contra ellos. ³Di a los hijos de Amón: Oíd la palabra del Señor YHVH. Así ha dicho el Señor YHVH: Por cuanto has dicho, ‘¡Bravo!’ contra mi santuario cuando fue profanado, y contra la tierra de Israel cuando fue desolada, y contra los de la casa de Judá cuando iban en cautividad; ⁴por eso, he aquí yo te entrego como posesión a los hijos del oriente. Ellos pondrán en ti sus campamentos y colocarán en ti sus moradas. Comerán tus frutos y beberán tu leche. ⁵Convertiré a Rabáh en pastizal para camellos, y a las ciudades de Amón en un lugar donde se recuesten las ovejas. Y sabréis que yo soy YHVH.”

⁶Porque así ha dicho el Señor YHVH: “Porque golpeaste con tu mano y pisoteaste con tu pie, gozándote con todo el despecho de tu alma contra la tierra de Israel; ⁷por eso, he aquí yo extenderé mi mano contra ti y te entregaré a las naciones para ser saqueada. Te eliminaré de entre los pueblos y te destruiré de entre los países. Te destruiré, y sabrás que yo soy YHVH.”

Profecía contra Moab

⁸Así ha dicho el Señor YHVH: “Por cuanto Moab y Seír han dicho: ‘¡He aquí la casa de Judá será como las demás naciones!’ ⁹por eso, he aquí yo abro el flanco de Moab desde las ciudades, desde las ciudades de su frontera, la gloria del país —Bet Ha-yeshimót, Baal-maón y Quiriatáim—. ¹⁰Lo entregaré, junto con los hijos de Amón, a los hijos del oriente como posesión, para que no haya más memoria de los hijos de Amón entre las naciones. ¹¹También ejecutaré en Moab actos justicieros. Y sabrán que yo soy YHVH.”

Profecía contra Edom

¹²Así ha dicho el Señor YHVH: “Por cuanto Edom ha procedido vengativamente contra la casa de Judá, incurriendo en grave culpa al vengarse de ellos”. ¹³Por eso, así ha dicho el Señor YHVH: “Extenderé también mi mano contra Edom y exterminaré de ella a los hombres y los animales. La convertiré en ruinas; desde Teimán hasta Dedán caerán a espada. ¹⁴Ejecutaré mi venganza contra Edom por medio de mi pueblo Israel. Harán en Edom de acuerdo con mi furor y con mi ira, y conocerán mi venganza”, dice el Señor YHVH.

Profecía contra Filistea

¹⁵Así ha dicho el Señor YHVH: “Por cuanto los filisteos procedieron vengativamente y tomaron venganza con despecho del alma, para destruir a causa de una perpetua hostilidad”. ¹⁶Por eso, así ha dicho el Señor YHVH: “He aquí yo extenderé mi mano contra los filisteos. Exterminaré a los kereteos y haré perecer a los sobrevivientes de la costa del mar. ¹⁷Grandes venganzas y reprensiones de ira haré en ellos. Y sabrán que yo soy YHVH, cuando ejecute mi venganza en ellos.”

Profecía contra Tiro

26 Aconteció en el primer día del mes del año 11 que vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, por cuanto Tiro ha dicho respecto de Jerusalem, ‘¡Bravo! ¡Ha sido quebrantada la que era la puerta de las naciones! ¡Se ha vuelto hacia mí la plenitud de la destruida!’ ” ³Por eso, así ha dicho el Señor YHVH: “He aquí, oh Tiro, yo estoy contra ti. Contra ti haré subir muchas naciones, como el mar hace subir sus olas. ⁴Arruinarán los muros de Tiro y destruirán sus torreones. Barraré de ella sus escombros y la convertiré en una roca desnuda. ⁵Será un tendedero de redes en medio del mar, porque yo he hablado”, dice el Señor YHVH. “Será saqueada por las naciones ⁶y sus hijas que están en el campo serán muertas a espada. Y sabrán que yo soy YHVH.”

⁷Porque así ha dicho el Señor YHVH: “He aquí que del norte traeré contra Tiro a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos, carros, jinetes y mucha gente. ⁸A sus hijas que están en el campo matará a espada, y contra ti pondrá un muro de asedio. Levantará contra ti terraplén y alzaré contra ti el escudo. ⁹Contra tus murallas dirigirá el

golpe de sus arietes, y con sus barras destruirá tus torreones. ¹⁰Por causa de la multitud de sus caballos te cubrirá el polvo que cubrirán. Tus murallas temblarán por el estruendo de los jinetes y de las ruedas de sus carros cuando él entre por tus puertas como uno entra por las brechas en una ciudad destrozada.

¹¹“Con los cascos de sus caballos atropellará todas tus calles. A tu gente matará a espada, y tirará por tierra las estelas de tu poderío. ¹²Tomarán tus riquezas como botín y saquearán tus mercancías. Destruirán tus muros y demolerán tus casas lujosas. Y tus piedras, tu madera y tus escombros los arrojarán en medio de las aguas.

¹³“Haré cesar el bullicio de tus canciones; no se volverá a escuchar el sonido de tus arpas. ¹⁴Te convertiré en una roca desnuda, y serás un tendedero de redes. Nunca más serás edificada porque yo, YHVH, he hablado”, dice el Señor YHVH.

¹⁵Así ha dicho el Señor YHVH a Tiro: “¿Acaso no temblarán las islas a causa del estruendo de tu caída cuando giman los heridos cuando se lleve a cabo la matanza en medio de ti? ¹⁶Entonces todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos, se quitarán sus mantos y se despojarán de sus ropas bordadas. Se vestirán de estremecimiento y se sentarán sobre la tierra, temblando a cada instante. Estarán atónitos a causa de ti.

¹⁷“Entonarán un lamento por ti y dirán:

¡Cómo has perecido, oh ciudad alabada,
Que fuiste poblada desde tiempos antiguos!
Era poderosa en el mar, ella y sus habitantes.
Ellos impusieron su terror sobre todos sus habitantes.
¹⁸Ahora tiemblan las islas por el día de tu caída.
Las costas del mar se espantan a causa de tu final.

¹⁹Porque así ha dicho el Señor YHVH: “Cuando yo te convierta en una ciudad destruida, como las ciudades que no han vuelto a ser habitadas; cuando haga subir sobre ti el océano y te cubran las muchas aguas, ²⁰entonces te haré descender junto con los que descienden a la fosa, al pueblo de antaño. Te haré habitar en las partes más bajas de la tierra, en las ruinas de antaño, junto con los que descienden a la fosa, para que nunca más seas habitada ni comparescas en la tierra de los vivientes. ²¹Te convertiré en espanto, y dejarás de existir. Serás buscada, pero nunca más serás hallada”, dice el Señor YHVH.

Lamento por la caída de Tiro

27 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Tú, oh hijo de hombre, entona un lamento por Tiro. ³Dirás a Tiro, que está asentada a la entrada del mar y comercia con los pueblos de muchas islas, que así ha dicho el Señor YHVH:

¡Oh Tiro, tú has dicho:
“Yo soy de completa hermosura.”
⁴En el corazón de los mares están tus fronteras;
los que te construyeron hicieron completa tu hermosura.

⁵Con cipreses de Senir construyeron tus paredes.
Tomaron un cedro del Líbano para hacer un mástil sobre ti.

⁶Con encinas de Bashán hicieron tus remos;
hicieron tu cubierta con marfil
y con cipreses de las costas de Kitim.

⁷Tu vela fue de lino bordado de Egipto,
para servirte de bandera.
Tu cubierta fue de azul y púrpura de las costas de Elisha.

⁸Los habitantes de Edom y de Arvad fueron tus remeros.
Tus expertos, oh Tiro, estaban en ti y fueron tus timoneles.
⁹Los ancianos de Gueval y sus sabios reparaban tus desperfectos.
Todos los barcos del mar y sus marineros estuvieron en ti
para hacer contigo intercambio:

¹⁰Persas, lidios y libios estaban en tu ejército
como tus hombres de guerra.
Escudos y cascos colgaban en ti;
ellos te daban tu esplendor.

¹¹Los hijos de Arvad estaban con tu ejército
sobre tus muros en derredor,
y los gamadeos estaban en tus torreones;
ellos hacían completa tu hermosura.

¹²Tarshish comerciaba contigo
a causa de la abundancia de todas tus riquezas.
Con plata, hierro, estaño y plomo
pagaban por tus mercancías.

¹³Grecia, Tubal y Meshek comerciaban contigo
con vidas humanas y objetos de bronce
pagaban tus mercancías.

¹⁴Los de Bet-togarma, caballos corceles y mulos
daban a cambio de tus mercancías.

¹⁵Los hijos de Dedán comerciaban contigo.
Muchas islas eran tu mercado.
Colmillos de marfil y madera de ébano
te traían como tributo.

¹⁶Aram también comerciaba contigo
a causa de la abundancia de tus productos.
Con turquesas, púrpura, telas bordadas,
linos finos, corales y rubíes
pagaban tus mercancías.

¹⁷Judá y la tierra de Israel comerciaban contigo.
Con trigo de Minit, con cera, con miel, con aceite y con bálsamo
pagaban tus mercancías.

¹⁸Damasco comerciaba contigo
debido a la abundancia de tus productos
y a la abundancia de tus riquezas.
Con vino de Jelbón y lana de Zájar.

¹⁹Vedán y Grecia, desde Uzal pagaban tus mercancías:
Hierro forjado, casia y caña aromática
había entre tus productos.

²⁰Dedán comerciaba contigo
con mantas para cabalgadura.

²¹Arabia y todos los príncipes de Qedar
comerciaban contigo con corderos, carneros y machos cabríos:
con esto comerciaban contigo.

²²Los mercaderes de Saba y de Raama comerciaban contigo.
Con lo mejor de todas sus especias,
con toda piedra preciosa y con oro
pagaban tus mercancías.

²³Harán, Kane, Edén y los mercaderes de Saba,
Asiria y Quilmad comerciaban contigo.

²⁴Estos comerciaban contigo
y daban a cambio de tus productos espléndidos vestidos,
mantos de azul, telas bordadas, tapices de colores
y cuerdas entrelazadas y trenzadas.

²⁵Las naves de Tarshish eran tus flotas
que llevaban tus mercancías.
Te llenaste y te hiciste muy opulenta
en el corazón de los mares.

²⁶Los que navegaban contigo
te condujeron por las muchas aguas,
pero el viento de oriente te destrozó
en el corazón de los mares.

²⁷En el día de tu caída caerán en medio de los mares
tus riquezas, tus mercancías, tus productos,
tus marineros, tus timoneles,
los que reparaban tus desperfectos,
los agentes de tu intercambio,
todos tus hombres de guerra que están en ti
y toda la multitud que se halla en medio de ti.

²⁸Ante el griterío de tus timoneles
se estremecerán los campos alrededor
²⁹y descenderán de tus barcos todos los que toman el remo.
Los marineros y todos los timoneles del mar
quedarán de pie en tierra.
³⁰Harán oír su voz por ti; gritarán amargamente.
Echarán polvo sobre sus cabezas y se revolcarán en la ceniza.
³¹Se raparán la cabeza a causa de ti
y se ceñirán con tela de costal.
Con amargura de alma llorarán por ti con amargo duelo.
³²En medio de su llanto entonarán por ti un lamento;
por ti lamentarán diciendo:
“¡Quién ha llegado a ser semejante a Tiro,
silenciada en medio del mar!”

³³Cuando tus mercancías salían por los mares,
sacías a muchos pueblos.
Enriqueciste a los reyes de la tierra
con la abundancia de tus bienes y de tus productos.
³⁴Ahora que eres quebrantada en los mares,
en lo profundo de las aguas,
tus productos y toda tu tripulación han caído en medio de ti.
³⁵Todos los habitantes de las islas
se horrorizan a causa de ti.
Sus reyes están muy atemorizados y sus rostros son abatidos.
³⁶Los mercaderes de los pueblos silban a causa de ti.
Has venido a ser objeto de espanto
y dejarás de existir para siempre.

Profecía contra el rey de Tiro

28 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²Oh hijo de hombre, di al soberano de Tiro que así ha dicho del Señor YHVH: “Por cuanto tu corazón se enaltecíó y porque a pesar de ser hombre y no Dios, dijiste: ‘Yo soy un dios, y estoy sentado en la sede de los dioses, en el corazón de los mares’; porque igualaste tu corazón al corazón de Dios, ³¡he aquí tú eres más sabio que Daniel y no hay ningún misterio que te sea oculto! ⁴Con tu sabiduría e inteligencia te has conseguido riquezas, y has acumulado oro y plata en tus tesoros. ⁵Con tu gran sabiduría has engrandecido tus riquezas mediante tu comercio, y tu corazón se ha enaltecido a causa de tus riquezas.”

⁶Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “Porque igualaste tu corazón con el corazón de Dios, ⁷he aquí yo traigo contra ti extranjeros, los más crueles de las naciones. Ellos desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría y profanarán tu esplendor. ⁸Te harán descender a la fosa, y morirás como los que son muertos en el corazón de los mares.

⁹“¿Osarás decir delante de tu verdugo, a pesar de ser hombre y no Dios: ‘Yo soy un dios’? En mano de quienes te atraviesen ¹⁰morirás a la manera de los incircuncisos, en mano de los extranjeros; porque yo he hablado”, dice el Señor YHWH.

Lamento por el rey de Tiro

¹¹Entonces vino a mí la palabra de YHWH, diciendo: ¹²“Oh hijo de hombre, entona un lamento por el rey de Tiro, y dile que así ha dicho el Señor YHWH:

¡Tú eras un sello de perfección,
 lleno de sabiduría y de completa hermosura!
¹³Estabas en el Edén, el jardín de Dios.
 Tus vestiduras eran de toda clase de piedras preciosas:
 Rubí, topacio, diamante, crisólito, ónice,
 jaspe, zafiro, turquesa y berilo.
 Y de oro era la hechura de tus encajes y de tus engastes.
 En el día que fuiste creado fueron preparadas.
¹⁴Cuando fuiste ungido
 yo te puse como los querubines protectores.
 Estabas en el santo monte de Dios
 y andabas en medio de piedras de fuego
¹⁵Eras perfecto en tus caminos
 desde el día en que fuiste creado
 hasta que se halló en ti maldad.
¹⁶A causa de tu gran comercio
 te llenaron de violencia, y pecaste.
 Por eso te expulsé del monte de Dios
 y un querubín protector hizo que desaparecieras
 de en medio de las piedras de fuego.
¹⁷Tu corazón se enaltecó debido a tu hermosura;
 a causa de tu esplendor se corrompió tu sabiduría.

Yo te he arrojado en tierra;
 te he puesto como espectáculo ante los reyes.
¹⁸Por tus muchos pecados
 y por la iniquidad de tu comercio
 profanaste tus santuarios.

Yo, pues, hice que en medio de ti
 se desatara y te devorase el fuego.
 Te convertí en cenizas sobre la tierra
 ante los ojos de cuantos te observaban.
¹⁹Todos los que te conocen entre los pueblos
 se horrorizan a causa de ti.
 Eres objeto de espanto,
 y dejarás de ser para siempre.

Profecía contra Sidón

²⁰Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²¹“Oh hijo de hombre, pon tu rostro hacia Sidón y profetiza contra ella. ²²Dirás que así ha dicho el Señor YHVH: ‘Oh Sidón, he aquí yo estoy contra ti y seré glorificado en medio de ti.’ Y sabrán que yo soy YHVH cuando ejecute actos justicieros en medio de ella, y en ella yo muestre mi santidad. ²³Le enviaré peste y sangre por sus plazas. Los cadáveres caerán en medio de ella, y la espada estará alrededor de ella. Y sabrán que yo soy YHVH.

²⁴“Nunca más habrá para la casa de Israel espina que hiera ni aguijón que cause dolor de parte de todos los que lo rodean y los desprecian. Y sabrán que yo soy YHVH.”

²⁵Así ha dicho el Señor YHVH: “Cuando yo reúna a los de la casa de Israel de entre las naciones donde están dispersados, entonces en medio de ellos seré tratado como santo a la vista de las naciones. Y habitarán en su tierra la cual di a mi siervo Jacob. ²⁶Habitarán seguros en ella; edificarán casas y plantarán viñas. Habitarán seguros, cuando yo haya ejecutado actos justicieros alrededor de ellos, en medio de todos los que los desprecian. Y sabrán que yo soy YHVH su Dios.”

Profecía contra el rey de Egipto

29 En el día 12 del mes décimo del año 10 vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, pon tu rostro hacia el faraón, rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo Egipto. ³Habla y di que así ha dicho el Señor YHVH: He aquí yo estoy contra ti, oh faraón, rey de Egipto, gran monstruo que estás tendido en medio de sus canales, y que dices: ‘Míos son los canales del Nilo, pues yo los hice.’

⁴“Yo pondré ganchos en tus quijadas, y haré que los peces de los canales se peguen sobre tus escamas. Te sacaré de en medio de tus canales, y todos los peces de tus canales saldrán pegados a tus escamas. ⁵Te arrojaré al desierto, a ti y a todos los peces de tus canales.

“Caerás sobre la superficie del campo; no serás recogido ni juntado. Te he dado por comida a los animales de la tierra y a las aves del cielo. ⁶Y sabrán todos los habitantes de Egipto que yo soy YHVH, por cuanto fuistes como un bastón de caña para la casa de Israel. ⁷Cuando ellos te tomaron con la mano, te quebraste y les rompiste todo el hombro. Cuando se apoyaron sobre ti te quebraste y les estremeciste todos sus lomos”.

⁸Por eso, así ha dicho el Señor YHVH: “He aquí que yo traigo la espada contra ti, y exterminaré en ti a los hombres y a los animales. ⁹La tierra de Egipto será convertida en desolación y ruinas. Y sabrán que yo soy YHVH.

“Por cuanto ha dicho, ‘¡Mío es el Nilo, pues yo lo hice!’, ¹⁰he aquí por eso yo estoy contra ti y contra tus canales. Convertiré la tierra de Egipto en una ruina completa, una desolación desde Migdol y Sevene hasta la frontera con Etiopía. ¹¹No pasará por ella pie de hombre, ni pasará por ella la pata de un animal. No será habitada durante cuarenta años. ¹²Porque convertiré la tierra de Egipto en una desolación en medio de las tierras desoladas y sus ciudades estarán arruinadas durante cuarenta años. Dispersaré a los egipcios entre las naciones y los esparciré por los países.”

¹³Porque así ha dicho el Señor YHVH: “Al final de los cuarenta años reuniré a los egipcios de entre los pueblos a donde habrán sido dispersados ¹⁴y restauraré a Egipto de la

cautividad. Los haré volver a la tierra de Patros, la tierra de su origen. Allí formarán un reino modesto; ¹⁵será modesto en comparación con los otros reinos. Nunca más se enaltecerán sobre las naciones; porque los reduciré para que no se enseñoreen de las naciones. ¹⁶Nunca más serán objeto de confianza para la casa de Israel, que les haga recordar el pecado de volverse hacia ellos. Y sabrán que yo soy el Señor YHVH.”

Profecía de la invasión de Egipto

¹⁷Aconteció en el primer día del mes primero del año 27 que vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ¹⁸“Oh hijo de hombre: Nabucodonosor, rey de Babilonia, sometió a su ejército a una labor grande contra Tiro: Toda cabeza fue rapada, y todo hombro despellejado; pero ni para él ni para su ejército hubo recompensa en Tiro por la labor que realizaron contra ella.”

¹⁹Por eso, así ha dicho el Señor YHVH: “He aquí yo doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto. El se llevará sus riquezas, tomará botín y la saqueará; y habrá recompensa para su ejército. ²⁰Le he dado la tierra de Egipto por el trabajo que realizó en ella, porque lo hizo para mí”, dice el Señor YHVH.

²¹“En aquel día haré surgir el cuerno de la casa de Israel, y te permitiré abrir la boca en medio de ellos. Y sabrán que yo soy YHVH.”

Profecía contra los aliados de Egipto

30 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, profetiza y di que así ha dicho el Señor YHVH: ‘¡Lamentad! ¡Ay de aquel día! ³Porque cercano está aquel día; cercano está el día de YHVH. Será día de nublado, la hora de las naciones. ⁴La espada llegará a Egipto y habrá estremecimiento en Etiopía cuando en Egipto caigan los heridos y tomen sus riquezas y sean destruidos sus cimientos. ⁵Etiopía, Libia, Lidia, y toda la mezcolanza de pueblos, los de Kub y los hijos de la tierra del pacto caerán a espada juntamente con ellos.’ ”

⁶Así ha dicho YHVH: “Así caerán los que apoyan a Egipto. Caerá el orgullo de su poderío desde Migdol hasta Sevene; caerán en ella a espada”, dice el Señor YHVH.

⁷“Quedarán desolados en medio de las tierras desoladas, y sus ciudades estarán en medio de las ciudades arruinadas. ⁸Y sabrán que yo soy YHVH, cuando yo prenda fuego a Egipto, y todos sus ayudadores serán quebrantados.

⁹“En aquel tiempo saldrán de delante de mí mensajeros en naves, para hacer temblar a la confiada Etiopía. Habrá estremecimiento entre ellos como en el día de Egipto, ¡porque he aquí viene!”

¹⁰Así ha dicho el Señor YHVH: “Pondré fin a la multitud de Egipto por medio de Nabucodonosor, rey de Babilonia. ¹¹El y su pueblo junto con él, los más crueles de las naciones, serán traídos para destruir la tierra. Ellos desenvainarán sus espadas contra Egipto, y llenarán la tierra de muertos. ¹²Convertiré los canales en sequedal, y abandonaré la tierra en mano de malvados. Destruiré la tierra y su plenitud por medio de extranjeros. Yo, YHVH, he hablado.”

¹³Así ha dicho el Señor YHVVH: “También destruiré los ídolos. Pondré fin a los dioses de Nof, y ya no habrá príncipe en la tierra de Egipto. Y pondré temor en la tierra de Egipto: ¹⁴Desolaré a Patros, prenderé fuego a Zoán y ejecutaré actos justicieros en No. ¹⁵Derramaré mi ira sobre Sin, la fortaleza de Egipto, y exterminaré la multitud de No. ¹⁶Prenderé fuego a Egipto: Sin tendrá grandes dolores de parto; No será destrozada, y Nof tendrá continuas angustias. ¹⁷Los jóvenes de On y de Pi-beset caerán a espada; ellas irán en cautiverio.

¹⁸“En Tafnes se oscurecerá el día cuando yo rompa allí los yugos de Egipto, y en ella cesará la soberbia de su poderío. Una nube la cubrirá, y sus hijas irán en cautiverio. ¹⁹Ejecutaré actos justicieros en Egipto, y sabrán que yo soy YHVVH.”

Decadencia de Egipto y apogeo de Babilonia

²⁰Aconteció en el séptimo día del mes primero del año 11, que vino a mí la palabra de YHVVH, diciendo: ²¹“Oh hijo de hombre, yo he roto un brazo del faraón, rey de Egipto, y he aquí no se lo ha vendado poniéndole medicinas, ni se le ha puesto una venda para ser entablillado a fin de fortalecerle para que pueda sostener la espada.”

²²Por eso, así ha dicho el Señor YHVVH: “He aquí yo estoy contra el faraón, rey de Egipto, y romperé sus brazos, el fuerte y el fracturado; haré que la espada se caiga de su mano. ²³Dispersaré a los egipcios entre las naciones, y los esparciré por los países.

²⁴“Pero fortaleceré los brazos del rey de Babilonia y pondré mi espada en su mano. Romperé los brazos del faraón, y delante de aquél gemirá con gemidos de un herido de muerte. ²⁵Fortaleceré, pues, los brazos del rey de Babilonia, mientras que los brazos del faraón decaerán. Y sabrán que yo soy YHVVH cuando yo ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia y él la extiende contra la tierra de Egipto. ²⁶Yo dispersaré a los egipcios entre las naciones, y los esparciré por los países. Y sabrán que yo soy YHVVH.”

Alegoría del cedro en el Edén

31 Aconteció en el primer día del mes tercero del año 11, que vino a mí la palabra de YHVVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, di al faraón, rey de Egipto, y a su multitud: ‘¿A quién eres semejante en tu grandeza?’

³“He aquí compararé al cedro del Líbano de ramas hermosas que ensombrecía al bosque. Era de gran altura, y su copa estaba entre las nubes. ⁴Las aguas lo hicieron crecer; lo enaltecí el abismo que dirigió sus ríos alrededor de su vergel, y envió sus canales a todos los árboles del campo. ⁵Por tanto, superó en altura a todos los árboles del campo, y sus ramas se multiplicaron. A causa de la abundancia de agua se extendió el ramaje que había echado. ⁶En sus ramas hacían su nido todas las aves del cielo. Debajo de su ramaje parían todos los animales del campo, y a su sombra habitaban todas las grandes naciones.

⁷“Se hizo hermoso por su grandeza y por la extensión de su follaje, pues su raíz estaba junto a muchas aguas. ⁸En el jardín de Dios no lo igualaban los demás cedros; los cipreses no se le podían comparar en ramaje, ni los castaños tenían ramas semejantes a las suyas. Ningún árbol en el jardín de Dios era igual a él en hermosura. ⁹Lo hice hermoso por

la abundancia de su follaje, y todos los árboles en el Edén, el jardín de Dios, le tuvieron envidia.”

¹⁰Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “Por cuanto se elevó en estatura y levantó su copa hasta las nubes, y su corazón se enaltecó con su altura, ¹¹por eso lo he entregado en mano de la más poderosa de las naciones, que ciertamente hará con él conforme a su impiedad. Yo lo he desechado; ¹²y los extranjeros, los más crueles de los pueblos lo cortan y lo arrojan sobre los montes, y en todos los valles cae su follaje, y sus ramas son quebradas en todas las quebradas de la tierra. Todos los pueblos de la tierra se van de su sombra; lo abandonan. ¹³Sobre su tronco caído habitan todas las aves del cielo, y sobre sus ramas están todos los animales del campo.

¹⁴“Así sucede para que ninguno de los árboles que crecen junto a las aguas se exalte por su altura, ni levante su copa hasta las nubes, y para que ninguno de los árboles que beben las aguas confíe en la altura de sus ramas. Porque todos son entregados a la muerte, a la parte más baja de la tierra, en medio de los hijos de los hombres que descienden a la fosa.”

¹⁵Así ha dicho el Señor YHVH: “El día en que él descienda al Sheol, haré que haya duelo y lo cubriré con el océano. Detendré sus ríos, y las muchas aguas serán detenidas. Por él cubriré de tinieblas el Líbano, y por él se desmayarán todos los árboles del campo. ¹⁶Por el estruendo de su caída haré temblar las naciones cuando lo haga descender al Sheol junto con los que descienden a la fosa. Todos los árboles del Edén, los escogidos del Líbano, todos los que beben aguas, se consolarán a sí mismos en la parte más baja de la tierra. ¹⁷Ellos también descenderán con él al Sheol, junto con los muertos a espada, los que fueron su brazo, los que habitaban a su sombra en medio de las naciones.

¹⁸“¿A quién, pues, eres semejante en tu grandeza en medio de los árboles del Edén? Junto con los árboles del Edén serás derribado a la parte más baja de la tierra. Yacerás en medio de los incircuncisos junto con los muertos a espada.

“Eso es el faraón y toda su multitud”, dice el Señor YHVH.

Lamento por el rey de Egipto

32 Aconteció en el primer día del mes duodécimo del año 12 que vino a mí palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, entona un lamento por el faraón, rey de Egipto, y dile:

Has llegado a ser semejante al león de las naciones.

Tú eres como el monstruo de los mares;
irrumpes en tus ríos, agitas las aguas con tus pies
y enlotas tus corrientes.

³Así ha dicho el Señor YHVH:

Extenderé contra ti mi red
en medio de la reunión de muchos pueblos,
y con mi malla te levantarán.

⁴Te arrojaré en la tierra;
 te lanzaré sobre la superficie del campo.
 Haré que las aves del cielo habiten sobre ti;
 haré que se sacien de ti las bestias de toda la tierra.

⁵Tus carnes expondré sobre los montes,
 y llenaré con valles con tus restos.
⁶Regaré la tierra con el correr de tu sangre,
 y de ti se llenarán las quebradas.

⁷Cuando yo te haya extinguido cubriré los cielos
 y haré que se oscurezcan las estrellas.
 Cubriré el Sol con una nube,
 y dejará de alumbrar la luz de la Luna.
⁸Haré que se oscurezcan sobre ti
 todos los astros luminosos del cielo,
 y traeré tinieblas sobre tu tierra,
 dice el Señor YHVH.

⁹Perturbaré el corazón de muchos pueblos
 cuando haga llevar a los tuyos
 en cautividad entre las naciones
 a tierras que jamás has conocido.

¹⁰Haré que muchos pueblos queden atónitos a causa de ti.
 Por tu causa sus reyes se estremecerán de terror,
 cuando yo esgrima mi espada ante sus rostros.
 En el día de tu caída todos temblarán a cada instante,
 cada uno por su propia vida.

¹¹Porque así ha dicho el Señor YHVH:
 La espada del rey de Babilonia vendrá contra ti.
¹²Con espadas de hombres valientes haré caer tu multitud;
 todos ellos son los más crueles de las naciones.

Destruirán la soberbia de Egipto,
 y toda su multitud será deshecha.
¹³Haré perecer todos sus animales
 de junto a las muchas aguas.
 Nunca más se agitará el pie del hombre
 ni se agitarán las pezuñas de las bestias.
¹⁴Entonces aquietaré sus aguas
 y haré que sus ríos corran como el aceite,
 dice el Señor YHVH.

¹⁵ Cuando yo convierta en desolación la tierra de Egipto,
y la tierra sea vaciada de su plenitud;
cuando yo haga morir a todos los que habitan en ella,
sabrán que yo soy YHVH.

¹⁶“Este es un lamento, y lo entonarán. Las hijas de las naciones lo entonarán. Por Egipto y por toda su multitud lo entonarán”, dice el Señor YHVH.

Egipto yacerá en el Sheol

¹⁷ Aconteció en el día 15 del mes primero del año 12 que vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ¹⁸“Oh hijo de hombre, lamenta tú por la multitud de Egipto y hazlos descender, tanto a él como a las hijas de las naciones poderosas, a las partes más bajas de la tierra, junto con los que descienden a la fosa.

¹⁹“¿A quién superas en hermosura? ¡Desciende para que te hagan yacer con los incircuncisos!

²⁰“En medio de los muertos a espada caerán. El es entregado a la espada. Arrastradlo con toda su multitud. ²¹De en medio del Sheol, los más fuertes de los poderosos, con sus ayudadores, hablarán de él: ‘Ya han descendido y yacen con los incircuncisos muertos a espada.’

²²“Allí está Asiria y toda su multitud alrededor de sus sepulcros. Todos ellos cayeron muertos a espada ²³Sus sepulcros han sido puestos en los lugares más profundos de la fosa, y su multitud yace alrededor de su sepulcro. Todos ellos, los que impusieron su terror en la tierra de los vivientes, han caído muertos a espada.

²⁴“Allí está Elam, con toda su multitud alrededor de su sepulcro. Todos ellos cayeron muertos a espada y han descendido incircuncisos a las partes más bajas de la tierra, porque impusieron su terror en la tierra de los vivientes. Cargan con su afrenta junto con los que descienden a la fosa. ²⁵En medio de los muertos le tendieron su lecho, y toda su multitud está alrededor de su sepulcro, todos incircuncisos muertos a espada; porque impusieron su terror en la tierra de los vivientes. Cargan con su afrenta junto con los que descienden a la fosa. Y fue puesto en medio de los muertos.

²⁶“Allí están Meshek y Tubal con toda su multitud alrededor de sus sepulcros, todos ellos incircuncisos, muertos a espada; porque impusieron su terror sobre los valientes en la tierra de los vivientes. ²⁷No yacen con los vivientes que cayeron de entre los incircuncisos, los cuales descendieron al Sheol con sus armas de guerra; cuyas espadas fueron puestas debajo de sus cabezas. ²⁸Tú, pues, serás quebrantado entre los incircuncisos, yacerás con los muertos a espada.

²⁹“Allí está Edom con sus reyes y todos sus dirigentes que en su poderío fueron puestos junto con los muertos a espada. Ellos yacen con los incircuncisos y con los que descienden a la fosa.

³⁰“Allí están los príncipes del norte, todos ellos, y todos los de Sidón, quienes a pesar del terror causado por su poderío, yacen avergonzados, incircuncisos, junto con los muertos a espada. Y cargan con su afrenta junto con los que descienden a la fosa.

³¹“A éstos mirará el faraón y se consolará por toda su multitud, los muertos a espada, incluso el faraón y todo su ejército, dice el Señor YHVH. ³²Porque impuso su terror en la tierra de los vivientes, también al faraón y a toda su multitud se les hará yacer entre los incircuncisos, con los muertos a espada”, dice el Señor YHVH.

Ezequiel: Centinela de Israel

33 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: ‘Cuando yo traiga espada sobre la tierra y el pueblo de la tierra tome a un hombre de su territorio y lo ponga como centinela; ³si él ve venir la espada sobre la tierra y toca el shofar para advertir al pueblo, ⁴cualquiera que oye el sonido del shofar y no se da por advertido, y al llegar la espada se lo lleva, su sangre caerá sobre su propia cabeza. ⁵El oyó el sonido del shofar, pero no se dio por advertido; su sangre caerá sobre él. Pero si se hubiera dado por advertido, habrá librado su vida.

⁶“Pero si el centinela ve venir la espada y no toca el shofar, de modo que el pueblo no es advertido; si viene la espada y se lleva alguno de ellos, éste es llevado por causa de su pecado, pero yo demandaré su sangre de mano del centinela.

⁷“A ti, oh hijo de hombre, te he puesto como centinela para la casa de Israel. Oirás, pues, la palabra de mi boca y les advertirás de mi parte. ⁸Si yo digo al impío, ‘impío, morirás irremisiblemente’, y tú no le hablas para advertirle al impío de su camino, el impío morirá por su pecado; pero yo demandaré su sangre de tu mano. ⁹Pero si tu le adviertes al impío de su camino para que se aparte de él, y él no se aparta de su camino, él morirá por su pecado; pero tú habrás librado tu vida.

Esperanza para el pecador

¹⁰“Tú, pues, oh hijo de hombre, di a la casa de Israel: Vosotros habéis dicho: ‘Nuestras rebeliones y nuestros pecados están sobre nosotros, y a causa de ello nos estamos pudriendo; ¿Cómo, pues viviremos?’

¹¹“Diles: ‘¡Vivo yo, que no quiero la muerte del impío, sino que el impío se aparte de su camino, y viva!’ ”

Dice el Señor YHVH: “¡Apartaos, apartaos de vuestros malos caminos! ¿Por qué moriréis, oh casa de Israel?

¹²“Tú, oh hijo de hombre di a los hijos de tu pueblo que la justicia del justo no lo librará en el día que se rebele. Y en cuanto a la impiedad de impío, no le será estorbo en el día que se arrepienta de su impiedad. Y el justo no podrá vivir por su justicia el día que peque.

¹³“Si le digo al justo, ‘¡ciertamente vivirás!, y confiando en su justicia él hace iniquidad, no será recordada ninguna de sus obras de justicia, sino que morirá por la iniquidad que hizo.’

¹⁴“Si le digo al impío, ‘¡morirás irremisiblemente!’, y él se arrepiente de su pecado y practica el derecho y la justicia; ¹⁵si el impío restituye la prenda y paga lo que ha robado; si camina según los estatutos de la vida, no haciendo iniquidad, ciertamente vivirá; no morirá. ¹⁶No se le recordará ninguno de sus pecados que había cometido. Si practica el derecho y la justicia, ciertamente vivirá.

¹⁷“Pero los hijos de tu pueblo dicen: ‘No es correcto el camino del Señor.’ Pero es el camino de ellos el que no es correcto. ¹⁸Si el justo se aparta de su justicia y hace injusticia, por ello morirá. ¹⁹Y si el impío se arrepiente de su impiedad y practica el derecho y la justicia, por ello vivirá.

²⁰“Pero decís; ‘No es correcto el camino del Señor.’ Oh casa de Israel, yo os juzgaré a vosotros, a cada uno conforme a sus caminos.”

Ezequiel recupera el habla

²¹Aconteció en el quinto día del mes décimo del año 12 de nuestra cautividad que uno que había escapado de Jerusalem vino a mí para decir: “La ciudad ha sido tomada.”

²²La noche antes que llegase el que había escapado, vino sobre mí la mano de YHVH y me abrió la boca antes que él llegara a mí por la mañana. Así abrió mi boca, y no estuve más enmudecido.

Contra los que prescinden de Dios

²³Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²⁴“Oh hijo de hombre, los que habitan en aquellas ruinas en la tierra de Israel, andan diciendo: ‘Abraham era sólo uno, pero tomó posesión de la tierra, ¡cuánto más nosotros que somos muchos! A nosotros ha sido dada la tierra como posesión.’ ²⁵Por tanto, diles que así ha dicho el Señor YHVH: ‘Vosotros que coméis con sangre, que alzáis vuestros ojos hacia vuestros ídolos y que derramáis sangre, ¿tomaréis posesión de la tierra?’

²⁶“Habéis confiado en vuestras espadas, habéis hecho abominación, y habéis mancillado cada uno la mujer de su prójimo, ¿y tomaréis posesión de la tierra?

²⁷“Les dirás que así ha dicho el Señor YHVH: ‘¡Vivo yo, que los que están en aquellas ruinas caerán a espada! Al que está sobre la superficie del campo lo daré por comida a las fieras, y los que están en las fortalezas y en las cavernas morirán por la peste, ²⁸Convertiré la tierra en desolación y asolamiento, y cesará la soberbia de su poderío. Los montes de Israel quedarán desolados, de modo que no habrá quien pase por ellos. ²⁹Y sabrán que yo soy YHVH cuando yo convierta la tierra en desolación y asolamiento por todas las abominaciones que han hecho.’

³⁰“Oh hijo del hombre, los hijos de tu pueblo hablan acerca de ti, junto a las paredes y las puertas de las casas. Hablan el uno con el otro, cada uno con su hermano, diciendo: ‘¡Venid y escuchad cuál es la palabra que viene de YHVH!’ ³¹Vienen a ti como la invasión de un pueblo, y se sientan delante de ti como mi pueblo. Escuchan tus palabras, pero no las ponen por obra. Al contrario, expresan con sus bocas motivaciones sensuales y su corazón va en pos de ganancias deshonestas. ³²He aquí, para ellos tú eres como un cantante de motivos sensuales cuya voz es agradable y que toca bien. Escuchan tus palabras, pero no las ponen por obra. ³³Pero cuando esto venga —y he aquí ya viene—, entonces sabrán que hubo un profeta entre ellos.”

Contra los falsos pastores de Israel

34 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, profetiza contra los pastores de Israel. Profetiza y di a los pastores que así ha dicho el Señor YHVH: ‘¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿Acaso los pastores no deben apacentar las ovejas?’

³“Pero vosotros os coméis a las mejores de ellas y os vestís con la lana. Degolláis a la oveja engordada y no apacentáis el rebaño. ⁴No fortalecéis a las ovejas débiles ni curáis a las enfermas. No habéis vendado a la perniquebrada, ni habéis hecho volver a la descarriada, ni habéis buscado a la perdida. Más bien, las habéis dominado con dureza y con violencia. ⁵Ellas se han dispersado por falta de pastor, y están expuestas a ser devoradas por todas las fieras del campo.

“Han sido dispersadas. ⁶Mis ovejas han andado descarriadas en todos los montes y sobre toda colina alta. Mis ovejas han sido dispersadas por toda la faz de la tierra, y no ha habido quien se preocupe de ellas ni quien las busque.”

⁷“Por eso, oh pastores, oíd la palabra de YHVH: ⁸‘¡Vivo yo’, dice el Señor YHVH, ‘que por cuanto mis ovejas fueron expuestas a ser robadas o a ser devoradas por las fieras del campo, por no tener pastor, y mis pastores no se preocuparon por mis ovejas, sino que los pastores se apacentaron a sí mismos y no apacentaron a mis ovejas; ⁹por eso, oh pastores, oíd la palabra de YHVH.’ ”

¹⁰Así ha dicho el Señor YHVH; ‘¡He aquí yo estoy contra los pastores y demandaré mis ovejas de sus manos! Haré que dejen de apacentar a las ovejas, y ellos dejarán de apacentarse a sí mismos. Libraré a mis ovejas de sus bocas, y no les servirán más de comida.’ ”

¹¹Ciertamente, así ha dicho el Señor YHVH: “He aquí yo mismo buscaré mis ovejas y cuidaré de ellas. ¹²Como el pastor cuida de su rebaño cuando está entre las ovejas dispersas, así cuidaré de mis ovejas y las libraré en todos los lugares a donde han sido dispersadas en el día del nublado y de la oscuridad.

¹³“Las sacaré de los pueblos; las sacaré de los países, y las traeré a su propia tierra. Las apacentaré en los montes de Israel, en las quebradas y en todos los lugares habitados del país. ¹⁴En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel tendrán su pastizal, y se apacentarán con pastos abundantes sobre los montes de Israel.

¹⁵“Yo apacentaré mis ovejas y las haré recostar”, dice el Señor YHVH. ¹⁶“Buscaré a la perdida y haré volver a la descarriada. A la perniquebrada vendaré, y fortaleceré a la enferma. Y a la engordada y a la fuerte guardaré. Yo las apacentaré con justicia.

¹⁷“Pero en cuanto a vosotros, oh rebaño mío, así ha dicho el Señor YHVH: ‘He aquí que yo juzgo entre cordero y cordero, entre los carneros y los machos cabríos. ¹⁸¿Os parece poco que os apacentéis del buen pastizal para que tengáis que pisotear con vuestros pies lo que queda de vuestros pastos y que después de haber bebido las aguas tranquilas tengáis que enlodar el resto de ellas con vuestros pies? ¹⁹¿Mis ovejas han de comer lo que vuestros pies han pisoteado y han de beber lo que han enlodado vuestros pies?’ ”

²⁰Por tanto, así les ha dicho el Señor YHVH: “He aquí, yo mismo juzgaré entre el cordero engordado y el cordero flaco. ²¹Por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y corneasteis con vuestros cuernos a todas las ovejas débiles hasta dispersarlas lejos, ²²yo libraré a mis ovejas y nunca más quedarán expuestas al pillaje. ¡Yo juzgaré entre cordero y cordero!”

La venida de un pastor como David

²³“Yo levantaré sobre ellas un solo pastor, mi siervo David; y él las apacentará. El las apacentará y así será su pastor. ²⁴Yo, YHVH, seré su Dios, y mi siervo, David, será príncipe en medio de ellos, Yo, YHVH, he hablado.

²⁵“Estableceré con ellos un pacto de paz y haré que desaparezcan de la tierra las fieras dañinas, de modo que habiten seguras en el desierto y duerman en los bosques. ²⁶A ellos y a los alrededores de mi colina convertiré en bendición. Haré descender la lluvia a su tiempo; serán lluvias de bendición.

²⁷“Los árboles del campo darán su fruto, y la tierra entregará sus productos. Estarán seguros en su propio suelo y sabrán que yo soy YHVH cuando yo rompa las coyundas de su yugo y los libre de mano de los que se sirven de ellos.

²⁸“Ya no serán más una presa para las naciones, ni los devorarán las fieras de la Tierra. Habitarán seguros y no habrá quién los espante. ²⁹Levantaré para ellos un vergel de paz, y nunca más serán consumidos de hambre en la tierra, ni cargarán más con la afrenta de las naciones. ³⁰Sabrán que yo, su Dios YHVH, estoy con ellos; y que ellos, la casa de Israel, son mi pueblo”, dice el Señor YHVH.

³¹“Vosotras, ovejas mías, ovejas de mi prado, hombres sois, y yo soy vuestro Dios”, dice el Señor YHVH.

Profecía acerca del monte Seír

35 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, pon tu rostro hacia el monte Seír y profetiza contra él. ³Dile que así ha dicho el Señor YHVH: ‘He aquí yo estoy contra ti, oh monte Seír, y contra ti extendiendo mi mano. Te convertiré en desolación y asolamiento. ⁴A tus ciudades convertiré en ruinas y serás una desolación. Y sabrás que yo soy YHVH.

⁵“Por cuanto habéis guardado una perpetua enemistad y habéis entregado a los hijos de Israel al poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo del castigo final; ⁶por eso, ¡vivo yo, que te destinaré a la sangre, y la sangre te perseguirá!’, dice el Señor YHVH. ‘Ya que no aborreciste la sangre, ésta te perseguirá. ⁷Convertiré al monte de Seír en desolación y asolamiento, y eliminaré de allí al que pasa y al que vuelve. ⁸Llenaré sus montes con sus cadáveres. En tus colinas, en tus valles y en todas tus quebradas caerán muertos a espada. ⁹Te convertiré en desolación perpetua y tus ciudades nunca más serán habitadas. Y sabréis que yo soy YHVH.’

¹⁰“Por cuanto dijiste: ‘Estas dos naciones y estas dos tierras serán mías, y tomaremos posesión de ellas’, a pesar de que YHVH estaba allí; ¹¹por eso, ¡vivo yo que haré conforme al celo con que has procedido a causa de tu odio contra ellos!”, dice el Señor YHVH. Y seré conocido en ellos cuando te juzgue. ¹²Tú sabrás que yo, YHVH, he oído todas las infamias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: ‘¡Son desolados, y nos son entregados a nosotros como comida!’ ¹³Con vuestra boca os habéis engrandecido contra mí, y contra mí os habéis insolentado. Y yo he oído vuestras palabras.”

¹⁴Así ha dicho el Señor YHVH: “Cuando toda la tierra se regocije, yo te haré una desolación. ¹⁵Como te regocijaste porque fue desolada la heredad de la casa de Israel, así te

haré a ti. Tú, oh monte Seír con toda Edom, serás una desolación. Y sabrán que yo soy YHVH.”

Profecía acerca de los montes de Israel

36 “Pero tú, oh hijo de hombre, profetiza acerca de los montes de Israel, y di: Oh montes de Israel, escuchad la palabra de YHVH. ²Así ha dicho el Señor YHVH: Por cuanto el enemigo dijo de vosotros, ‘¡Bravo! ¡También estas alturas eternas nos han sido dadas por heredad!’ ³por eso, profetiza y di que así ha dicho el Señor YHVH: ‘Por cuanto os desolaron y os aplastaron por todos lados para que fueseis hechos heredad de las demás naciones, de modo que se os puso como objeto de habladuría y calumnia de los pueblos; ⁴por eso, oh montes de Israel, oíd la palabra del Señor YHVH: Así ha dicho el Señor YHVH a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles, a las ruinas desoladas y a las ciudades abandonadas que fueron expuestas al saqueo y al escarnio ante el resto de las naciones que están alrededor.”

⁵Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “Ciertamente en el fuego de mi cielo he hablado contra el resto de las naciones y contra todo Edom, quienes en medio del regocijo de todo corazón y con despecho del alma se dieron a sí mismos mi tierra por heredad para que su campo fuese expuesto al pillaje. ⁶Por tanto, profetiza acerca de la tierra de Israel y di a los montes y a las colinas, a las quebradas y a los valles que así ha dicho el Señor YHVH: ‘He aquí en mi cielo y en mi furor he hablado, porque habéis cargado con la afrenta de las naciones.’ ”

⁷Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “Yo he alzado mi mano jurando que las naciones que están a vuestro alrededor han de cargar con su afrenta. ⁸Pero vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras ramas y produciréis vuestro fruto para mi pueblo Israel, porque ellos están a punto de venir. ⁹Porque he aquí yo estoy a favor de vosotros; me volveré a vosotros y seréis cultivados y sembrados. ¹⁰Multiplicaré sobre vosotros los hombres, a toda la casa de Israel, a toda ella. Las ciudades serán habitadas, y las ruinas serán reconstruidas. ¹¹Sobre vosotros multiplicaré a hombres y animales; se multiplicarán y fructificarán. Os haré habitar como solíais en el pasado; os haré mejores que en vuestros comienzos. Y sabréis que yo soy YHVH.

¹²“Sobre vosotros haré que transiten hombres, los de mi pueblo Israel. Te tomarán en posesión, y vosotros seréis su heredad. Nunca más les volveréis a privar de sus hijos.”

¹³Así ha dicho el Señor YHVH: “Por cuanto te dicen, ‘tú devoras hombres y privas de hijos a tu nación’; ¹⁴por tanto, no devorarás más a los hombres, ni nunca más privarás de hijos a tu nación”, dice el Señor YHVH. ¹⁵“Nunca más te haré oír la afrenta de las naciones, ni llevarás más el oprobio de los pueblos, ni privarás de hijos a tu nación”, dice el Señor YHVH.

¹⁶Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ¹⁷“Oh hijo de hombre, cuando la casa de Israel habitaba en su tierra, la contaminaban con su conducta y sus obras. Su conducta delante de mí fue como la inmundicia de una mujer menstruosa. ¹⁸Y yo derramé mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra y porque la contaminaron con sus ídolos. ¹⁹Los dispersé por las naciones, y fueron esparcidos por los países. Los juzgué conforme a su conducta y sus obras. ²⁰Pero cuando llegaron a las naciones a donde fueron profanaron mi santo Nombre cuando se decía de ellos: ‘¡Estos son el pueblo de YHVH;

pero si de la tierra de él han salido!’ ²¹He tenido dolor al ver mi santo Nombre profanado por la casa de Israel en las naciones a donde fueron. ²²Por tanto, dile a la casa de Israel que así ha dicho el Señor YHVVH: ‘Yo no lo hago por vosotros, oh casa de Israel, sino por causa de mi santo Nombre, al cual habéis profanado en las naciones adonde habéis llegado. ²³Yo mostraré la santidad de mi gran Nombre que fue profanado en las naciones en medio de las cuales vosotros lo profanasteis. Y sabrán las naciones que yo soy YHVVH, cuando yo muestre mi santidad en vosotros a la vista de ellos’ ”, dice el Señor YHVVH.

²⁴“Yo, pues, os tomaré de las naciones y os reuniré de todos los países, y os traeré a vuestra propia tierra. ²⁵Entonces esparciré sobre vosotros agua pura, y seréis purificados de todas vuestras impurezas. Os purificaré de todos vuestros ídolos. ²⁶Os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. ²⁷Pondré mi Espíritu dentro de vosotros y haré que andéis según mis leyes, que guardéis mis decretos y que los pongáis por obra. ²⁸Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

²⁹“Os libraré de todas vuestras impurezas. Llamaré al trigo y lo multiplicaré, y no os someteré más al hambre. ³⁰Asimismo, multiplicaré el fruto de los árboles y el producto de los campos, para que nunca más recibáis afrenta entre las naciones, por causa del hambre. ³¹Entonces os acordaréis de vuestros malos caminos y de nuestros hechos que no fueron buenos, y os detestaréis a vosotros mismos por vuestras iniquidades y por vuestras abominaciones. ³²No es por causa de vosotros que hago esto; sabedlo bien”, dice el Señor YHVVH. “¡Avergonzaos y cubríos de afrenta a causa de vuestros caminos, oh casa de Israel.”

³³Así ha dicho el Señor YHVVH: “El día en que yo os purifique de todas vuestras iniquidades, haré también que sean habitadas las ciudades y que sean reconstruidas las ruinas. ³⁴La tierra desolada será cultivada, en contraste con haber estado desolada ante los ojos de todos los que pasaban. ³⁵Y dirán: ‘Esta tierra que estaba desolada ha venido a ser como el jardín de Edén, y estas ciudades que estaban destruidas, desoladas y arruinadas, ahora están fortificadas y habitadas.’ ³⁶Entonces las naciones que fueron dejadas en vuestros alrededores sabrán que yo, YHVVH, he reconstruido las ciudades arruinadas y he plantado la tierra desolada. Yo, YHVVH, he hablado y lo haré.”

³⁷Así ha dicho el Señor YHVVH: “Aun he de ser buscado por la casa de Israel para hacerles esto: Multiplicaré los hombres como los rebaños. ³⁸Como las ovejas consagradas, como las ovejas de Jerusalem en sus festividades, así las ciudades desiertas estarán llenas de rebaños de hombres. Y sabrán que yo soy YHVVH.”

Los huesos secos cobran vida

37 La mano de YHVVH vino sobre mí; me llevó fuera por el Espíritu de YHVVH y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos. ²Me hizo pasar junto y alrededor de ellos, y he aquí que eran muchísimos sobre la superficie del valle. Y he aquí estaban muy secos.

³Entonces me preguntó:

—Oh hijo de hombre, ¿vivirán estos huesos?

Y respondí:

—Oh Señor YHVH, tú lo sabes.

⁴Entonces me dijo:

—Profetiza a estos huesos secos y diles: “¡Huesos secos, oíd la palabra de YHVH!

⁵Así ha dicho el Señor YHVH a estos huesos: ‘¡He aquí yo hago entrar espíritu en vosotros, y viviréis. ⁶Pondré tendones sobre vosotros, haré subir carne sobre vosotros, os cubriré de piel y pondré espíritu en vosotros, y viviréis. Y sabréis que yo soy YHVH.’ ”

⁷Profeticé, pues, como se me ordenó; y mientras yo profetizaba, hubo un ruido. Y hubo un temblor, y los huesos se juntaron, cada hueso con su hueso. ⁸Miré, y he aquí subían sobre ellos tendones y carne, y la piel se extendió encima de ellos. Pero no había espíritu en ellos.

⁹Entonces me dijo:

—¡Profetiza al espíritu! Profetiza, oh hijo de hombre, y di al espíritu que así ha dicho el Señor YHVH: “¡Oh espíritu, ven desde los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos para que vivan!”

¹⁰Profeticé como me había mandado, y el espíritu entró en ellos, y cobraron vida, y se pusieron de pie: ¡Un ejército grande en extremo!

¹¹Luego me dijo:

—Oh hijo de hombre. Estos huesos son toda la casa de Israel. Mirad, ellos dicen: “Nuestros huesos se han secado. Se ha perdido nuestra esperanza. Somos del todo destruidos.” ¹²Por tanto, profetiza y diles que así ha dicho el Señor YHVH: “Oh pueblo mío, yo abriré vuestros sepulcros. Os haré subir de vuestros sepulcros y os traeré a la tierra de Israel. ¹³Y sabréis que yo soy YHVH, cuando yo abra vuestros sepulcros, y os haga subir de vuestros sepulcros, oh pueblo mío. ¹⁴Pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis. Os colocaré en vuestra propia tierra, y sabréis que yo, YHVH, lo dije y lo hice”, dice YHVH.

Reunificación de Judá e Israel

¹⁵Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ¹⁶“Tú, oh hijo de hombre, toma una vara y escribe sobre ella: ‘Para Judá y los hijos de Israel, sus compañeros.’ Toma después otra vara y escribe sobre ella: ‘Para José —la vara de Efraim— y toda la casa de Israel, sus compañeros. ¹⁷Luego únelas, la una con la otra, para que sean una sola; y serán una sola en tu mano. ¹⁸Y cuando los hijos de tu pueblo te pregunten, ‘¿no nos enseñarás qué significan para ti estas cosas?’ ¹⁹les dirás que así ha dicho el Señor YHVH: ‘He aquí yo tomo la vara de José —que está en la mano de Efraim— y las tribus de Israel, sus compañeros, y la pondré junto con la vara de Judá. Los haré una sola vara, y serán una sola en mi mano.’

²⁰“Las varas sobre las cuales escribas estarán en tu mano, ante la vista de ellos. ²¹Y les dirás que así ha dicho el Señor YHVH: ‘He aquí yo tomaré a los hijos de Israel de entre las naciones a las cuales fueron; los reuniré de todas partes, y los traeré a su propia tierra.

²²Haré de ellos una sola nación en la tierra, en los montes de Israel, y todos ellos tendrán un solo rey. Nunca más serán dos naciones, ni nunca más estarán divididos en dos reinos. ²³No se volverán a contaminar con sus ídolos, ni con sus cosas detestables, ni con ninguna de sus transgresiones. Yo los salvaré en todos los lugares de su habitación en que han pecado, y los purificaré. Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios.’

²⁴“Mi siervo David será rey sobre ellos, y habrá un solo pastor para todos ellos. Andarán según mis decretos; guardarán mis estatutos y los pondrán por obra. ²⁵Habitarán en la tierra que di a mi siervo, a Jacob, en la cual habitaron vuestros padres. En ella habitarán para siempre ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos. Y mi siervo David será su gobernante para siempre. ²⁶Haré con ellos un pacto de paz; será un pacto eterno con ellos. Los multiplicaré y pondré mi santuario entre ellos para siempre. ²⁷Mi tabernáculo estará junto a ellos; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo. ²⁸Y cuando mi santuario esté en medio de ellos para siempre, sabrán las naciones que yo, YHVH, santifico a Israel.”

Profecía de la invasión de Gog

38 Entonces vino a mí la palabra de YHVH, diciendo: ²“Oh hijo de hombre, pon tu rostro hacia la tierra de Magog, contra Gog, presidente de Rosh, de Meshek y de Tubal. Profetiza contra él, ³y di que así ha dicho el Señor YHVH: ‘He aquí yo estoy contra ti, oh Gog, presidente de Rosh, de Meshek y de Tubal. ⁴Te haré dar vuelta y pondré ganchos en tus quijadas. Te sacaré a ti y a todo tu ejército —caballos y jinetes, todos impecablemente vestidos—, una gran multitud con escudos y adargas, llevando todos ellos espadas.

⁵Persia, Etiopía y Libia estarán con ellos; todos ellos con escudos y cascos. ⁶Estarán contigo Gomer y todas sus tropas, Bet-togarma, de los confines del norte, con todas sus tropas, y muchos otros pueblos.

⁷Alístate y prepárate, tú con toda la multitud que se te ha congregado, y sé tú su guarda. ⁸De aquí a muchos años serás convocado. Al cabo de años vendrás a la tierra restaurada de la espada y recogida de entre muchos pueblos, contra los montes de Israel que continuamente habían sido objeto de destrucción. Sus habitantes han sido sacados de entre las naciones, y todos ellos habitan confiadamente.

⁹“Tú subirás; vendrás como una tempestad y serás como una nube que cubre la tierra, tú con todas tus tropas, y muchos pueblos contigo.”

¹⁰Así ha dicho el Señor YHVH: “Sucederá en aquel día que subirán palabras a tu corazón, y concebirás un malvado plan. ¹¹Dirás: ‘Subiré contra una tierra indefensa; iré a un pueblo tranquilo que habita confiadamente. Todos ellos habitan sin murallas y no tienen cerrojos ni puertas.’ ¹²Esto será para tomar botín y para hacer saqueo; para volver tu mano contra las ruinas que han vuelto a ser habitadas, contra el pueblo que ha sido recogido de entre las naciones, el cual se hace de ganado y de posesiones, y habita en el ombligo de la Tierra.

¹³“Saba, Dedán, los mercaderes de Tarshish y todos sus magnates te preguntarán: ‘¿Has venido para tomar botín? ¿Has reunido tu multitud para hacer saqueo, para llevarte la plata y el oro, para tomar el ganado y las posesiones, para tomar un gran botín?’

¹⁴“Por tanto, oh hijo de hombre, profetiza y dile a Magog que así ha dicho el Señor YHVH: ‘En aquel día, cuando mi pueblo Israel habite confiadamente, ¿no lo sabrás tú? ¹⁵Vendrás de tu lugar, de los confines del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos a caballo, una gran multitud, un numeroso ejército. ¹⁶Y subirás contra mi pueblo Israel como nube para cubrir la tierra.

“Ocurrirá en los últimos días. Yo te traeré contra mi tierra para que las naciones me conozcan cuando yo muestre mi santidad en ti, oh Gog, ante su vista.”

Profecía de la derrota de Gog

¹⁷Así ha dicho el Señor YHVH: “¿Eres tú aquel de quien hablé en los días del pasado por medio de mis siervos los profetas de Israel, quienes en aquellos días y años profetizaron que yo te habría de traer contra ellos?”

¹⁸“Ocurrirá en aquel día, cuando Gog venga contra la tierra de Israel, dice el Señor YHVH, que estallará mi ira en mi rostro. ¹⁹Porque en mi celo y en el fuego de mi indignación digo que en aquel día habrá un gran terremoto en la tierra de Israel. ²⁰Y temblarán ante mi presencia los peces del mar, las aves del cielo, los animales del campo, todo reptil que se desplaza sobre la tierra y todos los hombres que están sobre la faz de la tierra. Los montes serán destruidos, y caerán los declives; toda muralla caerá a tierra. ²¹En todos mis montes llamaré a la espada contra él, dice el Señor YHVH. “Y la espada de cada uno estará contra su hermano. ²²Con peste y con sangre entraré en juicio contra él. Sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él haré caer lluvia torrencial, piedras de granizo, fuego y azufre. ²³Mostraré mi grandeza y mi santidad. Así me daré a conocer ante los ojos de muchas naciones. Y sabrán que yo soy YHVH.

39 “Tú, pues, oh hijo de hombre, profetiza contra Gog y dile que así ha dicho el Señor YHVH: ‘He aquí yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe de Rosh, de Meshek y de Tubal. ²Te haré dar vuelta y te conduciré. Te haré subir desde los confines del norte y te traeré a los montes de Israel. ³Romperé tu arco en tu mano izquierda y haré que caigan las flechas de tu mano derecha. ⁴Sobre los montes de Israel caerás tú con todas tus tropas y los pueblos que están contigo. Te he dado por comida a las aves de rapiña, a las aves de toda especie y a los animales del campo. ⁵Sobre la superficie del campo caerás, porque yo he hablado dice el Señor YHVH.’

⁶“Enviaré fuego sobre Magog y sobre los que habitan con seguridad en las islas, y sabrán que yo soy YHVH. ⁷Daré a conocer mi santo Nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más permitiré que mi santo Nombre sea profanado. Y sabrán las naciones que yo soy YHVH, el Santo de Israel.

⁸“He aquí que viene y se cumplirá”, dice el Señor YHVH. “Este es el día del cual he hablado. ⁹Entonces saldrán los habitantes de las ciudades de Israel, y encenderán fuego y harán arder las armas: Los escudos y las adargas, los arcos y las flechas, las jabalinas y las lanzas. Y con ellas harán fuego durante siete años. ¹⁰No recogerán leña del campo ni la cortarán de los bosques, sino que prenderán fuego con las armas. Así despojarán a los que los despojaron, y saquearán a los que los saquearon”, dice el Señor YHVH.

¹¹“Sucederá en aquel día que yo daré a Gog un lugar para sepultura allí, en Israel, en el valle de los viajeros, al oriente del mar, y obstruirán el paso de los viajeros. Allí sepultarán a Gog y a su multitud, y lo llamarán Valle de Hamón-Gog. ¹²Y la casa de Israel los estará enterrando durante siete meses, para purificar la tierra. ¹³Todo el pueblo de la tierra los enterrará. Para ellos será célebre el día en que yo me glorifique”, dice el Señor YHVH.

¹⁴“Apartarán gente para atravesar constantemente la tierra a fin de sepultar a los que pasaron y que han quedado sobre la faz de la tierra, para purificarla. Al cabo de siete meses harán el reconocimiento. ¹⁵Pasarán los que vayan por la tierra, y el que vea el hueso de algún hombre levantará junto a él una señal hasta que los sepultureros los sepulten en el valle de Hamón-Gog. ¹⁶El nombre de la ciudad también será Hamonah. Así purificarán la tierra.

¹⁷“Y tú, oh hijo de hombre”, así ha dicho el Señor YHVH, “di a las aves de rapiña, a las aves de toda especie, y a los animales del campo: ‘¡Juntaos y venid! Reuníos a todas partes al sacrificio que hago para vosotros: Un gran sacrificio sobre los montes de Israel. Comeréis carne y beberéis sangre. ¹⁸Comeréis la carne de los poderosos y beberéis la sangre de los gobernantes de la tierra, de carneros, de corderos, de machos cabríos y de toros, todos ellos engordados en Bashán. ¹⁹Comeréis sebo hasta hartaros, y beberéis sangre del sacrificio que he hecho para vosotros, hasta embriagaros. ²⁰En mi mesa os saciaréis de caballos y de jinetes, de valientes y de todos los hombres de guerra”, dice el Señor YHVH.

Israel toma conciencia de su Dios

²¹“Entonces pondré mi gloria entre las naciones, y todas las naciones verán mi juicio que habré hecho y mi poderío que habré impuesto sobre ellas. ²²De aquel día en adelante sabrá la casa de Israel que yo soy YHVH su Dios. ²³Las naciones sabrán también que la casa de Israel fue llevada cautiva por causa de su pecado. Porque se rebelaron contra mí, yo escondí de ellos mi rostro y los entregué en mano de sus enemigos; y todos ellos cayeron a espada. ²⁴Hice con ellos de acuerdo con su impureza y sus transgresiones, y escondí de ellos mi rostro.”

²⁵Por tanto, así ha dicho el Señor YHVH: “Ahora restauraré de la cautividad a Jacob. Tendré misericordia de toda la casa de Israel, y mostraré mi celo por mi santo Nombre. ²⁶Olvidarán su afrenta y toda la infidelidad con que fueron infieles contra mí cuando habiten en su tierra con seguridad y no haya quien los espante; ²⁷cuando yo los haya hecho volver de los pueblos, los haya reunido de las tierras de sus enemigos y haya mostrado mi santidad en ellos a la vista de muchas naciones. ²⁸Y sabrán que yo soy YHVH su Dios, cuando yo los lleve cautivos entre las naciones y cuando los reúna sobre su tierra sin dejar allá a ninguno de ellos. ²⁹No esconderé más de ellos mi rostro, porque habré derramado mi Espíritu sobre la casa de Israel”, dice el Señor YHVH.

Instrucciones acerca del templo

40 En el año 25 de nuestra cautividad, al comienzo del año, en el día 10 del mes primero, catorce años después que había caído la ciudad, en ese mismo día vino sobre mí la mano de YHVH y me llevó allá. ²En visiones de Dios me llevó a la tierra de Israel y me puso sobre un monte muy alto en el cual, al lado sur, había algo como una estructura de ciudad. ³Me llevó allá, y he allí un hombre cuyo aspecto era como el aspecto del bronce. Tenía en su mano un cordel de lino y una caña de medir, y estaba de pie junto a la puerta.

⁴Aquel hombre me dijo: “Oh hijo de hombre, mira con tus ojos, oye con tus oídos y presta atención a todas las cosas que te mostraré, porque para que yo te las muestre has sido traído aquí. Declara todo lo que ves a la casa de Israel.”

⁵He aquí, por fuera y alrededor del templo había un muro. En la mano del hombre había una caña para medir, la cual tenía 6 codos —de un codo regular más un palmo menor—. Entonces midió el espesor de la estructura, la cual tenía una caña, y su altura, la cual era también de una caña.

⁶Después fue a la puerta que daba al oriente, subió por sus gradas y midió el umbral de la puerta, el cual tenía una caña de ancho. El otro umbral también tenía una caña de ancho. ⁷Cada celda tenía una caña de largo por una caña de ancho. Entre las celdas había una separación de cinco codos, y el umbral de la puerta que daba al vestíbulo, por el lado interior de la puerta, medía una caña.

⁸Asimismo midió el vestíbulo de la puerta, ⁹el cual tenía 8 codos, y sus pilastras tenían 2 codos cada una. El vestíbulo de la puerta estaba hacia adentro.

¹⁰Las celdas de la puerta que daba al oriente eran tres de un lado, y tres en el otro lado, todas de la misma medida. También tenían la misma medida las pilastras de cada lado. ¹¹Midió el ancho de la entrada de la puerta, el cual era de 10 codos. El largo del umbral era de 13 codos. ¹²El espacio delante de las celdas era de un codo a un lado, y de un codo al otro lado. Cada celda tenía 6 codos por un lado, y 6 codos por el otro lado.

¹³Midió en la puerta desde el fondo de una celda hasta el fondo de la celda opuesta; 25 codos. Una entrada estaba frente a la otra. ¹⁴También hizo el área de las pilastras, la cual tenía 60 codos. El atrio junto a la puerta también tenía pilastras alrededor.

¹⁵Desde la fachada exterior de la puerta hasta el frente del vestíbulo interior de la puerta había 50 codos. ¹⁶Había ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, que daban hacia las celdas en el interior y alrededor de la puerta. Asimismo, su vestíbulo tenía ventanas alrededor y hacia el interior. Y en cada pilastra había decoraciones de palmeras.

¹⁷Luego me llevó al atrio exterior, y he aquí había cámaras; y el atrio alrededor tenía un enlosado. Alrededor de aquel atrio, y dando hacia el enlosado, había treinta cámaras.

¹⁸El enlosado inferior de junto a las puertas correspondía a la longitud de las puertas.

¹⁹Midió el ancho desde el frente de la puerta inferior hasta el frente exterior del atrio interior, y tenía 100 codos. Así como en el norte era en el oriente.

²⁰Luego midió el largo y el ancho de la puerta que daba al norte del atrio exterior.

²¹Tenía tres celdas en un lado, y tres celdas en el otro lado. Sus pilastras y su vestíbulo tenían las mismas medidas que la primera puerta: 50 codos de largo por 25 codos de ancho.

²²Sus ventanas, sus vestíbulos y sus decoraciones de palmeras eran de las mismas dimensiones que las de la puerta que daba al oriente. Se subía a ella por siete gradas, delante de las cuales estaba el vestíbulo. ²³En frente de la puerta del norte, así como de la del este, había una puerta que daba al atrio interior. El midió de puerta a puerta, y había 100 codos.

²⁴Luego me condujo hacia el sur, y he aquí había otra puerta que daba al sur. Midió sus pilastras y sus vestíbulos; eran como aquellas medidas. ²⁵La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor, así como aquellas ventanas. Tenía 50 codos de largo por 25 de ancho. ²⁶Se subía a ella por siete gradas, delante de las cuales estaba el vestíbulo. Tenía decoraciones de palmeras sobre sus pilastras, tanto en un lado como en el otro lado. ²⁷También había en el atrio interior una puerta que daba al sur. Midió de puerta a puerta, hacia el sur, y había 100 codos.

²⁸Luego me llevó por la puerta del sur al atrio interior, y midió la puerta del sur; eran como aquellas medidas. ²⁹Sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos tenían aquellas mismas medidas. La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor. Tenía 50 codos de largo por 25 de ancho. ³⁰Alrededor había vestíbulos de 25 codos de largo y 5 codos de ancho. ³¹Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.

³²Luego me llevó al lado oriental, al atrio interior, y midió la puerta; era como aquellas medidas. ³³Sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos tenían aquellas mismas

medidas. La puerta y los vestíbulos tenían ventanas alrededor. Tenía 50 codos de largo y 25 codos de ancho. ³⁴Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y en ambos lados tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.

³⁵Luego me llevó a la puerta del norte y midió, conforme a aquellas mismas medidas, ³⁶sus celdas, sus pilastras y sus vestíbulos. La puerta tenía ventanas alrededor. Tenía 50 codos de largo y 25 codos de ancho. ³⁷Sus vestíbulos daban al atrio exterior, y en ambos lados tenían decoraciones de palmeras sobre sus pilastras. Y ocho gradas daban acceso a ellos.

³⁸Había una cámara cuya entrada daba al vestíbulo de la puerta. Allí lavaban el holocausto. ³⁹En el vestíbulo de la puerta había dos mesas en un lado y otras dos en el otro lado, para degollar sobre ellas el holocausto, la víctima por el pecado y la víctima por la culpa. ⁴⁰En el lado de afuera, conforme uno sube a la entrada de la puerta del norte, había dos mesas; y al otro lado había otras dos mesas. ⁴¹Había cuatro mesas en un lado y cuatro en el otro, es decir, al lado de la puerta había ocho mesas sobre las cuales degollaban las víctimas. ⁴²Las cuatro mesas para el holocausto eran de piedra labrada, de un codo y medio de largo y un codo y medio de ancho y un codo de alto. Sobre ellas colocaban los instrumentos con que degollaban las víctimas del holocausto y del sacrificio. ⁴³Los rebordes, de un palmo menor, estaban fijos alrededor de la cámara, y la carne de las ofrendas estaba sobre las mesas.

⁴⁴Por fuera de la puerta interior, en el atrio interior, había dos cámaras para los cantores. Una de ellas estaba al lado de la puerta del norte, y su fachada daba al sur. La otra estaba al lado de la puerta del sur, y su fachada daba al norte.

⁴⁵Y me dijo: “Esta cámara que da al sur es de los sacerdotes que están a cargo del templo. ⁴⁶Y la cámara que da al norte es de los sacerdotes que están a cargo del altar. Estos últimos son los hijos de Sadoc, quienes han sido acercados a YHVH de entre los hijos de Leví, para servirle.”

⁴⁷Luego midió el atrio, que era un cuadrado de 100 codos de largo y 100 codos de ancho. Delante del santuario estaba el altar.

⁴⁸Luego me llevó al vestíbulo del templo y midió cada pilastra del vestíbulo, 5 codos de un lado y 5 codos del otro lado. El ancho de la puerta era de 3 codos de un lado y de 3 codos del otro lado. ⁴⁹El largo del vestíbulo era de 20 codos, y el ancho de 11 codos. Junto a las gradas por las cuales se subía al vestíbulo había columnas junto a las pilastras, una de un lado y otra del otro lado.

41 Luego me introdujo en el Lugar Santo y midió las pilastras que tenían 6 codos de ancho de un lado y 6 codos del otro lado. Tal era el ancho de las pilastras.

²El ancho de la entrada era de 10 codos; y los lados de la puerta, de 5 codos de un lado y de 5 codos del otro. Midió su largo que era de 40 codos y su ancho de 20 codos.

³Luego fue al interior y midió cada pilastra de la entrada, las cuales tenían 2 codos. La entrada era de 6 codos, y los lados de la entrada eran de 7 codos. ⁴Midió también su largo, de 20 codos, y su ancho, de 20 codos hacia el lado del Lugar santo. Entonces me dijo: “Este es el Lugar Santísimo.”

⁵Después midió la pared del templo, la cual tenía 6 codos de espesor. El ancho de los cuartos laterales alrededor del templo era de 4 codos. ⁶Los cuartos eran treinta y estaban dispuestos cuarto sobre cuarto en tres niveles. Había salientes en cada pared alrededor del templo sobre los cuales se apoyaban los cuartos, sin que éstos se apoyaran en la pared misma del edificio. ⁷A medida que se subía, la galería superior era más amplia, porque

arriba había mayor espacio debido al angostamiento de la pared del edificio. De la galería inferior se subía a la superior por la intermedia.

⁸Miré la elevación alrededor de todo el templo: Los cimientos de los cuartos laterales eran de una caña entera de 6 codos de largo. ⁹El espesor de la pared exterior de los cuartos era de 5 codos, y quedaba un espacio libre entre los cuartos del templo. ¹⁰Entre las cámaras había un espacio de 20 codos por todos los lados alrededor del templo. ¹¹Los cuartos tenían dos entradas al espacio libre, situadas una al norte y otra al sur. El ancho del espacio que quedaba era de 5 codos, alrededor de todo.

¹²El edificio que estaba al frente del área reservada en el lado occidental tenía 70 codos, y la pared de alrededor del edificio tenía 5 codos de espesor y 90 codos de largo.

¹³Midió el templo, y tenía 100 codos de largo. El área reservada y el edificio tenían paredes de 100 codos de largo. ¹⁴El ancho de la fachada del templo y del área reservada era de 100 codos.

¹⁵Midió el largo del edificio que estaba delante del área reservada que había detrás del templo y sus pasillos, tanto a un lado como al otro, y era de 100 codos. También midió la sala interior y el vestíbulo exterior.

¹⁶Los umbrales, las ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, y los pasillos alrededor de los tres pisos, frente al umbral, todo alrededor estaba recubierto con madera desde el suelo hasta las ventanas. También las ventanas estaban recubiertas, ¹⁷encima de la entrada y hasta el Lugar Santísimo. Toda la pared alrededor, tanto por dentro como por fuera, según medidas, ¹⁸estaba decorada con querubines y palmeras. Entre querubín y querubín había una palmera. Cada querubín tenía dos caras: ¹⁹una cara de hombre que miraba hacia un costado de la palmera, y la otra de león que miraba hacia el otro costado de la palmera. Y estaban hechos alrededor de todo el edificio del templo. ²⁰Desde el suelo hasta encima de la entrada, y por toda la pared del templo, había grabados de querubines y de palmeras.

²¹Los postes del Lugar Santo eran cuadrangulares, y el aspecto de los del frente del Lugar Santísimo era semejante.

²²El altar de madera tenía 3 codos de alto por 2 codos de largo. Tanto sus esquinas como su base y sus paredes eran de madera. Y me dijo: “Esta es la mesa que está delante de YHVH.”

²³El Lugar Santo y el Lugar Santísimo tenían dos puertas. ²⁴En cada puerta había dos hojas que giraban; había dos hojas en una puerta y dos hojas en la otra puerta. ²⁵En las puertas del Lugar Santo había grabados de querubines y de palmeras, así como los que estaban grabados en las paredes.

Sobre la fachada del pórtico, por el lado exterior, había un alero de madera. ²⁶Había ventanas anchas por dentro y angostas por fuera, y decoraciones de palmeras a uno y a otro lado de los costados del vestíbulo, tanto en los cuartos laterales del edificio como en los aleros.

42 Luego me sacó fuera al atrio, hacia el norte, y me llevó a la cámara que estaba frente al área reservada, enfrente del edificio, hacia el norte. ²Su largo, en el frente de la puerta del norte, era de 100 codos y su ancho de 50 codos. ³Frente al espacio de 20 codos que había en el atrio interior y frente al enlosado que había en el atrio exterior había unos pasillos, uno frente al otro, en los tres pisos.

⁴Delante de las cámaras, hacia la parte de adentro, había un corredor de 10 codos de ancho y de 100 codos de largo; y sus puertas daban hacia el norte. ⁵Las cámaras de más

arriba eran más estrechas porque los pasillos les restaban espacio, más que a las bajas y a las intermedias del edificio. ⁶Como estaban dispuestas en tres pisos y no tenían columnas como las columnas de los atrios, por eso eran más angostas que las inferiores y las intermedias.

⁷El muro que estaba afuera, enfrente de las cámaras, hacia el atrio exterior y delante de las cámaras, tenía 50 codos de largo. ⁸Porque el largo de las cámaras del atrio exterior era de 50 codos, y delante de la fachada del templo había 100 codos. ⁹Y debajo de estas cámaras estaba la entrada del lado oriental, para quien entra desde el atrio exterior.

¹⁰A lo largo del muro del atrio, hacia el sur, frente al área reservada y delante del edificio, también había cámaras. ¹¹El corredor que había delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban hacia el norte, tanto su largo como su ancho y todas sus salidas y entradas. Y semejantes a sus entradas ¹²eran las entradas de las cámaras que daban al sur. Había una entrada en el comienzo del corredor, frente al muro correspondiente que daba al oriente, para quien entra en ellas.

¹³Me dijo: “Las cámaras del norte y las del sur, que están frente al área reservada, son las cámaras de las cosas consagradas en las cuales los sacerdotes que se acercan a YHVH, pueden comer de las cosas más sagradas. Allí pondrán las cosas más sagradas —la ofrenda vegetal, el sacrificio por el pecado y el sacrificio por la culpa—; porque el lugar es santo. ¹⁴Cuando entren los sacerdotes no saldrán del santuario al atrio exterior sin antes dejar sus vestiduras con que sirven, porque éstas son santas. Se vestirán con otras vestiduras y así se acercarán a los lugares destinados al pueblo.”

¹⁵Luego que acabó de tomar las medidas del interior del templo, me sacó por el camino de la puerta que daba al oriente, y lo midió en derredor. ¹⁶Midió el lado oriental con la caña de medir: 500 cañas. Dio la vuelta ¹⁷y midió el lado norte con la caña de medir: 500 cañas. Dio la vuelta ¹⁸y midió el lado sur con la caña de medir: 500 cañas. ¹⁹Dio la vuelta hacia el lado occidental y midió con la caña de medir: 500 cañas. ²⁰Lo midió por sus cuatro lados; tenía alrededor un muro de 500 cañas de largo por 500 cañas de ancho, para hacer separación entre lo santo y lo profano.

La gloria de YHVH vuelve al templo

43 Luego me condujo a la puerta que da al oriente, ²y he aquí la gloria del Dios de Israel venía desde el oriente. Su estruendo era como el estruendo de muchas aguas, y la tierra resplandecía a causa de su gloria. ³La visión que vi era como aquella visión que había visto cuando vino para destruir la ciudad y como la visión que había visto junto al río Kevar. Y caí postrado sobre mi rostro.

⁴La gloria de YHVH entró en el templo por la puerta que da al oriente. ⁵Entonces el Espíritu me levantó y me introdujo al atrio interior. Y he aquí la gloria de YHVH llenó el templo.

⁶Entonces escuché a alguien que me hablaba desde el templo, mientras un hombre estaba de pie junto a mí. ⁷Y me dijo: “Oh hijo de hombre, éste es el lugar de mi trono, el lugar de las plantas de mis pies, en el cual habitaré en medio de los hijos de Israel para siempre. Nunca más la casa de Israel, ni ellos ni sus reyes, profanarán mi santo Nombre con sus prostituciones ni con los cadáveres de sus reyes cuando éstos mueran, ⁸poniendo su umbral junto a mi umbral y sus postes junto a mis postes. Pues habiendo tan sólo una pared

entre yo y ellos, contaminaron mi santo Nombre con las abominaciones que hicieron, por lo cual los consumí en mi furor. ⁹Ahora, que alejen de mí sus prostituciones y los cadáveres de sus reyes, y yo habitaré en medio de ellos para siempre.

¹⁰“Y tú, oh hijo de hombre, declara a los de la casa de Israel lo concerniente al templo, y que tomen nota de las dimensiones de su plano, para que se avergüencen de sus pecados. ¹¹Y si han sido afrentados por causa de todo lo que han hecho hazles entender los detalles del templo: Su disposición, sus salidas, sus entradas y todos sus detalles. Escribe ante su vista todos sus estatutos, todos sus detalles y todas sus instrucciones, para que guarden todos sus detalles y todos sus estatutos y los pongan por obra.

¹²“Estas son las instrucciones acerca del templo: Sobre la cumbre del monte, toda el área alrededor será santísima. He aquí, éstas son las instrucciones acerca del templo.”

El altar del holocausto

¹³Estas son las medidas del altar en codos —de un codo regular más un palmo menor—. Su base será de un codo de alto y de un codo de ancho. La moldura de su borde alrededor será de un palmo. Así será la base del altar.

¹⁴Desde la base sobre el suelo hasta el zócalo inferior tiene 2 codos, y el ancho es de 1 codo. Desde el zócalo pequeño hasta el zócalo grande hay 4 codos, y el ancho es de 1 codo. ¹⁵El ara es de 4 codos de alto, y sobre el ara hay cuatro cuernos. ¹⁶El ara tiene 12 codos de largo por 12 codos de ancho. Es un cuadrado con los cuatro lados iguales. ¹⁷El zócalo grande es de 14 codos de largo por 14 codos de ancho en sus cuatro lados, y la moldura alrededor es de medio codo. La base es de un codo por todos lados, y sus gradas dan al oriente.

¹⁸Y me dijo: “Oh hijo de hombre, así ha dicho el Señor YHVVH, éstos son los estatutos del altar para el día en que sea hecho a fin de ofrecer sobre él el holocausto, y esparcir sobre él la sangre. ¹⁹A los sacerdotes levitas que son de la descendencia de Sadoc, que se acercan para servirme, les darás un toro para el sacrificio por el pecado. ²⁰Tomarás parte de su sangre y la pondrás sobre los cuatro cuernos del altar, en las cuatro esquinas del zócalo y alrededor de la moldura. Así lo purificarás del pecado y harás expiación por él. ²¹Tomarás luego el toro para el sacrificio por el pecado y lo quemarás en un lugar destinado para el uso del templo, fuera del santuario.

²²“En el segundo día ofrecerás un macho cabrío sin defecto como sacrificio por el pecado, y purificarán de pecado el altar como lo purificaron con el toro. ²³Cuando acabes de purificarlo, ofrecerás un toro sin defecto; y del rebaño, un carnero sin defecto. ²⁴Los ofrecerás delante de YHVVH. Los sacerdotes echarán sal sobre ellos, y los ofrecerán en holocausto a YHVVH.

²⁵“Durante siete días ofrecerás un macho cabrío cada día, como sacrificio por el pecado. Asimismo, será sacrificado el toro: y del rebaño, un carnero sin defecto. ²⁶Durante siete días harán expiación por el altar, y lo purificarán; así lo consagrarán. ²⁷Acabados estos días, a partir del octavo día, los sacerdotes podrán ofrecer sobre el altar vuestros holocaustos y vuestros sacrificios de paz; y me seréis aceptos”, dice el Señor YHVVH.

La puerta oriental del templo

44 Después me hizo volver hacia la puerta exterior del santuario, la cual da al oriente, y estaba cerrada. ²Entonces YHVH me dijo: “Esta puerta ha de permanecer cerrada. No será abierta, ni nadie entrará por ella, porque YHVH Dios de Israel ha entrado por ella. Por eso permanecerá cerrada. ³Pero el gobernante, porque es gobernante, se sentará allí para comer pan en la presencia de YHVH. Entrará por la vía del vestíbulo de la puerta, y saldrá por la misma vía.”

Admitidos y excluidos del santuario

⁴Después me llevó por la vía de la puerta del norte, hacia el frente del templo. Entonces miré, y he aquí la gloria de YHVH había llenado la casa de YHVH.

Caí postrado sobre mi rostro, ⁵y YHVH me dijo: “Oh hijo de hombre, fíjate bien; mira con tus ojos y escucha con tus oídos todo lo que yo hablo contigo sobre todos los estatutos de la casa de YHVH y sobre todas sus leyes.

“Fíjate bien en quiénes han de ser admitidos en el templo, y en todos los que han de ser excluidos del santuario. ⁶Les dirás a los rebeldes, a la casa de Israel, que así ha dicho el Señor YHVH: ‘¡Basta ya de todas vuestras abominaciones, oh casa de Israel! ⁷Basta de haber traído extranjeros incircuncisos de corazón e incircuncisos de carne, para estar en mi santuario y profanar mi templo, ofreciendo mi pan —el sebo y la sangre— e invalidando mi pacto con todas vuestras abominaciones. ⁸No habéis guardado las ordenanzas respecto de mis cosas sagradas, sino que habéis puesto extranjeros para guardar las ordenanzas de mi santuario a vuestro gusto.’ ”

⁹Así ha dicho el Señor YHVH: “Ningún extranjero incircunciso de corazón e incircunciso de carne, de todos los extranjeros que están entre los hijos de Israel, entrará en mi santuario.

¹⁰“Los levitas que se alejaron de mí mientras Israel anduvo errante lejos de mí y fueron en pos de sus ídolos, cargarán con su castigo ¹¹y estarán en mi santuario como servidores, encargados de las puertas del templo y sirviendo en el templo. Ellos degollarán el holocausto y el sacrificio por el pueblo, y estarán de pie delante de los sacerdotes para servirles. ¹²Debido a que les sirvieron delante de sus ídolos y llegaron a ser un tropiezo de iniquidad para la casa de Israel, por eso he alzado mi mano contra ellos jurando que cargarán con su castigo”, dice el Señor YHVH. ¹³“No se acercarán a mí para serme sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas sagradas ni a las muy sagradas, sino que cargarán con su afrenta y con las abominaciones que cometieron. ¹⁴Pero los pondré a cargo de la guardia del templo, en todo su servicio y en todo lo que allí se ha de hacer.”

Leyes acerca de los sacerdotes

¹⁵“Sin embargo, los sacerdotes levitas, los hijos de Sadoc que cumplieron con mi ordenanza relativa a mi santuario cuando los hijos de Israel se desviaron de mí, ellos sí se acercarán a mí para servirme y estarán de pie delante de mí para ofrecerme el sebo y la

sangre”, dice el Señor YHVH. ¹⁶“Ellos sí entrarán en mi santuario y se acercarán a mi mesa para servirme, y cumplirán con mi ordenanza.

¹⁷“Sucederá que cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán con vestiduras de lino. Cuando sirvan en las puertas del atrio interior y dentro del templo, no se cubrirán con tela de lana. ¹⁸Tendrán turbantes de lino sobre sus cabezas y pantalones de lino sobre sus lomos. No se ceñirán nada que les haga sudar.

¹⁹“Cuando salgan al pueblo, al atrio exterior, se quitarán las vestiduras con que habían servido y las dejarán en las cámaras del santuario. Y se vestirán con otras vestiduras, no sea que con sus vestiduras transmitan santidad al pueblo.

²⁰“No se raparán sus cabezas ni se dejarán crecer el cabello; sólo lo recortarán.

²¹“Ninguno de los sacerdotes beberá vino cuando haya de entrar en el atrio interior.

²²“No tomarán por esposa una viuda, ni una divorciada, sino sólo vírgenes de la descendencia de la casa de Israel, o una viuda que sea viuda de un sacerdote.

²³“Enseñarán a mi pueblo a discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo impuro y lo puro.

²⁴“Ellos estarán para juzgar en los pleitos. Conforme a mis juicios los juzgarán.

“Guardarán mis instrucciones y mis estatutos en todas mis festividades, y santificarán mis Shabats.

²⁵“No entrarán donde haya alguna persona muerta, de modo que se contaminen. Pero se les permite contaminarse por causa de padre, madre, hijo, hija, hermano o hermana que no haya tenido marido. ²⁶Pero después de su purificación le contarán siete días. ²⁷El día que entre al santuario, al atrio interior, para servir en el santuario, ofrecerá su sacrificio por el pecado”, dice el Señor YHVH.

²⁸“Habrá para ellos una heredad: Yo soy su heredad. No les daréis posesión en Israel: Yo soy su posesión. ²⁹Comerán de la ofrenda vegetal, del sacrificio por el pecado y del sacrificio por la culpa. Todo lo que sea confiscado en Israel será para ellos. ³⁰Para los sacerdotes será lo mejor de todas las primicias de todo, y toda ofrenda alzada de todo lo que se ofrezca de todas vuestras ofrendas. Asimismo, daréis a los sacerdotes las primicias de vuestras masas, para hacer reposar la bendición en vuestras casas.

³¹“Los sacerdotes no comerán ningún animal mortecino ni despedazado, tanto de aves como de cuadrúpedos.

Distribución de la tierra en Jerusalem

45 “Cuando repartáis la tierra por sorteo para que se la tome en posesión, apartaréis para YHVH una parte de la tierra, la cual será considerada santa. Será de 25.000 codos de largo por 10.000 codos de ancho. Esta será sagrada en toda su área alrededor. ²De esto habrá para el santuario un cuadrado de 500 por 500 y habrá un campo alrededor de 50 codos. ³De esta área medirás un área de 25.000 de largo por 10.000 de ancho, y allí estará el santuario, el Lugar Santísimo. ⁴Esta será la porción de la tierra consagrada para los sacerdotes que sirven en el santuario, que se acerquen para servir a YHVH. Les será lugar para sus casas y lugar consagrado para el santuario.

⁵“Asimismo, habrá un área de 25.000 de largo por 10.000 de ancho para los levitas que sirven en el templo, como posesión para ciudades en que habitar.

⁶“Y para posesión de la ciudad daréis un área de 5.000 de ancho por 25.000 de largo, junto a lo que se apartó para el santuario. Esto corresponderá a toda la casa de Israel.

⁷“La parte del gobernante estará a un lado y al otro de lo que se apartó para el santuario y de la posesión de la ciudad, a lo largo de lo que se apartó para el santuario y frente a la posesión de la ciudad. Su longitud corresponderá a una de las porciones, desde su extremo occidental hasta el extremo oriental y desde el límite occidental hasta el límite oriental.

⁸“Esta tierra será su posesión en Israel, y mis gobernantes nunca más oprimirán a mi pueblo.

“El resto de la tierra lo darán a la casa de Israel según sus tribus.”

Sobre el derecho y la justicia

⁹Así ha dicho el Señor YHVH: “¡Basta, oh gobernantes de Israel! Apartad la violencia y la destrucción; actuad según el derecho y la justicia; dejad de expulsar de sus propiedades a mi pueblo”, dice el Señor YHVH.

¹⁰“Tendréis balanzas justas, efa justo y bato justo. ¹¹El efa y el bato tendrán la misma capacidad. Un bato debe contener la décima parte de un jomer, y un efa la décima parte de un jomer. El patrón de medida será el jomer.

¹²“El shequel será de 20 gueras. Para vosotros. 20 shequels más 25 shequels más 15 shequels equivaldrán a una mina.

Sobre las ofrendas del culto

¹³“Esta será la ofrenda alzada que ofreceréis; la sexta parte de un efa por cada jomer de trigo, y la sexta parte de un efa por cada jomer de cebada.

¹⁴“Lo prescrito respecto del aceite es que ofrezcáis la décima parte de un bato de aceite por cada coro. Un jomer equivale a 10 batos —pues 10 batos son un jomer—.

¹⁵“De un rebaño de 200 corderos de los bien regados pastos de Israel se dará uno para ofrenda, para holocausto y para ofrenda de paz, a fin de hacer expiación por ellos”, dice el Señor YHVH. ¹⁶“Todo el pueblo de la tierra en Israel estará obligado a entregar esta ofrenda alzada al gobernante. ¹⁷Pero el gobernante deberá proveer para el holocausto, la ofrenda vegetal y la libación en las fiestas, en los Shabats y en todas las festividades de la casa de Israel. El proveerá el holocausto, la ofrenda vegetal y los sacrificios de paz para hacer expiación por la casa de Israel.”

Sobre las ofrendas de la Pascua

¹⁸Así ha dicho el Señor YHVH: “En el primer día del mes primero tomarás un toro sin defecto, y purificarás el santuario. ¹⁹El sacerdote tomará parte de la sangre del sacrificio por el pecado y la pondrá sobre los postes del templo, sobre las cuatro esquinas del zócalo del altar y sobre los postes de las puertas del atrio interior. ²⁰Lo mismo harás el séptimo día del mes por los que hayan pecado, ya sea por inadvertencia o por ignorancia, y harás expiación por el templo.

²¹“El día 14 del mes primero tendréis la Pascua, fiesta de siete días, y se comerá matsót. ²²Aquel día el gobernante proveerá por sí mismo y por todo el pueblo de la tierra, un toro como ofrenda por el pecado. ²³En cada uno de los siete días de la fiesta proveerá para holocaustos a YHVH siete toros y siete carneros, sin defecto, y un macho cabrío cada día, para sacrificio por el pecado.

²⁴“Como ofrenda vegetal proveerá un efa por cada toro; y por cada carnero también un efa. Y por cada efa, un hin de aceite.

Sobre la ofrenda de Sukót

²⁵“En el día 15 del mes séptimo, en la fiesta, él proveerá, como en esos siete días, para el sacrificio por el pecado, para el holocausto, para la ofrenda vegetal y para el aceite.”

Ritual del Shabat y de la Luna Nueva

46 Así ha dicho el Señor YHVH: “La puerta del atrio interior que da al oriente estará cerrada los seis días de trabajo. Pero será abierta el día del Shabat, y también será abierta el día de la Luna Nueva. ²El gobernante entrará desde afuera por el vestíbulo de la puerta y se pondrá de pie junto a los postes de la puerta, mientras los sacerdotes presentan su holocausto y sus sacrificios de paz. Se postrará sobre el umbral de la puerta, y luego saldrá; pero la puerta no será cerrada sino hasta el anochecer.

³“Asimismo, el pueblo de la tierra se postrará delante de YHVH a la entrada de la puerta, tanto en los Shabats como en las Lunas Nuevas.

⁴“El holocausto que ofrecerá el gobernante a YHVH el día del Shabat será de seis corderos sin defecto y de un carnero sin defecto. ⁵Proveerá como ofrenda vegetal un efa por cada carnero, y por los corderos una ofrenda vegetal que será según su voluntad. Y por cada efa un hin de aceite.

⁶“El día de la Luna Nueva proveerá un toro sin defecto, seis corderos y un carnero; deberán ser sin defecto. ⁷Proveerá como ofrenda vegetal un efa por novillo, y otro efa por carnero. Pero con los corderos hará conforme a sus posibilidades. Y por cada efa, un hin de aceite.

⁸“Cuando el gobernante entre al templo lo hará por la vía del vestíbulo de la puerta y saldrá por la misma vía. ⁹Pero cuando el pueblo de la tierra entre a la presencia de YHVH en las festividades, el que entre a adorar por la puerta del norte saldrá por la puerta del sur, y el que entre por la puerta del sur saldrá por la puerta del norte. No volverá por la puerta por la cual entró, sino que saldrá por la del frente. ¹⁰Cuando ellos entren, el gobernante entrará en medio de ellos; y cuando salgan, saldrá con ellos.

¹¹“En las fiestas y en las solemnidades la ofrenda vegetal será de un efa por cada toro y un efa por cada carnero; pero con los corderos hará según su voluntad. Y por cada efa un hin de aceite.

¹²“Cuando el gobernante provea para YHVH una ofrenda voluntaria, un holocausto o sacrificios de paz de su propia voluntad, le abrirán la puerta que da al oriente. Y proveerá su holocausto y sus sacrificios de paz como suele proveer en el día del Shabat. Después saldrá; y cuando haya salido, cerrarán la puerta.”

Sobre el sacrificio continuo

¹³“Cada día ofrecerás a YHVH en holocausto un cordero de un año, sin defecto. Cada mañana lo ofrecerás. ¹⁴Junto con él ofrecerás cada mañana una ofrenda vegetal de la sexta parte de un efa y de la tercera parte de un hin de aceite para humedecer la harina fina. Esta ofrenda vegetal es el sacrificio continuo a YHVH como estatuto perpetuo. ¹⁵Ofrecerán, pues, el cordero, la ofrenda vegetal y el aceite cada mañana en holocausto continuo.”

Sobre las heredades y posesiones

¹⁶Así ha dicho el Señor YHVH: “Si el gobernante da de su heredad un obsequio a alguno de sus hijos, eso pertenecerá a sus hijos. Será posesión de ellos en herencia. ¹⁷Pero si de su heredad da un obsequio a alguno de sus esclavos, será de éste hasta el año del jubileo, y entonces volverá al poder del gobernante. Pero la heredad de éste será para sus hijos; para ellos será.

¹⁸“El gobernante no tomará nada de la heredad del pueblo, despojándolo de su posesión. De su propia posesión dará heredad a sus hijos, para que los de mi pueblo no sean echados cada uno de su posesión.

Sobre las cocinas de los atrios

¹⁹Después me llevó, por la entrada que había al lado de la puerta, a las cámaras sagradas de los sacerdotes que daban al norte. Y he aquí había allí un lugar al fondo, en el lado occidental. ²⁰Entonces me dijo: “Este es el lugar donde los sacerdotes cocerán el sacrificio por la culpa y el sacrificio por el pecado. Allí cocerán la ofrenda vegetal, para no sacarla al atrio exterior, no sea que transmitan santidad al pueblo.”

²¹Luego me sacó al atrio exterior y me hizo pasar por los cuatro ángulos del atrio, y he aquí en cada ángulo había un patio. ²²En los cuatro ángulos del atrio había patios pequeños de 40 codos de largo y 30 codos de ancho. Los cuatro ángulos tenían una misma medida. ²³Alrededor de los cuatro ángulos había un muro, y debajo de la hilera de piedras alrededor había fogones. ²⁴Y me dijo: “Estos son los fogones para cocinar, donde los servidores del templo cocerán el sacrificio del pueblo.”

Visión del río que nace del templo

47 Entonces me hizo volver a la entrada del Templo, y he aquí de debajo del umbral salían aguas hacia el oriente, porque la fachada del Templo daba al oriente. Las aguas descendían de debajo del lado sur y pasaban por el lado sur del altar.

²Luego me sacó por el camino de la puerta del norte y me hizo dar la vuelta por afuera hasta el exterior de la puerta que da al oriente, y he aquí las aguas fluían por el lado sur.

³Cuando el hombre salió hacia el oriente, llevaba en su mano un cordel. Entonces midió 1.000 codos, y me hizo pasar por las aguas hasta los tobillos. ⁴Midió otros 1.000

codos, y me hizo pasar por las aguas hasta las rodillas. Midió luego otros 1.000 codos, y me hizo pasar por las aguas hasta la cintura. ⁵Midió otros 1.000 codos, y el río ya no se podía cruzar porque las aguas habían crecido. El río no se podía cruzar sino a nado. ⁶Y me preguntó: “¿Has visto, oh hijo de hombre?”

Después me condujo y me hizo volver a la ribera del río. ⁷Cuando volví, he aquí en la ribera del río había muchísimos árboles, tanto a un lado como al otro. ⁸Y me dijo: “Estas aguas van a la región del oriente; descenderán al Araváh y llegarán al mar, a las aguas saladas, y serán saneadas. ⁹Y sucederá que todo ser viviente que se desplace por dondequiera que pase el río, vivirá. Habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, pues las aguas serán saneadas. Y todo aquellos a donde llegue este río vivirá. ¹⁰Y sucederá que junto a él habrá pescadores, y desde Ein-guédi hasta Ein-egláyim será un tendedero de redes. Sus peces, según sus especies, serán tan numerosos como los peces del Mar Grande.

¹¹“Sus pantanos y lagunas no serán saneados, pues quedarán para salinas.

¹²“Junto al río, en sus riberas de una y otra parte, crecerá toda clase de árboles comestibles. Sus hojas nunca se secarán, ni sus frutos se acabarán. Cada mes darán sus nuevos frutos, porque sus aguas salen del Santuario. Sus frutos servirán para comida, y sus hojas para medicina.”

Límites de la Tierra Prometida

¹³Así ha dicho el Señor YHWH: “Estos son los límites de la tierra que obtendréis como heredad para las doce tribus de Israel. José tendrá dos porciones. ¹⁴Así la recibiréis en posesión, tanto los unos como los otros, porque por ella alcé mi mano jurando que la había de dar a vuestros padres. Esta tierra os corresponderá como heredad.

¹⁵“Este será el límite de la tierra por el lado norte: Desde el Mar Grande, en dirección de Jetlón, Lebo-jamat, Zedad, ¹⁶Berota y Sibráim que está entre el límite de Damasco y el límite de Jamat, y hacia Jazer-hatijón que está en el límite de Haurán. ¹⁷El límite del norte será desde el mar, Jazar-einón, el límite de Damasco al norte y el límite de Jamat. Este será el lado del norte.

¹⁸“Por el lado oriental será desde Haurán, por en medio de Damasco y por el Jordán entre Galaad y la tierra de Israel, hasta el mar oriental y hasta Tamar. Este es el lado oriental.

¹⁹“Por el lado del Néguev, hacia el sur será desde Tamar hasta las Aguas de Meriba en Qadesh, en dirección del arroyo que va hacia el Mar Grande. Este será el lado sur, hacia el Néguev.

²⁰“Por el lado occidental el Mar Grande constituye el límite hasta frente a Lebo-jamat. Este será el lado occidental.”

Repartición de la Tierra Prometida

²¹“Repartiréis esta tierra entre vosotros, según las tribus de Israel. ²²Haréis el sorteo de ella para que sea heredad para vosotros y para los extranjeros que residen entre vosotros, quienes han engendrado hijos entre vosotros y que son para vosotros como nativos entre los hijos de Israel. Ellos participarán con vosotros en el sorteo para tener posesión entre las

tribus de Israel. ²³Y sucederá que daréis su heredad al forastero en la tribu en que él resida”, dice el Señor YHVH.

48 “Estos son los nombres de las tribus:

“Dan tendrá una parte desde el extremo norte, junto al camino de Jetlón hasta Lebo-jamat; Jazar-einán, el límite de Damasco al norte, junto a Jamat con sus extremos al oriente y al occidente.

²“Asher tendrá una parte junto al territorio de Dan, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

³“Naftalí tendrá una parte junto al territorio de Asher, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

⁴“Manasés tendrá una parte junto al territorio de Naftalí, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

⁵“Efraim tendrá una parte junto al territorio de Manasés, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

⁶“Rubén tendrá una parte junto al territorio de Efraim, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

⁷“Judá tendrá una parte junto al territorio de Rubén, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

⁸“Junto al territorio de Judá, desde el lado oriental hasta el lado occidental, estará la porción de 25.000 de ancho y de largo que reservaréis como cualquiera de las otras partes, es decir, desde el lado oriental hasta el lado occidental; y en medio de ella estará el santuario. ⁹La porción que reservaréis para YHVH será de 25.000 de largo por 10.000 de ancho. ¹⁰A los sacerdotes les pertenece la porción sagrada de 25.000 por el norte y de 10.000 de ancho por el occidente, de 10.000 de ancho por el oriente y de 25.000 de largo por el sur. Y en medio de ella estará el santuario de YHVH.

¹¹“Para los sacerdotes consagrados, hijos de Sadoc, que cumplieron con mi ordenanza y que cuando los hijos de Israel se desviaron como se desviaron los levitas, ¹²habrá una porción reservada de la tierra reservada, la parte más sagrada, junto al territorio de los levitas.

¹³“La parte de los levitas estará junto al territorio de los sacerdotes y será de 25.000 de largo y de 10.000 de ancho. Todo el largo de 25.000 y el ancho de 10.000. ¹⁴No venderán de ello; no permutarán, ni traspasarán las primicias de la tierra, porque es cosa consagrada a YHVH.

¹⁵“El área de 5.000 de ancho que queda frente a los 25.000 será para uso común, para la ciudad, para vivienda y campos alrededor. Y la ciudad estará dentro de ella. ¹⁶Estas serán sus dimensiones: Por el lado norte tendrá 4.500, por el lado sur tendrá 4.500. Por el lado oriental 4.500 y por el lado occidental 4.500. ¹⁷El campo alrededor de la ciudad tendrá al norte 250, al sur 250, al oriente 250 y al occidente 250. ¹⁸Los productos de lo que quede del largo al frente de la porción consagrada, 10.000 al oriente y 10.000 al occidente, serán para el sustento de los trabajadores de la ciudad ¹⁹Los trabajadores de la ciudad serán de todas las tribus de Israel; ellos la trabajarán. ²⁰Toda la porción de 25.000 por 25.000 es la porción cuadrada que reservaréis para el santuario y para posesión de la ciudad.

²¹“Para el gobernante será lo que quede de un lado y del otro de la porción consagrada y de la posesión de la ciudad, a lo largo de los 25.000 hasta el extremo oriental de la tierra. Junto a estas partes le corresponderá al gobernante. Será una porción consagrada y el santuario del templo estará en medio de ella. ²²Aparte de la posesión de los

levitas y de la posesión de la ciudad estará lo que corresponderá al gobernante. Entre el territorio de Judá y el territorio de Benjamín le corresponderá al gobernante.

²³“En cuanto a las demás tribus, Benjamín tendrá una parte desde el lado oriental hasta el lado occidental.

²⁴“Shimón tendrá una parte junto al territorio de Benjamín desde el lado oriental hasta el lado occidental.

²⁵“Isacar tendrá una parte junto al territorio de Shimón, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

²⁶“Zabulón tendrá una parte junto al territorio de Isacar, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

²⁷“Gad tendrá una parte junto al territorio de Zabulón, desde el lado oriental hasta el lado occidental.

²⁸“Junto al territorio de Gad, al lado del Néguev, hacia el sur, será la frontera desde Tamar hasta las Aguas de Meriba en Qádes, en dirección del arroyo que va hasta el Mar Grande.

²⁹“Esta es la tierra que repartirán por sorteo como posesión para las tribus de Israel, y éstas son sus partes”, dice el Señor YHVH.

Las puertas de Jerusalem

³⁰“Estas son las salidas de la ciudad por el lado norte, que tendrá 4.500 de largo.
³¹—Las puertas de la ciudad serán según los nombres de las tribus de Israel—. Al norte habrá tres puertas: La Puerta de Rubén, la Puerta de Judá y la Puerta de Leví.

³²“El lado oriental tendrá 4.500 y tres puertas: La Puerta de José, la Puerta de Benjamín y la Puerta de Dan.

³³“El lado sur tendrá 4.500 de largo y tres puertas: La Puerta de Shimón, la Puerta de Isacar y la Puerta de Zabulón.

³⁴“El lado occidental tendrá 4.500 y tres puertas: La Puerta de Gad, la Puerta de Asher y la Puerta de Naftalí.

³⁵“El perímetro será de 18.000. Y desde aquel día el nombre de la ciudad será: YHVH SHAMAH.”



BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVN | Seguros Académicos | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES

www.bibliotecainteligente.com

PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace "Inicio" diviértete con "El Changuito de la Biblioteca Inteligente" y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip "Caminando por la Vida".

Luego ingresa al enlace "Biblioteca Inteligente" y disfruta el Album de Fotos Siprallas.

Luego ingresa al enlace "Antologías de Historias Cortas" y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



EL GRAN PBI
LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN
EL GRAN PBI

- Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
- Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
- Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
- Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
- Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
- Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
- Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
- Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
- Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex-internet EL GRAN PBI (Programa Biblioteca Inteligente) NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a cebcarbup@gmail.com